

André Cruchaga

Sublimació de la nit
Sublimación de la noche



André Cruchaga

Sublimació de la nit
Sublimación de la noche

SUBLIMACIÓN DE LA NOCHE

ANDRÉ CRUCHAGA

Esta edición ha sido creada en formato electrónico (PDF)
para ser distribuida por PALABRA VIRTUAL
con la supervisión y control del autor de la obra.

El Salvador / México



1ª edición digital
PALABRAVIRTUAL.COM
2014

1
C955s Cruchaga, André, 1957
Sublimación de la noche = Sublimació de la nit / André Cruchaga. – 1ª. Ed-
-San Salvador. El Salvador. : (s.n), 2010. Imprenta y Offset Ricaldone)
slv
175 p. ; 21 cm.
Texto español - catalán
ISBN : 978-99923-73-72-9
1. Poesía salvadoreña. 2. Literatura salvadoreña. 1. Título

JC/mm

©André Cruchaga, 2010
El Salvador, Imprenta y Offset Ricaldione
Primera Edición

ISBN: 978-99923-73-72-9
Impreso en El Salvador-Printed in El Salvador

Il lustració de portada
Ilustración de portada:
Joan Miró

Introducción Teonilda Madera
Introducció Teonilda Madera

Poesía en español y catalán traducida por Pere Bessó
Poesia en castellà i català traduïda per Pere Bessó

INTRODUCCIÓN

Empecemos diciendo que *Sublimación de la noche* es un libro seductor que ha sido espléndidamente traducido al catalán por Pere Bessó. Su encanto, entre otras cosas, radica en la forma en que el poeta Andre Cruchaga aborda los temas universales que trata. El eje temático del poemario es la noche que se fusiona con el mundo onírico, con el amor, con la muerte, con la vida, con la vejez, con la violencia, con la injusticia social (que provoca una tristeza infinita que sondea el alma del poeta) y con un erotismo que se mezcla con imágenes sacras que nos conduce a San Juan de la Cruz (e.g., “Días con altares”, 40-41). En esta obra son floridas las metáforas y los binarismos y capta nuestra atención uno en particular: **obscuridad / luminosidad**. El primer término, obscuridad, está implícito en la *noche* y el segundo, **luminosidad**, aflora en una proliferación de imágenes lumínicas (*plantaciones de luciérnagas, los toldos de la luz, la libélula incesante de la luz, la desnudez, frente a la luz es luz pulsante, etc.*), que arroja un torrente resplandeciente que desvanece las tinieblas de la *noche*. El poema “Fondo con muro” (50-51) nos ofrece un ejemplo espléndido de la construcción binaria que estamos considerando: “La mano agarra un puñado de luz de las tinieblas”. Se advierte, desde el primer poema, una ruptura con lo racional que da paso a un trance poético que revela los distintos estados alterados de una conciencia fenomenológica. La convulsión de imágenes que aparecen en este libro surge de una óptica que hurga en lo que hay detrás del objeto. En *Sublimación de la noche* encontramos también una convergencia de voces canónicas que interactúa armoniosamente con la voz del sujeto poético. Hay, además, unas referencias clásicas (Heráclito, Aristófanes, antípoda, minotauros) que revelan las fuentes de las que ha bebido el escritor.

Llama la atención en este libro el uso enredecido de los pronombres: “A usted y yo le asesinaron los sueños./ A usted y yo estúpidamente le mintieron” (“Hacia la noche”, 33). Nótese “a usted y yo” en vez de **a usted y a mí** (las negritas son nuestras). El fenómeno lingüístico en la construcción que observamos ocurre porque el sujeto está compuesto por dos pronombres, uno de los cuales, “usted”, está precedido por la preposición a. Por eso, el

segundo, que **es la** primera persona del singular¹ (yo), debe someterse a la regla que dice que cuando ese pronombre se usa con preposición debe decirse o escribirse **a mí**, pero el poeta lo usa como un elemento irruptor que viene a desarticular el **lenguaje**. La subversión lingüística que estamos considerando se reitera cuando el sujeto poético dice: “a usted y yo... **le** mintieron”, en vez de “a usted y a mí **nos** mintieron”. Las libertades que se toma la voz poética trasgreden las reglas del lenguaje que **utiliza**. En *Sublimación de la noche* la expresión lírica alterna, en algunos poemas, con locuciones que pueden tildarse de antipoéticas: “No en el petate donde bailan los piojos y las pulgas”, (“Canto a la ceniza”, 28). Lo antes **apuntado indica** que el escritor desea transmitir sensaciones empíricas aprovechando cualquier término que las **emita**. El **bardo muestra** entonces que cualquier palabra que se utilice adecuadamente posee resonancias poéticas y esto lo esboza Keith A. McDuffie² diciendo:

“Toda palabra, aun la más cotidiana o prosaica, puede ser poética si traduce la emoción del poeta, es decir, si se hace sensibilidad poética”
En *Sublimación de la noche* la palabra es sensibilidad que extrae la esencia de las cosas **y es** un poemario que ha sido trabajado con esmero, nada en este libro es fortuito, todo está puesto en el lugar que corresponde con **precisión**. Sin embargo, el poeta pone, al pie de cada poema, un código que no podemos pasar por alto.

Detengamos en el primero, “Barataria, 15.VIII.2009” que despierta **curiosidad**. El campo semántico **de la** palabra “barataria” evoca casi instantáneamente el término, *barato*. ¡Cuidado!, pues **ésta** nos es más que una trampa para **un lector** ingenuo. La **alta** calidad literaria del poemario que Andre Cruchaga nos ofrece no nos permite caer en **ella**. Por eso, pensamos que es un elemento irruptor enigmático que se acentúa con los números arábigos y romanos que le acompañan.

Estos códigos producen un doble **efecto**: por un lado, la palabra sugiere que estamos ante algo de poco **valor y, por el otro**, los números contradicen dicha valoración porque producen la sensación **de que** se trata de algo muy **académico**. La ambigüedad de lo que **formulamos revela** que esos códigos corresponden a un juego que pone a prueba **el conocimiento del lector**.

¹ Samuel Gili Gaya. *Resumen práctico de gramática española*. Barcelona: INELVA, 1984, 64.

² Keith A. McDuffie, “Babel y lo babilónico” en *Aproximaciones a César Vallejo*, Nueva York, Las Américas, 1971, 60 (coordinador, Ángel Flores).

Nótese que la numeración que el vate emplea se utiliza, por lo **general**, cuando se escriben obras voluminosas que requieren mucha investigación.

Otra particularidad en este libro es que está trabajado sensorialmente bajo la estética **surrealista**. Lo dicho abre la compuerta del **subconsciente** que tanto trabajo ha dado al **psicoanálisis**. En los poemas de *Sublimación de la noche* **existe una** profunda aceptación del espíritu y la palabra alcanza un valor **polisémico**. André Cruchaga obliga el lenguaje a decir más cuando lo fusiona con elementos aparentemente disidentes que vienen del acervo cultural del vate como vemos en “Poema sin Bilis”) 79-80):

“
...
*Ni los tulipanes se comen con frijoles guisados,
Ni casamiento;
Tampoco las galerías de arte le dicen algo a las estrellas.
(Claro que no me refiero a los modelos,
[ni a la vehemencia de nuestras
Américas, ni a sus gobernantes purificados por shamanes).
...” (79).*

El tema de la injusticia social, en “Poema sin bilis”, se mezcla con la cotidianidad, con lo culinario (...**comer** frijoles guisados, ni casamiento) y con elementos de la cultura autóctona, “...**gobernantes purificados por shamanes**”. Se desata **la iracundia** en el sujeto poético cuando contempla la situación en que la gente vive y esos “**manjares que se sirven en los banquetes del poder**”. **Cautiva** el aglutinamiento temático que contienen los poemas en este libro, lo cual se muestra magistralmente en “Poema sin bilis”. La voz poética, además de los que hemos señalado anteriormente, engarza en el poema: la muerte, las armas, el temor callejero, cierta pérdida de fe **en Dios**, la figura central del **catolicismo** (“**Evitar los bichos raquíuticos y mirar a Dios con cierta extrañeza**” y, **sobretudo**, el sexo como antídoto para la injusticia social:

“
...
*El sexo es la mejor manera de quitarle el pus al Himno nacional;
Para ello hay que pensar en ciertos juguetes
A la hora de abrir el libro y darle vuelta a la página.]
Un día menos pensado los niños ya no dibujarán la muerte,
Ni será necesario el control de la natalidad en las penitenciarías...” (80).*

La influencia vallejiana en Cruchaga se advierte en el manejo del lenguaje y en **ese dolerse** por sí mismo y por los demás que se expresa en todo el poemario y en particular en el poema titulado “Sublimación de la noche”:

“... ”

*Pero así somos felices o, al menos, grito en el combate
De la caverna, cama azul de las batallas, parpadeante hoguera
En el pecho o simple dolor mío y tuyo,
Dolor ajeno y mío, imprescindible, posible, no ignorado
En esta brújula sin puntos cardinales,
Conato de pobreza y quejidos, desvanecida garganta
En las certidumbres puntuales de las ráfagas,
Portales del desvarío donde la noche exige su ternura...
Barataria, 15. VIII.2009, ” (5)*

A modo de provocación intelectual queremos matizar dos vertientes que nos **parecen reveladoras en esta** obra, una es la polifonía y la otra, la fenomenología que el escritor utiliza con **agudeza**. En lo concerniente a la polifonía recordemos lo que afirma el teórico Mijaíl Mijáilovich Bajtín:

“Sólo un polifonista como Dostoievski es capaz de percibir en la lucha de opiniones e ideologías (de diversas épocas) un diálogo inconcluso acerca de las últimas cuestiones (dentro del tiempo grande). Otros sólo se ocupan de problemas que pueden ser solucionados dentro de una época.”³

Andre Cruchaga utiliza la polifonía, **en** una serie de epígrafes, que alternan con la voz del sujeto poético entre **ellas**: Luis de Góngora, Quevedo, Lope de Vega, Artaud, Guillermo de Torre, Alain Bosquet, Lezama Lima, Pierre Reverdy, Jean Arp, Arthur Rimbaud, Carlos Sahugun, Paul Gerald, Jose Kozar, Emilio Westphalen, Julio Cortázar, Oliverio Girondo, y otras. **El** manejo de la polifonía en esta **obra resulta** interesante ya que la resonancia de las voces que convergen **corroboran** con los temas, con la postura ideológica y con las emociones que se abordan. **El** pluralismo de esas voces reafirma lo subversivo de la estética del poeta **que, además,** abre espacio dentro de su universo creativo para que otras voces interactúen dentro del “tiempo grande” que va más allá de la existencia del escritor, como sostiene Bajtín. No olvidemos que la polifonía da cabida a la colectividad. Por eso, el teatro griego incluía los coros que expresaban el sentir del pueblo, *Los Persas*, de

³ M.M. Bajtín. Estética de la creación verbal. Siglo veintiuno de españa editores, s.a., Madrid, España. 1999. (374)

Esquilo y *Antígona*, de Sófocles, son dos ejemplos espléndidos. Cabe señalar que algunos poemas carecen de epígrafes, en cambio, hay unos que tienen dos y otros hasta tres lo cual revela que el vate usa la polifonía como un recurso estilístico e ideológico. En el poema “Hacia la noche” se escucha una voz íntima que el sujeto poético emplea cuando se dirige a la amada y con ella acentúa cierta complicidad erótica e ideológica entre ellos:

“...Usted y yo que somos efímeras espumas.

Usted y yo que ansiamos un puerto en donde anclar.

Usted y yo que vemos gaviotas en el crepúsculo.

...

Usted y yo sabemos, después de tantas arrugas,

Que [*cada uno suena como tiene la cabeza*]...” (32-33).

Los matices polifónicos de este poemario incluyen el discurso intercalado que en los versos que acabamos de citar aparece entre corchetes y en *cursiva*. Nos parece eficaz el manejo de una voz iracunda y dolorosa en el poema “Imagino espectros” que se usa para denunciar las injusticias y compartir sus preocupaciones sociales:

“La oscuridad ha dejado en tinieblas a la Patria:
¿Quién camina sin miedo a una hoja o la niebla?
—Cada calle sabe a sueños desgajados; la claridad
Quien camina lo hace como si anduviese en la noche.
La casa de siempre ahora es una cárcel.
La libertad se volvió túnica de angustias.
Me cuesta entender a este País torturando los sueños:
El viento, agrio, sopla con espinas.
Cuesta caminar sobre la serenidad de las piedras.
Ya no se entiende este dolor vivo de la carne.
La muerte cotidiana inunda los inviernos.
Uno no sabe quién será el próximo inocente que bese
De manera indeleble el césped,
O llene las alcantarillas perdidas de la ciudad.
Me cuesta pensar a este País convertido en harapo:
El fuego quema las palabras más diáfanas.
La violencia colma el calendario y no hay puerta ilesa.
Antes el País era más cotidiano entre claveles.

En los parques las bocas se llenaban de risas;
Ahora esos retratos sólo son memoria.
La ceniza de la gran noche que vivimos extiende sus dedos
Colosales sobre las sienes.
Nadie queda de aquéllos que conocí en el viento.
Aquí el trueno, el cuchillo, la extorsión, el secuestro.
La violencia ha domesticado nuestros zapatos.
Entre miles de transeúntes se adivinan las onomatopeyas,
El jadeo y los jeroglíficos de la muerte.
Nada tiene consistencia, salvo los vestigios.
El sol se ha vuelto impreciso en todas las calles:
Vagas calles donde el alba ha perdido toda fantasía.
Cada día las aldabas de la noche nos quitan el aire:
Somos frágiles en este patio de piedras.
Nadie puede vivir en esta perenne oquedad de la caricia,
Ni en la doliente mesa de la plegaria.
La soledad de los ojos abrasa las miradas, las funde
En esa batalla sin luz y sin ventanas.
Aquí hiere la transparencia del aire. —Hiere la isla líquida
De la sal; por desgracia, no es posible el olvido,
Cuando los espectros también habitan los cristales.
Antes no hubo tanta maestría para la muerte: Uno junto
Al árbol y los pájaros; ahora cada germen estorba
En la garganta: sordo mar de grises. Sordas noches en rodillas.
¡Qué tiempo nos bebe ahora hasta los tuétanos!
Vida aquí y allá endurecidas por las losas, por esta tumba
De la brisa, enredada en el sueño.
El País cuelga de la noche. Noche donde triunfa
La fosa y el despeñadero...
Barataria, 12.X.2009

La voz dolorosa formula una interrogante lacerante, “¿Quién camina sin miedo a una hoja o la niebla?” que advierte que el peligro acecha, que la patria está plagada de angustia, que hay sobresalto, dolor, y tiniebla en el “País”. “**Imagino** espectros” es un poema que analiza el estado de violencia y de desamparo que se vive en El Salvador.

Los grandes males sociales que engendran muerte, dolor, angustia, extorsión, secuestro, **violencia**, la Mara Salvatrucha, implícita en “el jadeo y los jeroglíficos de la muerte”, han llegado a afectar incluso a la **Naturaleza**. Por eso, la voz poética dice: “El sol se ha vuelto impreciso en todas las calles:/ Vagas calles donde el alba ha perdido toda fantasía/ Cada día las aldabas de la noche nos quitan el **aire**”. La voz dolorosa concatena una serie de imágenes crudas y surrealistas que le transmiten al lector **la realidad** desoladora de El Pulgarcito de América donde la vida peligra a cada **instante**. Las denuncias que la voz poética hace apelan a la colaboración del lector para que disemine la denuncia **que combatirá, efectivamente**, la iniquidad y la injusticia social que prevalece en el **país**. La imagen lúgubre que cierra el poema y los puntos suspensivos son realmente perturbadores e impactantes: “El País cuelga de la noche. Noche donde triunfa/ La fosa y el despeñadero...”.

Hemos apuntado que en este poemario hay ecos de voces canónicas que son **archiconocidas**. Por ejemplo, se hace casi imposible no pensar en Vallejo cuando leemos en “Sublimación de la noche”, poema que le da el título al poemario, lo siguiente:

“...dolor mío y tuyo,/ Dolor ajeno y mío, imprescindible, posible, no ignorado” (5). O cuando leemos “Caídas y traspíe” que es un dispositivo que nos lleva a Altazor, de Huidobro:

“... **La Tierra** seguirá girando sobre su órbita precisa

Temerosa de un traspíe como el equilibrista sobre el alambre que ata las miradas de pavor...” (Vicente Huidobro, “Altazor”).

De igual manera, “Caídas y traspíe” de Andre Cruchaga evoca el poema “Traspíe entre dos **estrellas**” de César Vallejo⁴. La polifonía se acentúa, además de lo que llevamos dicho, en el hecho de que es un poemario bilingüe: español y catalán.

La resonancia del connubio lingüístico (catalán y español) colocará la poesía salvadoreña en otra escala y le abrirá un camino de mayor difusión al catalán cuya riqueza léxica y sonora continuará alcanzando mayor auge en América. La obra que estamos estudiando muestra la madurez literaria del autor que estupendamente utiliza en ella la polifonía y la fenomenología⁵,

⁴ César Vallejo. Poemas en prosa Poemas humanos España, aparta de mí este Cádiz. Ed. Julio Vélez. Madrid: Catedra, S.A., 1991, 196-197.

⁵ El fundador de este movimiento es Edmund Husserl (1859-1938), y los representantes más destacados Alexander Pfänder (1870-1941), Max Scheler (1874-

corriente filosófica que le permite describir los rasgos esenciales de su mundo **empírico**. La mirada del poeta Andre Cruchaga es esencialmente fenomenológica en *Sublimación de la noche*. Lo dicho se ve claramente en el poema “País de las cenizas” (70-71) donde el poeta describe las relaciones esenciales existentes entre el objeto y la **realidad**. La intuición empírica y la intuición de las esencias de las formas universales de las **cosas afloran en el poema que hemos señalado**.

Consideremos los siguientes versos:

“ ...

*Y una campana vestida de lluvia, ajados días de salud irreal.
Cada rato de vivir hay desorden en las baldosas,
Pero amo tu sombra de mirlo en medio de los encajes;
Cada pie se vuelve frágil durante las semanas,
Aún así camino ganándole al azor, el murmullo armado de los tapiasles.
Al filo de la ternura esta forma del País. Los nombres, las linternas.
Detrás de las linternas los murciélagos en círculos, la luz a nudos,
La mesa sin suspiros, la cama edificada en los escombros.
Después de no tener un delantal sacudiendo las horas habituales,
Las migas proliferan en mis dedos, la velocidad fúnebre de la **noche...**” (71)*

La mirada fenomenológica trasciende los objetos y extrae de ellos las esencias religiosas, estéticas, antropológicas, psicológicas que evocan las apariencias sensibles, apariencias que no coinciden con la supuesta realidad concreta que estas encierran. Por eso, la campana, símbolo religioso, se viste, como si fuera una mujer, pero se viste de lluvia, y de ahí el poeta fenomenólogo capta cada tipo de realidad en lo que las cosas poseen y el objeto conocido,

1928), Dietrich von Hildebrand (1890-1978), Martin Heidegger (1889-1976), Jean-Paul Sartre (1905-1980) y Maurice Merleau-Ponty (1908-1961). En este movimiento o corriente filosófica se destacan dos variables principales: la fenomenología realista que considera los fenómenos conocidos como reales e independientes de nuestra mente, y la fenomenología trascendental que considera que la realidad es el producto de los distintos modos de actuación de la conciencia pura o trascendental. Una de las tareas más relevantes de la fenomenología es la descripción de los tipos distintos de vivencias, de sus géneros y especies, y de las relaciones esenciales que entre ellas se establecen. El estudio realizado por Mario J. Valdés, *Shadows in the cave a phenomenological approach to literary criticism base don Hispanic texts*. Toronto: University of Toronto Press, 1982, conjuntamente con los estudios realizados por los representantes de la corriente fenomenológica nos han servido de base en lo que hemos apuntado.

campana, se vuelve una experiencia conceptual que da paso al objeto tal y como lo aprecia la conciencia. Esa realidad que la conciencia percibe es lo que conocemos como fenómeno. Los actos de la conciencia fenomenológica en *Sublimación de la noche* desatan unas sensaciones y percepciones que no se limitan a los **objetos**. Por eso, “detrás de las linternas los murciélagos en círculos, la luz a nudos,/ la mesa sin suspiros, la cama edificada en los escombros...” emergen estados de la conciencia que no se limitan al conocimiento de los objetos concretos sino que permiten que la percepción, la imaginación, el recuerdo, el amor, el deseo, etc., se revelen a través de ella. La declaración que aparece en el primer verso del poema que estamos considerando: “Para calmar al País de las cenizas invento las palabras...” desvela un estado alterado de la conciencia poética que conduce a un trance que penetra en las esencias de las cosas observadas, pensadas o **imaginadas**. La mirada fenomenológica alcanza una dimensión estética sublime que se cristaliza en un verso hermosísimo: “Pero amo tu sombra de mirlo en medio de los encajes;”.

Finalmente, podemos decir que lo que hemos apuntado no agota las posibilidades del análisis en *Sublimación de la noche*, sólo esperamos que sirva de aliciente para que otros investigadores las sigan explorando. Confiamos en que el estudio de la polifonía, de la fenomenología y de los temas que hemos señalado en la obra de Andre Cruchaga despierte el interés de los lectores y dé paso a nuevos estudios en los que se le haga justicia a la calidad del trabajo de este poeta.

(Dra. Teonilda Madera, Nueva York, 2010)

SUBLIMACIÓ DE LA NIT

Hi ha llocs on somie amb els llençols de la nit.
El café espés d'una cançó a mitjanit, els atracaments
De la llum damunt de la fullaraca morta, els abrics
Transformats en pols d'estrelles, els llampecs
Amb les plomes endormiscades i desficioses, la carn a la broma
Dels rats, les sines a la llengua com bucs.
La boca front a la respiració de les finestres.
La nuesa pujant les escales de la sang,
Mentre els vèrtexs de les piràmides recorren milers
D'anys trafegats en capells de mel mutilada.
Els arrels es dispensen a les branques de l'aire, —d'aigua
És aquest núvol que brolla de la carn. Les hores es graten
Als porus; la unitat necessària taca els llençols
Amb tinta indeleble. Així les aigües cauen als cabells.
La força de la nit pren la seua serietat de les pedres.
Verd el foc al tafetà dels porus, verd el camí
Dels teulats, la cascada dòcil del melic,
El suor despeninat dels rellotges en plena marxa,
Les ales que sagnen d'ales enmig de formigues devorant
Finestres, agitades places on la nit, cega, travessa
Les muntanyes líquides de les ombrel·les.
Però no sols és l'ull amb la seua murtra d'ocells, —Quevedo
Ferit als seus versos; o Lope o Miguel o Aleixandre,
O Rilke o Camus als seus mateixos cementeris turmentats;
Estrany seure a la penombra dels rius,
Adés papers a les meues mans; ara imatges tan properes
Però velles, hora d'espines o escurçons, àngels o dimonis
Necessaris a la taula comuna del meu idioma.
La llum s'apagà als mateixos carrers de sempre: al mateix
País inagafable i insaciable, als estranys olors dels parcs,
Als portals enderrocats de les bicicletes:
—Homes i dones passen junt a la nit, assenyalen, passen,
Fumen enfiladisses, potser herbes pudentes de botigues,

Mutilen el color de les festes, assassinen com tancs
De combat, decapiten dècades de cristalls.
Si no fos per les flames de la història, la pols o el fum
Deixaria de ser constel·lació en els mesos majors del calendari.
A aquest estrany País li fan falta supervivents.
Li fan falta noves paraules, noves mirades, noves cares,
Per a bescanviar-les per aqueixes ergàstules espargides en el fred.
En els diàlegs esvanits es filen les tempestes sinistres.
*[I malgrat tot ets ací, humidida i estremida,
Amb la promesa gitada a la penombra, amb la lletra inicial
De l'oblit al quadern d'apunts, amb aqueixos estranys
Robacases, —lladres vestits de flautistes, delicat fem
Del Sistema, lleugerament comestibles als somnis].*
Però així som feliços o, almenys, cride en el combat
De la caverna, llit blau de les batalles, guspirejant foguera
Al pit o simple dolor meu i teu,
Dolor alié i meu, imprescindible, possible, no ignorat
En aquesta brúixola sense punts cardinals,
Conat de pobresa i planys, esvanida gola
En les certituds puntuals de les ràfegues.
Portals del desvarí on la nit exigeix la seua tendresa...
Baratària, 15.VIII.2009

SUBLIMACIÓN DE LA NOCHE

Hay sitios donde sueño con las sábanas de la noche.
El café espeso de una canción a medianoche, los atracos
De la luz sobre la hojarasca muerta, los abrigos
Transformados en polvo de estrellas, los relámpagos
Con las plumas a duermevela, la carne en la bruma
De los ratones, los senos en la lengua como colmenas.
La boca frente a la respiración de las ventanas.
La desnudez subiendo las escaleras de la sangre,
Mientras los vértices de las pirámides recorren miles
De años trasegados en sombreros de miel mutilada.
Las raíces se dispensan en las ramas del aire, —de agua
Es esta nube que brota de la carne. Las horas se rascan
En los poros; la unidad necesaria mancha las sábanas
Con tinta indeleble. Así las aguas caen en los cabellos.
La fuerza de la noche toma su seriedad de las piedras.
Verde el fuego en el tafetán de los poros, verde el camino
De los tejados, la cascada dócil del ombligo,
El sudor despeinado de los relojes en plena marcha,
Las alas que sangran de alas en medio de hormigas devorando
Ventanas, agitadas plazas donde la noche, ciega, atraviesa
Las montañas líquidas de las sombrillas.
Pero no sólo es el ojo con su arrayán de pájaros, —Quevedo
Herido en sus versos; o Lope o Miguel o Aleixandre,
O Rilke o Camus en sus propios cementerios atormentados;
Extraño sentarme en la penumbra de los ríos,
Antes papeles en mis manos; ahora imágenes tan cercanas
Pero viejas, hora de espinas o víboras, ángeles o demonios
Necesarios en la mesa común de mi idioma.
La luz se apagó en las mismas calles de siempre: en el mismo
País inasible e insaciable, en los extraños olores de los parques,
En los portales derruidos de las bicicletas:
—Hombres y mujeres pasan junto a la noche, señalan, pasan,
Fuman enredaderas, quizá yerbas malolientes de boticas,

Mutilan el color de las fiestas, asesinan como tanques
De combate, decapitan décadas de cristales.
Si no fuera por las llamas de la historia, el polvo o el humo
Dejaría de ser constelación en los meses mayores del calendario.
A este extraño País le hacen falta sobrevivientes.
Le hacen falta nuevas palabras, nuevas miradas, nueva caras,
Para sustituirlas por esas ergástulas esparcidas en el frío.
En los diálogos desvanecidos se hilan las tormentas siniestras.
*[Y pese a todo estás aquí, humedecida y estremecida,
Con la promesa echada a la penumbra, con la letra inicial
Del olvido en el cuaderno de apuntes, con esos extraños
Robacasas, —ladrones vestidos de flautistas, delicado estiércol
Del Sistema, ligeramente comestibles en los sueños].*
Pero así somos felices o, al menos, grito en el combate
De la caverna, cama azul de las batallas, parpadeante hoguera
En el pecho o simple dolor mío y tuyo,
Dolor ajeno y mío, imprescindible, posible, no ignorado
En esta brújula sin puntos cardinales,
Conato de pobreza y quejidos, desvanecida garganta
En las certidumbres puntuales de las ráfagas.
Portales del desvarío donde la noche exige su ternura...
Barataria, 15.VIII.2009

A LA LLUM DEL DIA, LLUM DE NIT...

Ella es el horizonte de algo que no deja de retroceder.
Produce la impresión del horizonte infinito.
Antonin Artaud

A la llum del dia, els irritats cabells de la memòria.
Els guspireigs de la carn damunt de les diverses eines:
—Costa entendre els cresols de l'oblit,
L'ocote de les reminiscències,
L'estable dels infants nou nascuts bastint els seus mateixos sons.
Ara temptege el somriure en la dansa de les mamelles;
El plom amarg al pou de la boca,
Els dies feriats en la combustió dels periòdics,
O la perplexitat gratuïta al bri de les brases.
La gratuïtat dels núvols manca de factures i clientela, tot i que hi haurà algú
Que els tinga inventariats per si de cas.
Mentre desvelem el secret dels noms,
Em reconec afonat davall dels llençols, en el crit del sostre,
En la façada castanya de les teules.
Abans de la cara perduda del crit,
Abans de relliscar en la pell de la teua piscina, insistent l'embriaguesa
Dels sostenidors, la sang aromada dels malsons,
L'escuma atapeïda de l'aroma, el dolç riu de l'embadaliment, les mans
Esteses als cascavells de l'espavent, els vidres embogits
De les brases, la davallada de les paraules en la fusta ressuscitada.
En aquesta mena de vida, la pluja dansa amb nosaltres;
Treballem esculpint els abraços, quartelles d'afecte, guacals
De sucre, persianes d'aire fresc, calendari de truites...
Ací resten els uns i els altres construint el riu d'Heràclit:
El just també peca impregnat de sal i sang, mentre el pervers
Dissimula ocells vius, o guarda silenci a les arestes del zodíac.

*[Dormida t'assembles al silenci de les dentadures,
A l'oli il·limitat de les lleixes,
Al roig dels arbres del crepuscle, a la necessitat d'escriure de les ones].*
Els dies sempre són ací amb necessitat de vigília:
Inlassables condensen els dòlmens del fum, el pes dels trens
En trossets de bombolles,
La **cansalada** de la masturbació a l'olla de pressió,
El llim al voltant de tres mil anys.
Sovint ens tornem jugadors de daus incerts.
—Són els jocs de l'insomni en la civada de les fotografies. Són el risc
A la taverna sense probabilitats de guany.
Sempre baixem i ballem als punts cardinals. —Prexim gotetes
D'oli de bacallà per a digerir les fórmules del gaudi,
Per tal de no caure en la tinta obsessa de la pólvora.
A la disfressa de les paraules i la història, els ponts penjants
Dels antropòfags, els barris convertits en estranys mètodes **de** tortura,
El sistema signant el seu epíleg.
*[Mentre tot açò passa, tu i jo li llevem el fred a les cigonyes.
En absència d'ocells, inventem peixos perquè ens espïen,
Així la cançó dels camins es torna arpa.
Així la rosada del celler abrasador, sempre és raïm calent a les temples.]*
Així els grans del dia, quan morirem, penjaran al seu rellotge totes les setmanes
De tristesa. Totes les parets a l'amulet dels llibres...
Baratària, 07.X.2009

A LA LUZ DEL DÍA, LUZ DE NOCHE...

Ella es el horizonte de algo que no deja de retroceder.
Produce la impresión del horizonte infinito.
Antonin Artaud

A la luz del día, los irritados cabellos de la memoria.
Los chispazos de la carne sobre los diversos utensilios:
—Cuesta entender los candiles del olvido,
El ocote de las reminiscencias,
El establo de los niños recién nacidos construyendo sus propios sonidos.
Ahora tanteo la sonrisa en la danza de las ubres;
El plomo amargo en el pozo de la boca,
Los días feriados en la combustión de los periódicos,
O la perplejidad gratuita en la brizna de las brasas.
La gratuidad de las nubes carece de facturas y clientela, aunque habrá alguien
Que las tenga inventariadas por si acaso.
Mientras desvelamos el secreto de los nombres,
Me reconozco hundido debajo de las sábanas, en el grito del techo,
En la cobija castaña de las tejas.
Antes de la cara perdida del grito,
Antes de resbalar en la piel de tu piscina, insistente la embriaguez
De los sostenes, la sangre aromada de las pesadillas,
La espuma apretada del aroma, el dulce río del embeleso, las manos
Extendidas en los cascabeles del asombro, los vidrios enloquecidos
De las brasas, el descenso de las palabras en la madera resucitada.
En esta suerte de **vida**, la lluvia danza con nosotros;
Trabajamos esculpiendo los abrazos, cuartillas de afecto, guacales
De azúcar, persianas de aire fresco, calendario de tortillas...
Aquí están los unos y los otros construyendo el río de Heráclito:
El justo también peca impregnado de sal y sangre, mientras el perverso
Disimula pájaros vivos, o guarda silencio en las aristas del zodíaco.

*[Dormida te pareces al silencio de las dentaduras,
Al aceite ilimitado de los anaqueles,
Al rojo de los árboles del crepúsculo, a la necesidad de escribir sobre las olas].*
Los días siempre están ahí con necesidad de vigilia:
Incansables condensan los dólmenes del humo, el peso de los trenes
En pedacitos de burbujas,
El tocino de la masturbación en la olla de presión,
El limo alrededor de tres mil años.
A menudo nos volvemos jugadores de dados inciertos.
—Son los juegos del insomnio en la avena de las fotografías. Son el riesgo
En la taberna sin probabilidades de ganancia.
Siempre bajamos y bailamos en los puntos cardinales. —Tomamos gotitas
De aceite de bacalao para digerir las fórmulas del regocijo,
A fin de no caer en la tinta obsesa de la pólvora.
Al disfraz de las palabras y la historia, los puentes colgantes
De los antropófagos, los barrios convertidos en extraños métodos para la tortura,
El sistema firmando su epílogo.

*[Mientras todo esto pasa, vos y yo le quitamos el frío a las cigüeñas.
En ausencia de pájaros, inventamos peces para que nos espíen,
Así la canción de los caminos se vuelve arpa.
Así el rocío del tabanco abrasador, siempre es racimo caliente en las sienes.]*
Así los granos del día, cuando muramos, colgarán en su reloj todas las semanas
De tristeza. Todas las paredes en el amuleto de los libros...
Barataria, 07.X.2009

ASSONÀNCIES

Epilepsia en las alturas
Dios deposita sus injurias en los pararrayos...
Guillermo de Torre

Rarament els periòdics donen notícies falagueres. Mentre els uns
Malversen fons; els altres, el temps en Comissions i tribunes.
Així es construeix la pau social, encara que mai no arribe la justícia a les nostres
Mans. La lluita és incessant en aquesta boira dels horaris:
Cantem, cridem, somiem.
La soledat inventa vaixells matutins;
La pluja cabells grisos sobre l'horitzó.
Des d'aqueix balcó del temps lliure les meues batalles: Ací tants records
En aquesta casa buida,
Dolen les fulles de l'ametler quan cauen en la boira i no al balcó
Dels teus mugrons, i no a l'estrella del teu melic.
*[De tota manera així ho escric diàriament al meu quadern de poesia:
Cada record es fa un hivern estrany.
Tu i jo ho sabem mentre naixem en una establa.
Sempre són així els glops de la vida. Les vesprades a la fita d'un glop
De whisky, en la pietat que necessita sense assonàncies.
En ocasions el teu rostre està cobert per llenços de Tànatos.
Un dia pintaré a l'oli l'imperible: serà ocre aquest gest d'humanitat,
Serà íntima aquesta fletxa de llum a les finestres.
Serà espiga aquest esquinçament d'allò sembrat.
Serà forcat l'esperó de les maçoneries.
Un paraigües cobrint el costat. Un rostre etern en la meua ombra].*
En ocasions la plusvàlua tan sols és tangible en els horrors de la guerra;
No necessàriament als barrilets del folklore nacional,
No en les variants fonològiques del nostre lèxic.
El llenguatge col·loquial sempre em condueix a les pupuses, a la xixa,

L'ixcanal, als caïtes i a tantes toponímies del Cuscatlan
De don Pedro Geoffroy Rivas.
Ara aqueixes paraules no es diuen als discursos protocolaris.
Ni tan sols els ocells s'aturen als forcons dels gira-sols.
Encara que és clar que continua sobrant la misèria als televisors,
Els papers enllaunats de les dissidències,
La fastuositat en les comitives amb ulleres antisolars i anticorrosives,
Mentre la fam palpebreja
A les lloses babèliques de la ideologia.
Les imatges diàries abasten per a celebrar aniversaris.
Els migdies estàn destinats a les telenovel·les i no a l'historic chanel,
No a la mà que desfaça la substància somorta de tots els dies,
Ni al canon estròfic dels teulats.
*[Veges com la memòria desvetla les nostres utopies. Ara lúcids, salvant
Almenys els records, la quotidianitat dels parcs,
El viatge damunt de les aigües que assumim com certes i sentides,
La densitat dels trens,
El perenne camí del desencaminament,
La llum que encara és tempesta en el deliri de saber-nos vius,
El mormoleig al pit com sol desvetlat als teus cabells negres].*
En l'alé del carbó no caben les finestres. Cadascú inventa
Eixams de paraules en l'anonimat.
Odie la lògica dels postulats ètics a l'espill de la cendra.
Per això, amb els meus judicis folls, només aguaita la muntanya russa dels pètals,
I compte els hivernacles del pensament
En els globus de l'aire amb les seues arenes fatigades.
Baratària, 04.X.2009

ASONANCIAS

Epilepsia en las alturas
Dios deposita sus injurias en los pararrayos...
Guillermo de Torre

Raras veces los periódicos dan noticias halagüeñas. Mientras unos
Malversan fondos; otros, el tiempo en Comisiones y tribunas.
Así se construye la paz social, aunque nunca llegue la justicia a nuestras
Manos. La lucha es incesante en esta niebla de los horarios:
Cantamos, gritamos, soñamos.
La soledad inventa barcos matutinos;
La lluvia cabellos grises sobre el horizonte.
Desde ese balcón del tiempo libro mis batallas: Aquí tantos recuerdos
En esta casa vacía,
Duelen las hojas del almendro cuando caen en la niebla y no en el balcón
De tus pezones, y no en la estrella de tu ombligo.
*[De todas maneras así lo escribo a diario en mi cuaderno de poesía:
Cada recuerdo se hace un invierno extraño.
Vos y yo lo sabemos mientras nacemos en un establo.
Siempre son así los tragos de la vida. Las tardes en el mojón de un trago
De whisky, en la piedad que necesito sin asonancias.
En ocasiones tu rostro está cubierto por lienzos de Tánatos.
Un día pintaré al óleo lo imperecedero: será ocre este gesto de humanidad,
Será íntima esta flecha de luz en las ventanas.
Será espiga este desgarramiento de lo sembrado.
Será arado el espolón de las mamposterías.
Un paraguas cubriendo el costado. Un rostro eterno en mi sombra].*
En ocasiones la plusvalía sólo es tangible en los horrores de la guerra;
No necesariamente en los barriletes del folclor nacional,
No en las variantes fonológicas de nuestro léxico.
El lenguaje coloquial siempre me conduce a las pupusas, a la chicha,

El ixcanal, a los caites y a tantas toponimias del Cuscatlán
De don Pedro Geoffroy Rivas.
Ahora esas palabras no se dicen en los
discursos protocolarios.
Ni siquiera los pájaros se paran en los horcones de los girasoles.
Aunque desde luego sigue sobrando la miseria en los televisores,
Los papeles enlatados de las disidencias,
La fastuosidad en las comitivas con lentes antisolares y anticorrosivas,
Mientras el hambre parpadea
En las losas babélicas de la ideología.
Las imágenes diarias son suficientes para celebrar cumpleaños.
Lo mediodías están destinados a las telenovelas y no al historic chanel,
No a la mano que deshaga la sustancia mortecina de todos los días,
Ni al canon estrófico de los tejados.
*[Ves cómo la memoria desvela nuestras utopías. Ahora lúcidos, salvando
Al menos los recuerdos, la cotidianeidad de los parques,
El viaje sobre las aguas que asumimos como ciertas y sentidas,
La densidad de los trenes,
El perenne camino del desvarío,
La luz que aún es tempestad en el delirio de sabernos vivos,
El murmullo en el pecho como sol desvelado en tus cabellos negros].*
En el aliento del carbón no caben las ventanas. Cada quien inventa
Enjambres de palabras en el anonimato.
Odio la lógica de los postulados éticos en el espejo de la ceniza.
Por eso, con mis juicios locos, sólo acecho la montaña rusa de los pétalos,
Y cuento los invernaderos del pensamiento
En los globos del aire con sus arenas fatigadas.
Barataria, 04.X.2009

BALCÓ DEL VERTIGEN

...nadie sabe si existe alguien
para asombrarse, para ser feliz,
para determinar las grandes desgracias.
Alain Bosquet

La paraula en el sospir és un velam de tempestes
I sons. **Contràriament** el silenci s'ofega en l'iris
Mimètic del temps. Cada borrasca atordeix els ràfecs
De l'alé, la levitat mai no compta en la reserva del vol.
Els segles coagulen les branques de les estacions:
—ací son incomputables les agulles de cap que els enderrocs
D'Heràclit han deixat en la dispersió de les aigües.
Quan pense en les estacions, tot d'una recorde
Els rails d'aigua a les meues nines,
Les ràfegues d'escuma sanglotant damunt de les pedres.
Un dia té menys possibilitats de viure que les paraules,
Els ocells i aquest vell dimoni de la memòria.
Quan camine al voltant dels portals, el fons de la cendra
Descendeix a les sabates, *[tu que nua floreixes sota
La lluna, i em reinventes en la necessitat de l'aire;
Bategues al tràfic del meu pit, i mossegues el meu coixí
I calcetins fins al xiu-xiu de la vigília real].*

Ens emboliquem amb la flassada de les paraules per a inventar
El pols pendular de la intrepidesa, i assumir el vol
En la balança dels espills.
*[“El país perd competitivitat, és víctima de la inseguretat
i de totes les angúnies i temors;
La violència i la delinqüència són qüestions palpitals i lacerants”]*
Així i tot inventem claredats en la negror. Dol l'ull

A la lluernia de la terra, en aqueix gosset faldeller dels símbols.
Els dejuns programats pararan al capdavant la taula amb esquelets.
Abans aprenguí la humitat en la cafeina dels boleros;
Ara la humitat és esfèrica al matalaf on respira la meua set.
Al País creix cada dia tota mena de tautologies.

*[M'agraden les pupuses de lorocos amb formatge i llet de burra;
Els testicles dels toros i els budells sense cap urbanitat,
Les pissarres amb jeroglífics perquè ningú **no** els entén,
Els ecos en espiral **rebertant** els timpans...]*

En fi, aquest **País** i tu sou la meua única Història vertadera: la perversitat
Dels tatuatges, el punyal que en acabant esdevé elegia,
Els màrtirs que dolen com una flor marcida a les nines,
La catarsi de la molsa quan les mans halen l'horitzó.

Amb tot i això **he de supurar-te aquest escapulari inútil al desert**
Banyar amb aigua beneïda els Sants de la meua devoció. Després,
Sols després, fer-te llum embrionària,

Jugar a la manera dels **infants**:

Fer volar els barrilets de l'arc del cel, tocar el sostre de l'esglai,

O veure'm a l'espill al punt de l'ebullició de les violes.

Sovint hem de caminar enmig de les branques del cinisme.

Els dies sense branques creixen els ardots amb llúpol.

Preferesc escapar de les paraules i ficar-me en el so de Jimi Hendrix.

Val més una dosi d'Olimp que aquest fardell on gitem

Els somnis, i aquest ardor dels ulls vestit de foc.

Al capdavant la llum depén de la fossa on estiguem

Somiant la mar de la nostra mateixa nuesa impoluta.

Baratària, 11.IX.2009

BALCÓN DEL VÉRTIGO

...nadie sabe si existe alguien
para asombrarse, para ser feliz,
para determinar las grandes desgracias.
Alain Bosquet

La palabra en el suspiro es un velamen de tormentas
Y sonidos. Por el contrario el silencio se ahoga en el iris
Mimético del tiempo. Cada borrasca aturde los aleros
Del aliento, la levedad nunca cuenta en el sigilo del vuelo.
Los siglos coagulan las ramas de las estaciones:
—ahí son incontables los alfileres que el escombros
De Heráclito, ha dejado en la dispersión de las aguas.
Cuando pienso en las estaciones, de inmediato recuerdo
Los rieles de agua en mis pupilas,
Las ráfagas de espuma sollozante sobre las piedras.
Un día tiene menos posibilidades de vivir que las palabras,
Los pájaros y este viejo demonio de la memoria.
Cuando camino alrededor de los portales, el fondo de la ceniza
Desciende a los zapatos, *[vos que desnuda florecés bajo
La luna, y me reinventás en la necesidad del aire;
Latís en el tráfico de mi pecho, y mordés mi almohada
Y calcetines hasta el susurro de la vigilia real].*
Uno se envuelve con la cobija de las palabras para inventar
El pulso pendular de la intrepidez, y asumir el vuelo
En la balanza de los espejos.
*[“El país pierde competitividad, es víctima de la inseguridad
y de todas las angustias y temores;
La violencia y la delincuencia son **cuestiones palpitantes y lacerantes**”]*
Aún así inventamos claridades en la negrura. Duele el ojo
En el tragaluz de la tierra, en ese perrito faldero de los símbolos.

Los ayunos programados terminarán por servir la mesa con esqueletos.
Antes aprendí la humedad en la cafeína de los boleros;
Ahora la humedad es esférica en el colchón donde respira mi sed.
En el País crecen diariamente toda clase de tautologías.
*[Me gustan las pupusas de lorocos con queso y leche de burra;
Los testículos de los toros y las tripas sin ninguna urbanidad,
Las pizarras con jeroglíficos porque nadie los entiende,
Los ecos en espiral estallando los tímpanos...]*
En fin, vos y este País son mi única Historia verdadera: a perversidad
De los tatuajes, el puñal que luego se torna en elegía,
Los mártires que duelen como una flor marchita en las pupilas,
La catarsis del musgo cuando las manos halan el horizonte.
Aún con todo este escapulario inútil debo supurarte en el desierto,
Bañar con agua bendita a los Santos de mi devoción. **Después**
Sólo después, hacerte luz embrionaria,
Jugar a la manera de los niños: *Ladrón librado y capirucho,*
Hacer volar los barriletes del arco iris, tocar el techo del asombro,
O, verme al espejo al punto de la ebullición de los aleleís.
A menudo debemos caminar entre las ramas del cinismo.
En los días sin ramas crecen los ardidés con lúpulo.
Prefiero escapar de las palabras y meterme en el sonido de Jimi Hendrix.
Una dosis de Olimpo es mejor que este petate donde acostamos
Los sueños, y este ardor de los ojos vestido de fuego.
A fin de cuentas la luz depende de la fosa donde estemos
Soñando la mar de nuestra propia desnudez impoluta.
Barataria, 11.IX.2009

CAIGUDES I ENTROPESSADES

El sueño se me hacía traspies y caídas...
José Lezama Lima

Ara la boira enfosqueix més la nit. A la seua ara cega
No entra el vent, ni el granit calcari que trepitgen les sabates.
El pols traspassa les voltes del somni: —van i venen
Els mesos repicats pel teu cos, per aquesta porta perillosa
De la fatiga on de segurs no compten els abraços.
Les claus mai no habiten assossegadament el calendari.
Als llenys del dia només compta l'ardor del foc.
L'hivern de l'ànima enfosqueix als rierols. Els tèrmenes
Del soroll contenen fosques espigues, foscos solcs,
Camins en la sang dels quals batega la follia.
A la nit els ocells es tornen llum transfigurada.
Anar i vindre i trencar la sola de les sabates en la displicència
Dels congostos, en aquest **albir** de gàbia universal.
En cada caiguda refregue les pàgines amb la cal·ligrafia, la mateixa lectura
Somorgollada al dubte dels somnis, al galop de la llum
Damunt del riu difús de les palpebres.
Negue els trencs d'alba amb un itinerari de camàndules.
Negue el fals pudor dels cossos sense roba,
Negue els set vents que arrasen els ports i els trens.
Negue les estovalles sense nines i sense rumb,
Negue la foscor que m'impedisca veure't els llavis, trencar l'alba
Al teu litoral esguitat per la teua pròdiga saó.
Negue les promeses que caduquen, les que enfosqueixen sense rebentar
Les onades, sense aguaitar la tinta de l'aurora.
A l'escala de la pluja el destí és un torrent.
Els campanaris repeteixen els jardins trencats de la terra.
He abandonat vaixells per a seguir aquest crit de la gola.

Els rats penats deslliuren el **sutge** dels cellers.
—Ací creix el món darrere dels lladrucs de la pluja damunt de les fulles.
Al cercle aquós de les parpelles, les llànties s'apaguen.
En cada porta el llenguatge vespreja de tempesta.
Les profecies sempre alcen tifons d'especulacions.
Mentre et necessite al llit sense la frontera dels llençols,
Les ales es converteixen en un àvid **navili**.
La meua set a les teues mans pinta glopada de litorals.
No sé quin dia és més cert per a veure't als meus quaderns de cal·ligrafia.
Damunt de tanta frase feta que porta a l'infortuni i no a la felicitat,
El temps es cobra els records i l'oblit.
La veu canvia de vestit i ferida; el temps de la veu acomplida,
El batec de les artèries, i l'entranya de l'anhel que un dia
Estremeix la tendresa...
Baratària, 14.IX.2009

CAÍDAS Y TRASPIÉS

El sueño se me hacía traspies y caídas...
José Lezama Lima

Ahora la niebla oscurece más la noche. En su altar ciego
No entra el viento, ni el granito calcáreo que pisan los zapatos.
El pulso traspasa las bóvedas del sueño: —van y vienen
Los meses tañidos por tu cuerpo, por esta puerta peligrosa
De la fatiga donde de seguro no cuentan los abrazos.
Las llaves nunca habitan sosegadamente el calendario.
En los leños del día sólo cuenta el ardor del fuego.
El invierno del alma oscurece en los arroyos. Los linderos
Del ruido contienen oscuras espigas, oscuros surcos,
Caminos en cuya sangre palpita la locura.
En la noche los pájaros se vuelven luz transfigurada.
Ir y venir y romper la suela de los zapatos en la displicencia
De los desfiladeros, en este albedrío de jaula universal.
En cada caída restriego las páginas con la caligrafía, la misma lectura
Sumergida en la duda de los sueños, en el galope de la luz
Sobre el río difuso de los párpados.
Niego los amaneceres con un itinerario de camándulas.
Niego el falso pudor de los cuerpos sin ropa,
Niego los siete vientos que arrasan con los puertos y los trenes.
Niego el mantel sin pupilas y sin rumbo,
Niego la oscuridad que me impida ver tus labios, amanecer
En tu litoral salpicado por tu pródiga sazón.
Niego las promesas que caducan, las que anohecen sin reventar
El oleaje, sin esperar la tinta de la aurora.
En la escalera de la lluvia el destino es un torrente.
Los campanarios repiten los jardines rotos de la tierra.
He abandonado barcos para seguir este grito de la garganta.

Los murciélagos desatan el hollín de los tabancos.
—Ahí crece el mundo tras los ladridos de la lluvia sobre las hojas.
En el círculo acuoso de los párpados, las lámparas se apagan.
En cada puerta el lenguaje oscurece de tempestad.
Las profecías siempre levantan tifones de especulaciones.
Mientras te necesito en la cama sin la frontera de las sábanas,
Las alas se convierten en un ávido navío.
La sed mía en tus manos pinta bocanada de litorales.
No sé qué día es más cierto para verte en mis cuadernos de caligrafía.
Sobre tanta frase hecha que lleva al infortunio y no a la felicidad,
El tiempo se cobra los recuerdos y el olvido.
La voz cambia de traje y herida; el tiempo de la voz cumplida,
El latido de las arterias, y la entraña del anhelo que un día
Estremece la ternura...
Barataria, 14.IX.2009

CANT A LA CENDRA

puedo gritar, gritar hasta romper el techo...
Félix de Azúa

Al teulat la llum del dia transforma la pols de les vestidures.
Cada ocell camina els somnis a les plomes.
Qualsevol dia les vocals respiren escales.
La llengua puja fins als espais de la creu
Al jardí de la nit els arbres es visten de porcellana.
El vent arrebatava els capells dels arbres.
Les ulleres de les pedres creixen com arrels gegants.
Els trens pengen dels pèndols fins a desgastar el seu eco.
Els núvols grisos sempre es converteixen en el periòdic
De tots els dies, en la llàgrima esparsa damunt dels cabells.
Els xiquets que ixen al carrer acaben essent el sandwich
De la violència: —A la butxaca ja no cap l'aire
Dels anhels, ni el blanc i negre de la impunitat.
Els espais blaus només es veuen als hotels de cinc estrelles;
No al fardell on ballen els polls i les puces.
Algú ens ficà al cap que el blanc és símbol
De la pau i així, amb el rostre també blanc ens canten
L'Himne a la Alegria. De seguida sagna el cavall de la mort.
Hi ha seguicis fúnebres al pensament:
On trobe mans i braços sense ferides?
Genets de metzina maduren a l'alé; ací els hisops
Cavalquen com enterramorts, desembolicats en ossos
Pels carrers on només cap la nit com a companya.
Estelles de foc llepen les ales.
I així busque la xafegada dels sements a la pluja.
Fins quan la nit serà astor enmig de llampecs?
—Els troncs de la respiració com munyons secs, les volades

Evasives de les llàgrimes, la sal mateixa que llepa les nines.
Des de sempre la sang naix diàriament en el combat.
Vull un meló de tendresa als nius de la veu,
I no l'auguri dolent, ombrejat per còdols i fullaraca.
Sempre em toca abraçar les paraules perdudes de mitjanit.
—I aqueixa bufanda de brisa distinta al riure.
Al fullatge al voltant de les sabates, caben peixos ofegats.
Cant a la cendra en aqueixa flama que el carbó desfà.
Un portal de mortalles cobreix les ombrel·les del calendari.
Rígides mirades alimenten les termites dels símbols.
Als cementeris les papallones alcen les seues consignes.
En quin lloc puc aixoplugar la blancor de les meues ungles, o els lliris?
—cada volta la terra es torna absurd camí.
Les constel·lacions desteixen el darrer sospir del dia;
Mentrestant els ocells es perden al desert de les paraules.
Els atris de l'alba no resplendeixen al cel.
Un dia és menys cert que la bava de les estàtues.
[Entre la ranera que em produeixen les teues sines, entre l'illa oliosa
Que m'arrecera, camina l'ull i aquest crit d'ocell].
Davant dels dies i els seus murs sense profecies de Jericó,
Allargue aquestes desgastades portes del sospir...
Baratària, 08.IX.09

CANTO A LA CENIZA

puedo gritar, gritar hasta romper el techo...
Félix de Azúa

En el tejado la luz del día transforma el polvo de las vestiduras.
Cada pájaro anda los sueños en las plumas.
Un día menos pensado las vocales respiran escaleras.
La lengua sube hasta los espacios de la cruz
En el jardín de la noche los árboles se visten de porcelana.
El viento arrebató los sombreros de los árboles.
Las orejas de las piedras crecen como raíces gigantes.
Los trenes cuelgan de los péndulos hasta desgastar su eco.
Las nubes grises siempre se convierten en el periódico
De todos los días, en la lágrima suelta sobre los cabellos.
Los niños que salen a la calle terminan siendo el sandwich
De la violencia: —En el bolsillo ya no cabe el aire
De los anhelos, ni el blanco y negro de la impunidad.
Los espacios azules sólo se ven en los hoteles de cinco estrellas;
No en el petate donde bailan los piojos y las pulgas.
Alguien nos metió en la cabeza que el blanco es símbolo
De la paz y así, con el rostro también blanco nos cantan
El Himno a la Alegría. En seguida sangra el caballo de la muerte.
Hay cortejos fúnebres en el pensamiento:
¿Dónde encuentro manos y brazos sin heridas?
Jinetes de ponzoña maduran en el aliento; ahí los hisopos
Cabalgan como sepultureros, desenvueltos en huesos
Por las calles donde sólo cabe la noche como compañera.
Astillas de fuego lamen las alas.
Y así busco el chubasco de las semillas en la lluvia.
¿Hasta cuándo la noche será azor en medio de relámpagos?
—Los troncos de la respiración como muñones secos, los aleros

Evasivos de las lágrimas, la sal misma que lame las pupilas.
Desde siempre la sangre nace diariamente en el combate.
Quiero un melón de ternura en los nidos de la voz,
Y no el mal agüero, sombreado por guijarros y hojarasca.
Siempre me toca abrazar las palabras perdidas de medianoche.
—Y esa bufanda de brisa distinta a la risa.
En el follaje alrededor de los zapatos, caben peces ahogados.
Canto a la ceniza en esa flama que el carbón deshace.
Un portal de mortajas cubre las sombrillas del calendario.
Rígidas miradas alimentan los comejenes de los símbolos.
En los cementerios las mariposas elevan sus consignas.
¿En qué sitio puedo guarecer la blancura de mis uñas, o los lirios?
—cada vez la tierra se vuelve absurdo camino.
Las constelaciones destejen el último suspiro del día;
Mientras tanto los pájaros se pierden en el desierto de las palabras.
Los atrios del alba no resplandecen en el cielo.
Un día es menos cierto que la baba de las estatuas.
*(Entre el estertor que me producen tus senos, entre las isla aceitosa
Que me refugia, camina el ojo y este grito de pájaro).*
Ante los días y sus muros sin profecías de Jericó,
Alargo estas desgastadas puertas del suspiro...
Barataria, 08.IX.09

CAP A LA NIT

Cap a la nit aquesta ebrietat **d'ombres**.
Aquestes plomes de carrers flagelats en les mans.
Aquesta orfandat immòbil de la set.
Aquests punts suspensius dels àlbums.
Aquest palpebreig sense respirar a les nines.
Aquests guants caòtics de les ombres.
Aquesta ciutat erta amb botxins.
La monotonia de la por sense possibilitat del crit.
El pit sense sol per a secar el sabó.
Les formigues que deteste a les meues cicatrius.
El miratge en aquest desert de set i sorres bellugadisses.
La ràfega pillardejant els antulls.
L'olfacte sense gaubances damunt de les fruites marcides.
Les sabates, ací, gastades sense memòria.
La llum només visible a falta del dia.
[Canta, canta, ocellet, canta]
—La tendresa està sostinguda en punts suspensius.
Vosté i jo sabem que només en la foscor es fa
Visible la llum.
Vosté i jo que som efímeres escumes.
Vosté i jo que delerem un port on ancorar.
Vosté i jo que veiem gavines al capvespre.
Vosté i jo que **despullem** l'horòscop als peus.
Vosté i jo que contemplem els espills de l'insomni,
Ací on l'ebrieta farga els seus pentinats.
Cap a la nit tot allò que no era abominable.
Ara mire amb desdeny l'inversemblant de les banderes:
Les dels uns i les dels altres el ferment dels quals put fins als calcetins.
A vosté i a mi ens assassinaren els somnis.
A vosté i a mi feixugament ens mentiren.
A vosté i a mi cínicament ens invitaren al berenar
I es trobarem amb sòrdides fècules.
[Canta, canta, ocellet, canta]

Ara, potser, la infàmia es ven en envassos d'aigua.
Però al capdavant, què hi fa. —Cada cert temps, retornem
Als escenaris d'Aristòfanes.
Als instants grats de l'amargor.
A la felicitat simulada en hòsties. A la nit sense paraigües.
A l'embolic dels Deu Manaments.
A la fortuna desviada dels somnis.
Al camí de les velles certes: *[cada boig amb el seu tema]*
Que, d'aquests, n'hi ha prou.
O millor: *cada mestret amb el seu llibret*. El menjar és bo o dolent
Segons el paladar de qui el prova.
Vosté i jo sabem que semblant a la memòria,
Les paraules es deterioren en el temps.
Vosté i jo sabem, després de tantes rugues,
Que *[cadascú sona com té el cap]*.
Cap a la nit anem, incerta taca dels somnis...
Baratària, 24.X.2009

HACIA LA NOCHE

Hacia la noche esta ebriedad de sombras.
Estas plumas de calles flageladas en las manos.
Esta orfandad inmóvil de la sed.
Estos puntos suspensivos de los álbumes.
Este parpadeo sin respirar en las pupilas.
Estos guantes caóticos de las sombras.
Esta ciudad yerta con verdugos.
La monotonía del miedo sin posibilidad del grito.
El pecho sin sol para secar el jabón.
Las hormigas que detesto en mis cicatrices.
El espejismo en este desierto de sed y arenas movedizas.
La ráfaga merodeando los anteojos.
El olfato sin júbilos sobre las frutas podridas.
Los zapatos, aquí, gastados sin memoria.
La luz sólo visible a falta del día.
[Canta, canta, pajarito canta]
—La ternura está sostenida en puntos suspensivos.
Usted y yo sabemos que sólo en la oscuridad se hace
Visible la luz.
Usted y yo que somos efímeras espumas.
Usted y yo que ansiamos un puerto en donde anclar.
Usted y yo que vemos gaviotas en el crepúsculo.
Usted y yo que anudamos el horóscopo a los pies.
Usted y yo que contemplamos los espejos del insomnio,
Ahí donde la ebriedad fragua sus peinados.
Hacia la noche todo lo que no era abominable.
Ahora miro con desdén lo inverosímil de las banderas:
Las de unos y otros cuyo fermento apesta hasta los calcetines.
A usted y yo le asesinaron los sueños.
A usted y yo estúpidamente le mintieron.
A usted y yo cínicamente lo invitaron a la merienda
Y se encontró con sórdidas féculas.
[Canta, canta, pajarito canta]

Ahora, acaso, la infamia se vende en envases de agua.
Pero en fin, qué importa. —Cada cierto tiempo, regresamos
A los escenarios de Aristófanes.
A los instantes gratos de la amargura.
A la felicidad simulada en obleas. A la noche sin paraguas.
Al enredo de los Diez Mandamientos.
A la fortuna desviada de los sueños.
Al camino de las viejas certezas: *[cada loco con su tema]*
Que de estos hay bastantes.
O mejor: *cada maestro con su libro*. La comida es buena o mala
Según el paladar de quien la prueba.
Usted y yo sabemos que al igual que la memoria,
Las palabras se deterioran en el tiempo.
Usted y yo sabemos, después de tantas arrugas,
Que *[cada uno suena como tiene la cabeza]*.
Hacia la noche vamos, incierta mancha de los sueños...
Barataria, 24.X.2009

DESTEMPS

...todo queda entre paréntesis, como un lugar santo
en levitación o un lugar maligno tras la silenciosa explosión
de humo de un fakir.

Pere Gimferrer

por qué no simplemente no esperar
a ser ocasión de
un vertedero de palabras

Samuel Beckett

Mai la set no deixà de beure arbres en el rerepati del batec.
Els atifells de **llaurada**, els inodors, els utensilis de cuina,
Les portes, les finestres, en llocs inusuals.
Els segells postals que juguen a llocs remots.
Les temples que recullen els cabells tirats del País.
Les peces d'escacs a punt de rompre la gola.
L'onzé mes com un llarg sospir en els ecos del vent.
Camine damunt de la descaradura de l'asfalt. Guarde silenci
En la deshora de les teules, quan ja tot és inerm, almenys
En apariència. Quan tots tanquen els ulls, òbric els meus.
Quan tots callen, alce la meua veu.
Sempre em sonen a dubte els passos fugitius.
Les fulles que graten en la terra cenyides a les meues ungles.
Cada tremolor dels porus es refugia en la pluja.
Ara els records de quan era estiu i les escales pujaven
O baixaven els llibres de les palpebres sense parsimònia.
Deixí de ser **cimbell darrere del foc** dels llamps. Darrere del sòl
De la nit, darrere dels ossos de tanta conversació inútil.
No es pot tornar a les camises després **d'esfilagarsar-les**.
No és vàlida la tendresa després **d'ensebolir-la** en odres

Vells, davall de dunes d'interminables mocadors.
Qui juga al lllindar de les càmares fotogràfiques.
Qui polesca els murs de la boira sense deixar de fer un pas
En el buit, sense trobar-se amb ombres i forrellats.
—La deshora “és allò que de penes ha passat”. Allò que,
En navegar, romp els coixins de mitjanit.
La tinta ja, sense la màgia del mar, les apozemes desfetes a les dents.
El calendari dels somnis desapareix quan enfosqueix
La fam dels ulls, quan en la boira envelleixen els ocells.
Tot és com el desig anat i només resten els fantasmes.
—Ací les venes obertes com un oli.
El cos dels escarabats en les mans. El foc als tions
De l'escòria, submergit en els peus de la nit del dia següent.
Només després he ensebolit les serps del pit.
En la travessia perguí les claus dels abraços. —I, en bescanvi, sense rosada—
Aquest gemec del rostre **damunt de l'asfalt**, junt a uns altres rostres
Que porten sense **acomiar-se'n la** mateixa ferida...
Baratària, 24.XI.2009

DESTIEMPOS

...todo queda entre paréntesis, como un lugar santo
en levitación o un lugar maligno tras la silenciosa explosión
de humo de un fakir.

Pere Gimferrer

...por qué no simplemente no esperar
a ser ocasión de
un vertedero de palabras

Samuel Beckett

Nunca la sed dejó de beber árboles en el traspatio del pálpito.
Los aperos de labranza, los inodoros, los utensilios de cocina,
Las puertas, las ventanas, en sitios inusuales.
Los sellos postales que juegan a lugares remotos.
Las sienes que recogen los cabellos tirados del País.
Las piezas de ajedrez a punto de romper la garganta.
El onceavo mes como un largo suspiro en los ecos del viento.
Camino sobre la desfachatez del asfalto. Guardo silencio
En la deshora de las tejas, cuando ya todo es inerme, al menos
En apariencia. Cuando todos cierran los ojos, abro los míos.
Cuando todos callan **alzo mi** voz.
Siempre me suenan a duda los pasos fugitivos.
Las hojas que escarban en la tierra ceñidas a mis uñas.
Cada temblor de los poros se refugia en la lluvia.
Ahora los recuerdos de cuando era verano y las escaleras subían
O bajaban los libros de los párpados sin parsimonia.
Dejé de ser señuelo tras el fuego de los relámpagos. Tras el suelo
De la noche, tras los huesos de tanta conversación inútil.
No se puede volver a las camisas después de haberlas deshilachado.
No es válida la ternura después de haberla sepultado en odres

Viejos, bajo dunas de interminables pañuelos.
Quién juega al dintel de las cámaras fotográficas.
Quién sube los muros de la niebla sin dejar de dar un paso
En el vacío, sin encontrarse con sombras y cerraduras.
—La deshora “es aquello que apenas ha pasado”. Aquello que,
Al navegar, rompe las almohadas de medianoche.
La tinta ya, sin la magia del mar, las pócimas deshechas en los dientes.
El calendario de los sueños desaparece cuando anochece
El hambre de los ojos, cuando en la niebla envejecen los pájaros.
Todo es como el deseo ido y sólo quedan los fantasmas.
—Aquí las venas abiertas como un óleo.
El cuerpo de los escarabajos en las manos. El fuego en los tizones
De la escoria, sumergido en los pies de la noche del siguiente día.
Sólo después he sepultado las serpientes del pecho.
En la travesía perdí las llaves de los abrazos. —Y a cambio, sin rocío—
Este gemido del rostro sobre el asfalto, junto a otros rostros
Que llevan sin despedirse igual herida...
Barataria, 24.XI.2009

DIES AMB ARES DESCOLORIDES

Hi ha dies **que** els telèfons no serveixen per a les emocions.
No hi ha redempció en aquests mesos per al fantasma que sóc.
A les ares es respiren jardins descolorits: Psalms
De vella data, aliances que a la llum de l'Evangeli semblen
Irrespirables; —Tanta humitat no redimeix la meua saliva; tant
Estiu crema el llit, els nius i la transpiració.
En el tràfec l'hàlit desvetla naufragis.
Al peu dels Sants la meua sang embassa de creus:
A l'entruga de la respiració no hi ha basses fenícies.
*(Ella, la de sempre, tal volta puga desxifrar els arcanos,
Les hores cristianes i prudents del coixí,
Estendre les mantes amb innocents mans,
Obrir les finestres i angelitzar el temps,
Confiar en la unanimitat omnipresent del pa,
subhastant els manuscrits de la mirra,
Enfilar la premoció com una orfebre **d'audaces** tiges
I respiracions, de densitats **mengívoles**.
Ella, la de sempre, no camina damunt de les burilles del calendari,
Ni li són il·legibles els espills,
Ni hi ha cendra a l'entrecella audible de l'eco,
Ni **dessala** les paraules de l'absència,
Ni anella mocadors en el seu portent:
És com un lliri d'armaris de paret resguardats, però fila els meus tragins
Sense alleutjament totes les setmanes. Res no hi ha damunt de la taula:
A la meua boca el ferment no es fa advent.
El fred agenolla la meua set, i s'esfuma de **l'ala** de l'imaginari.
A les parets l'inerte necessita auxili:
Les seues sinas bé que poden ser llànties confidentes,
Sumes en aquest cor cíclic del temps enfundat en finestrons.
Ella, la de sempre, és riu d'enfundada música —i, encara que
Tarda l'aigua en la seua còsmica travessia, pressent l'armari de paret
De l'hivern amb la seua confessa eucaristia.)*
He arribat a la badia de la cendra amb la seua flaire,

He mossegat el desterrament sense estovalles;
Sense sossecs trasegà el mar, les esteles prolixes de l'escuma,
Les fumaroles a les temples del camí,
Les ombres intrèpides de l'aspiració,
L'arcà del teulat a propòsit de l'heretat, les enfiladisses
Cremadores de la voluntat, la pedra solta de la llunyania,
I aquest voler oblidar el conegut crit de l'ebrietat.
Al capdavall sé que el dia té ares **descolorides**:
Ací no hi ha tutelatges ni ablucions per a salvar la ruïna.
O aquest equipatge del fullatge circular de mitjanit.
I, per a la meua mateixa litúrgia, la lucidesa es torna reixa,
—No justament un esglaó de música samaritana,
No tren amb recompenses, no **terra** sense extraviament de les venes,
No fumejants sí·labes conservant les paraules,
Però sí fosques claraboies en la meua incandescència interior,
Sí querelles del desvetlament desabrigat —ossos presos
Per l'estupor humà, fosca pregària del silenci...
Baratària, 09.VIII.2009

DÍAS CON ALTARES DESCOLORIDOS

Hay días donde los teléfonos no sirven para las emociones.
No hay redención en estos meses para el fantasma que soy.
En los altares se respiran jardines descoloridos: Salmos
De vieja data, alianzas que a la luz del Evangelio parecen
Irrespirables; —Tanta humedad no redime mi saliva; tanta
Estío quema el lecho, los nidos y la transpiración.
En el trajín el hálito desvela naufragios.
Al pie de los Santos mi sangre rebalsa de cruces:
En el escombros de la respiración no hay balsas fenicias.
*(Ella, la de siempre, quizá pueda descifrar los arcanos,
Las horas cristianas y prudentes de la almohada,
Tender las cobijas con inocentes manos,
Abrir las ventanas y angelizar el tiempo,
Confiar en la unanimidad omnipresente del pan,
Tranzar con los manuscritos de la mirra,
Enhebrar la premoción como una orfebre de audaces tallos
Y respiraciones, de densidades comestibles.
Ella, la de siempre, no camina sobre las colillas del calendario,
Ni le son ilegibles los espejos,
Ni hay ceniza en el entrecejo audible del eco,
Ni des-ala las palabras de la ausencia,
Ni anilla pañuelos en su portento:
Es como un lirio de alacenas resguardadas, pero hila mis trajines
Sin alivio todas las semanas. Nada hay sobre la mesa:
En mi boca el fermento no se hace adviento.
El frío arrodilla mi sed, y se esfuma del ala del imaginario.
En las paredes lo inerme necesita auxilio:
Sus senos bien pueden ser lámparas confidentes,
Sumas en este coro cíclico del tiempo enfundado en postigos.
Ella, la de siempre, es río de enfundada música —y, aunque
Tarda el agua en su cósmica travesía, presiento la alacena
Del *invierno con* su confesa eucaristía.)*
He llegado a la abadía de la ceniza con su fragancia,

He mordido el destierro sin manteles;
Sin sosiegos trasegué el mar, las estelas prolijas de la espuma,
Las fumarolas en las sienes del camino,
Las sombras intrépidas de la aspiración,
El arca del tejado a propósito de la heredad, las enredaderas
Quemantes de la voluntad, la piedra suelta de la lejanía,
Y este querer olvidar el consabido grito de la embriaguez.
Sé a fin de cuentas que el día tiene altares descoloridos:
Ahí no hay tutelajes ni abluciones para salvar la ruina.
O este equipaje del follaje circular de medianoche.
Y, para mi propia liturgia, la lucidez se vuelve reja,
—No precisamente un peldaño de música samaritana,
No tren con recompensas, no suelo sin extravío de las venas,
No humeantes sílabas conservando las palabras,
Pero sí oscuros tragaluces en mi incandescencia interior,
Sí querellas del desvelo desabrigado —huesos presos
Por el estupor humano, oscuro rezo del silencio...
Barataria, 09.VIII.2009

DUBTES DE L'ALÉ

Són els vells focs del descaminament els que nugen les ales.
El nombre dels silencis acumulats als ràfecs,
la fam de la curiositat desvetla els espills —afora
Els cossos interpreten el temps,
La set en l'aigua dels pensaments,
La llum en tràngol dels rats penats, els grisos damunt de l'asfalt
Com una **pregària**
Amb les seues nits les palpebres guarden la seua trama.
Afora dels dies queden reproduïts els besllums del tràfec.
De sobte s'esfuma allò que s'ha viscut com cert.
Advertim el temps sense punts cardinals,
Fins que s'esgota la gespa al cel. En aqueixa ferida gastada de la dignitat.
Quants noms caben a l'ull de l'infinit, **en** la pedra
Desgastada de l'emoció? —Aquells que no deixen saldo per a l'oblit,
I desemboquen a les ciutats de l'oblit.
De sobte els corredors de les temples es tornen portes:
—Les ombres tremolen a galop de passos; la remor freda
Se sent inèdita; els gestos, en la feixuguesa de la indecisió.
La pell de sobte s'esdevé massa incòmoda en el tràfec del migdia.
*[De sobte el vici de pensar-te sense fer-li preguntes al **sutge** de la nit,
O al tabac lent que s'endreda en la flama del cresol,
O al tren cansat de les ombres en la fusta de la meua cambra,
O a aqueixa simetria de l'aigua indefinida].*
De sobte el safareig de les hores en els somnis, la molsa com tanques
A les enclaves, els quadrons sense abrics ni paraigües
Per a **resguardar** el paper dels pòmuls,
La veu apostada al comú dels carrers sense pena ni glòria.
Els badalls tornen el decor en cansada veritat .—I és una manera,
De protestar, de convertir les fotografies
En un altre penya-segat sense finestres. En una altra porció de llum inútil.
Mai no em manquen raons per a pensar en els ports i els ferrocarrils.
Mai no em manquen els cellers de les dates per a trobar rius,
Mai no em manquen els colps per a densificar la consciència.

[Per a jugar a la taula.

Cada dia és menys cert en la brutícia dels plats.

—Sempre m'assalta la vexació i la violència i les teues cuixes hospitalàries.

Als noms que he anat atesorant,

Davant seu, un mapa de freds; o altrament, finestres acomiadant-me.

Mai no he sabut endevinar què hi ha en l'abric dels robbers;

Què hi ha en la pluja atrapada del pressentiment?

—Hirsut cavall de les ombres, fins i tot als carrers.

Què hi ha al condiment de cada cicatriu?

—Massa follia al suor de les paraules. Estranys somnis davall dels llençols.

Tal vegada les meues ales feixugues no abasten els tendals de la llum,

Ni tan sols el costum de recordar les enfiladisses,

Ni tan sols prendre la meua veu en les campanes del vent;

Però sí seure a la dreta dels **aparadors**, llepar les bijuteries dels sex show,

O simplement, caminar amb la meua pobre paciència confosa.

Cada nom deixa una tempesta a la meua flaçada.

Al balcó de la memòria, la pluja suporta les meues nostàlgies.

Baratària, 30.IX.2009

DUDAS DEL ALIENTO

Son los viejos fuegos del desvarío los que atan las alas.
El número de los silencios acumulados en los aleros,
El hambre de la curiosidad desvela los espejos —afuera
Los cuerpos interpretan el tiempo,
La sed en el agua de los pensamientos,
La luz en trance de los murciélagos, los grises sobre el asfalto
Como una plegaria.
Con sus noches los párpados guardan su trama.
Afuera de los días quedan reproducidos los destellos del trajín.
De pronto se esfuma aquello que se ha vivido como cierto.
Uno advierte al tiempo sin puntos cardinales,
Hasta que se agota el césped en el cielo. En esa herida gastada de la dignidad.
¿Cuántos nombres caben en el ojo del infinito, en la piedra
Desgastada de la emoción? —Aquellos que no dejan saldo para el olvido,
Y desembocan en las ciudades del olvido.
De pronto los pasillos de las sienas se vuelven puertas:
—Las sombras tiemblan a galope de pasos; el murmullo frío
Se siente inédito; los gestos, en la torpeza de la indecisión.
La piel de pronto resulta demasiado incómoda en el tráfigo del mediodía.
*[De pronto el vicio de pensarte sin hacerle preguntas al hollín de la noche,
O al tabaco lento que se enreda en la flama del candil,
O al tren cansado de las sombras en la madera de mi habitación,
O a esa simetría del agua indefinida].*
De pronto el charco de las horas en los sueños, el musgo como setos
En las mochetas, los cuarterones sin abrigos ni paraguas
Para resguardar el papel de los pómulos,
La voz apostada en el común de las calles sin pena ni gloria.
Los bostezos convierten el decoro en cansada verdad. —Y es una manera
De protestar, de convertir las fotografías
En otro acantilado sin ventanas. En otra porción de luz inútil.
Nunca me faltan razones para pensar en los puertos y los ferrocarriles.
Nunca me faltan las bodegas de las fechas para encontrar ríos,
Nunca me faltan los golpes para densificar la conciencia. Para jugar a la mesa.

Cada día es menos cierto en la suciedad de los platos.
—Siempre me asalta el vejamen y la violencia y tus muslos hospitalarios.
En los nombres que he ido atesorando,
Hay frente a ellos, un mapa de fríos; o de otro modo, ventanas despidiéndome.
Nunca he sabido adivinar qué hay en el abrigo de los roperos;
¿Qué hay en la lluvia atrapada del presentimiento?
—Hirsuto caballo de las sombras, incluso en las calles.
¿Qué hay en el condimento de cada cicatriz?
—Demasiada locura en el sudor de las palabras. Extraños sueños bajo sábanas.
Pueda que mis torpes alas no alcancen los toldos de la luz,
Ni siquiera la costumbre de recordar las enredaderas,
Ni siquiera prender mi voz en las campanas del viento;
Pero sí sentarme a la diestra de los escaparates,
[lamer las bisuterías de los sex show,
O simplemente, caminar con mi pobre paciencia confundida.
Cada nombre deja una tormenta en mi cobija.
En el balcón de la memoria, la lluvia soporta mis nostalgias.
Baratària, 30.IX.2009

FONS AMB MUR

Al fondo del cuarto el muro era negro
Y temblaba también...
Pierre Reverdy

Sempre parle de l'Esperança com aqueix camí amb finestres.
Quan l'alegria reparteix pans frescos i no els juguen
Les mosques; quan els noms no són illes i resten a l'abast
De tots sense els artificis del **miratge**; quan reinvente
El teu cos i navega sol·lícit al meu costat; quan el llençol
Blanc de la pell transparenta la porta a l'infinit de les lluernes.

El món ignora que descalços és millor recórrer el fred,
Caminar clandestinament en la humitat del somni,
Ensabonar-se amb l'aigua beneïda de la rialla.
M'agradaria que la saliva de la violència, deixàs de caure damunt
De la terra: —al fil de la menja l'alba transitòria...
A l'escuma de l'aigua, els noms alteren la seua sintaxi.
L'ombra metàl·lica de les estàtues es tomba airosa damunt de les nines.
La mà agafa un grapat de llum de les tenebres.
Aprenem així la clau de les llànties? Recordem l'idioma
Perdut de les llances? —En la foscor el raig desvetla la seua perruca:
Tal volta manquen arrels per a assaborir tots els aromes.
La millor alegria és la lluna embolicada en encaixos sense butxaques
En els ocells mimètics de les fulles del guarumo.
Parle del crit tot i que s'ofegue en la cendra del silenci.
Un dia les cambres no tindran cap foscor,
Cada carrer serà destinat a ser pissarra: S'hi escriuran
Noms més feliços que els destinats a la nit i la fullaraca.

Ara només vull ja un balcó per a la meua fatiga.

Ací puc construir un jardí i fer descendir els ocells.
—Per breu que siga l'atzar, el foc es fa una eternitat
D'espectres, un ardor de temps a la cova del qual udola
Aqueixa falsa moneda de la soledat. Sempre al fum després
De la vida hi ha el caos, les històries com una estranya boca.
Pot la memòria emboscar les nits del tedi i somriure
Al **desvari** dels cabells? Pot la llum excedir aquesta brevetat
Remota a les nines? —L'alé esvaeix les paraules
En el vent; aquest ser riu i apartar les aigües i tornar de bell nou
A la ranera imperceptible de l'ull eixit de la terra.
Tota la llum respira als ràfecs de l'ànima. —Aqueixa llum transcorreguda
De la vida i que a colp dol a les galtes.
En la fondor de l'alé, els colors descarnen la gola.
Front a la imatge dels murs, l'hàlit es rovella.
Existim només des d'allò visible dels ulls, la resta
És aqueix fruit de la fantasia: Brisa estufada al pit,
Casa de la fugacitat, mans en la fatiga del desús.
Sovint la consciència s'apaga amb estranya indiferència.
Supose que **davant del món** he de reescriure certes paraules:
—O, almenys, acostumar-me al desvari panteixant
Del rellotge damunt dels remes gastats de l'horitzó...
Baratària, 06.IX.2009

FONDO CON MURO

Al fondo del cuarto el muro era negro
Y temblaba también...
Pierre Reverdy

Siempre hablo de la Esperanza como ese camino con ventanas.
Cuando la alegría reparte panes frescos y no los juegan
Las moscas; cuando los nombres no son islas y están al alcance
De todos sin los artificios del espejismo; cuando reinvento
Tu cuerpo y navega solícito en mis costado; cuando la sábana
Blanca de la piel transparente la puerta al infinito de las luciérnagas.
El mundo ignora que descalzos es mejor recorrer el frío,
Caminar clandestinamente en la humedad del sueño,
Enjabonarse con el agua bendita de la risa.
Me gustaría que la saliva de la violencia, dejara de caer sobre
Sobre la tierra: —al filo de la comida el alba transitoria...

En la espuma del agua, los nombres alteran su sintaxis.
La sombra metálica de las estatuas se vuelca airosa sobre las pupilas.
La mano agarra un puñado de luz de las tinieblas.
¿Aprendemos así la clave de las lámparas? ¿Recordamos el idioma
Perdido de las lanzas? —En la oscuridad el rayo desvela su peluca:
Quizá faltan raíces para saborear todos los aromas.
La mejor alegría es la luna envuelta en encajes sin bolsillos
En los pájaros miméticos de las hojas del guarumo.
Hablo del grito aunque se ahogue en la ceniza del silencio.

Ahora sólo quiero ya un balcón para mi fatiga.
Ahí puedo construir un jardín y hacer descender los pájaros.
—Por breve que sea el azar, el fuego se vuelve una eternidad
De espectros, un ardor de tiempo en cuya cueva aúlla

Esa falsa moneda de la soledad. Siempre en el humo después
De la vida existe el caos, las historias como una extraña boca.
¿Puede la memoria emboscar las noches del tedio y sonreírle
Al desvarío de los cabellos? ¿Puede la luz rebasar [esta brevedad
Remota en las pupilas? —El aliento desvanece las palabras
En el viento; este ser río y apartar las aguas y volver de nuevo
Al estertor imperceptible del ojo salido de la tierra.
Toda la luz respira en los aleros del alma. —Esa luz transcurrida
De la vida y que a golpe duele en las mejillas.
En la hondura del aliento, los colores descarnan la garganta.
Frente a la imagen de los muros, el hálito se vuelve herrumbroso.
Existimos solamente desde lo visible de los ojos, lo demás
Es ese fruto de la fantasía: Brisa ahuecada en el pecho,
Casa de la fugacidad, manos en la fatiga del desuso.
A menudo la conciencia se apaga con extraña indiferencia.
Supongo que frente al mundo tengo que reescribir ciertas palabras:
—O al menos, acostumbrarme al desvarío jadeante
Del reloj sobre los remos gastados del horizonte...
Barataria, 06.IX.2009

GOIG DE LA ROSADA

Entre nus, l'arpó ardent a les mans.
els ocells de les sines, dolços, vent de l'alba.
La llum **desmenteix** allò que l'ull veu a la nit.
August el litoral, l'escuma a la boca de la gruta,
Roca del desig, aus damunt del penyal del xiulit.
El mont greu, **bosc atapeït** al torrent de l'aigua,
—fullatge que el vent alleugera en l'alé
I torna bressol la pròdiga gesta de llepar el tribut
De la llitera. Cec és el mar; porpra l'orgasme
Damunt del promontori de sal de l'escuma.
Esquile davall de les campanes el gra dels porus:
Una altra mel prolixa solca el vim de les temples.
El llop de la nit furta qualsevol sossec.
Humida la queixa, la brasa en desencert. A meitant ribera
L'hort a la boca, imant on el rierol
Desplega peixos i deslliura la llet de les venes.
El niu abriga, entre branques, el pinzell de l'anhel.
L'àspid sobre el vas de les sines, el foc cec,
Penetrat a l'atzabeja còncava de la tempesta.
—Diràs després entre la gespa i l'heura, sense treva,
Que el calendari és curt i lleuger per a restar ací,
Concentrats en aquest desvari de violes.
La lava és fera damunt de la **seua atalaia**.
L'alé és el que millor il·lustra els engonals nus
De la roca. El moll de la boca, lasciu,
Toca terra en la nuesa del raig.
La veu és gutural des de la caverna, bocins de veu
Damunt de les aigües, ocells a cor el goig de la rosada
Entre les cames, damunt de l'encotxa dolça on dorm.
El vent teix i desteix els gemecs.
Les mamelles es drecen sobre el buit, damunt del llèpol
Ambre que el fila, damunt de les mans que les coronen.
Així **lluu** com un **cíclop** la meua llengua, sense mirament,

En cada campana que em lliga a la despulla.
Cada dia, sense fatiga, òbric aqueix cofre sol·lícit d'ocells.
I és que en el sembradís el solc espera que acudesca
La sement, fins a precipitar el riu de les venes.
Baratària, 02.IX.2009

GOZO DEL ROCÍO

Entre nudos, el arpón ardiente en las manos.
Los pájaros de los senos, dulces, viento del alba.
La luz desmiente lo que el ojo ve en la noche.
Augusto el litoral, la espuma en la boca de la gruta,
Roca del deseo, aves sobre el peñasco del silbo.
El monte grave, tupido bosque en el torrente del agua,
—follaje que el viento aligera en el aliento
Y torna cuna la pródiga hazaña de lamer el tributo
De la litera. Ciego es el mar; púrpura el orgasmo
Sobre el promontorio de sal de la espuma.
Esquilo bajo las campanas el grano de los poros:
Otra miel prolija surca el mimbre de las sienas.
El lobo de la noche hurta cualquier sosiego.
Húmeda la queja, la brasa en desatino. A media ribera
El huerto en la boca, imán donde el arroyo
Despliega peces y desata la leche de las venas.
El nido abriga, entre ramas, el pincel del anhelo.
El áspid sobre el vaso de los senos, el fuego ciego,
Penetrado en el azabache cóncavo de la tormenta.
—Dirás después entre el césped y la yedra, sin tregua,
Que el calendario es corto y ligero para estar aquí,
Concentrados en este desvarío de **alhelíes**.
La lava es fiera sobre su atalaya.
El aliento es el que mejor ilustra las ingles desnudas
De la roca. El muelle de la boca, lascivo,
Toca tierra en la desnudez del rayo.
La voz es gutural desde la caverna, pedazos de voz
Sobre las aguas, pájaros a coro el gozo del rocío
Entre las piernas, sobre la almeja dulce donde duermo.
El viento teje y desteje los gemidos.
Las ubres se yerguen sobre el vacío, sobre el goloso
Ámbar que lo hila, sobre las manos que las coronan.
Así luce como un cíclope mi lengua, sin reparo,

En cada campana que me liga al despojo.
Cada día, sin fatiga, abro ese cofre solícito de pájaros.
Y es que en el sembradío, el surco espera que concurra
La semilla, hasta precipitar el río de las venas.
Barataria, 02.IX.2009

I COM...

Bajé sobre tu cuerpo.
Se abrió, almendra.
Bajé a lo alto
de ti, subí a lo hondo.
José Ángel Valente

I com al mar, les aigües a la vora de la sorra.
I com la teua nuesa sense sostres ni baldes.
I com allò quotidià, el temps estés a les temples.
I com l'aire, foc d'ocells als teus llavis.
I com el sol, aigua beguda pels porus,
I com les paraules, instants **perllongats** dels porus.
I com els somnis, plantació de lluernes als braços,
I com les palpebres, llum dels aquaris.
I com la fam, cossos separats per la nit.
I com la pell, llençol de les gavines damunt de la sal.
I com els matins, **llum estesa** a l'horitzó.
I com el teu cos, rellotge de sucre en la meua memòria.
I com les teues sines, armaris de les meues paraules.
I com el teu fruit, llibre que el vent obri a la fullaraca.
I com els carrers, ombres teues d'estrofes.
I com el calendari, segles al llit dels minuts.
I com el naixement, la meua memòria al teu ventre.
I com tot l'èfimer, hivern als cantons.
I com els rius, obertes aigües del pantaix.
I com la respiració, aire del bosc a les nines.
I com la terra, diluvi a les meues mans.
I com l'alfabet, cada lletra obri els camins.
I com les ombres, dos cossos en el repòs del rovell.
I com un temple, les campanes titil·lants de l'alba.

I com els secrets, el tràngol desvetlat del desig.
I com el sucre, el fervor del cos en el seu balanceig.
I com la vigília, la nit broda l'insomni dels membres.
I com els disturbis, els espills **esdevenen** part de la sufumigació.
I com els atzucacs, es persegueix la remor de l'ombra.
I com la fam, fusta suculenta.
I com la transparència, la proesa s'obri a la fantasia.
I com els astres, les nines desbordades del cos.
I com les portes, fortificat aliment dels meus estatuts.
I com els núvols, polsant vapor damunt del meu cos.
I com l'abundància, espere torrent, vertical de les seues sines.
I com la humitat, un món travessant les llavors.
I com els espills, el dia concentrat als ulls.
I com els vaixells, les cuixes damunt del llit navegant.
I com els teus genolls, cos invocant l'interior de les finestres.
I com la teua pell roja, rent fet **forn**,
I com el teu cabell, hamaca on es gita el desig.
I com les teues aixelles, llençols adins del sexe.
I com cel, aquest gos que udola a les estrelles.
I com les esglésies, **erigides** en pedra per a santificar la serp.
I com set, per a baixar al pou de la séquia,
I com somriure per a no sentir fàstigs ni fatigues.
I com música, per escoltar el mormoleig a les cornises.
I com brollador, per a beure l'aigua del teu cos sense fronteres.
I com pau, perquè l'aguait no siga angúnia...
Baratària, 24.VII.2009

Y COMO...

Bajé sobre tu cuerpo.
Se abrió, almendra.
Bajé a lo alto
de ti, subí a lo hondo.
José Ángel Valente

Y como en el mar, las aguas a la orilla de la arena.
Y como tu desnudez sin techos ni aldabas.
Y como lo cotidiano, el tiempo tendido en las sienes.
Y como el aire, fuego de pájaros en tus labios.
Y como el sol, agua bebida por los poros,
Y como las palabras, instantes prolongados de los poros.
Y como los sueños, plantación de luciérnagas en los brazos,
Y como los párpados, luz de los acuarios.
Y como el hambre, cuerpos separados por la noche.
Y como la piel, sábana de las gaviotas sobre la sal.
Y como las mañanas, tendida luz en el horizonte.
Y como tu cuerpo, reloj de azúcar en mi memoria.
Y como tus senos, armarios de mis palabras.
Y como tu fruto, libro que el viento abre en la hojarasca.
Y como las calles, sombras tuyas de estrofas.
Y como el calendario, siglos en la cama de los minutos.
Y como el nacimiento, mi memoria en tu vientre.
Y como todo lo efímero, invierno en las esquinas.
Y como los ríos, abiertas aguas del jadeo.
Y como la respiración, aire del bosque en las pupilas.
Y como la tierra, diluvio en mis manos.
Y como el alfabeto, cada letra abre los caminos.
Y como las sombras, dos cuerpos en el reposo de la herrumbre.
Y como un templo, las campanas titilantes del alba.

Y como los secretos, el trance desvelado del deseo.
Y como el azúcar, el fervor del cuerpo en su balanceo.
Y como la vigilia, la noche borda el insomnio de los miembros.
Y como los disturbios, los espejos se vuelven parte del sahumero.
Y como los callejones, uno persigue el rumor de la sombra.
Y como el hambre, madera succulenta.
Y como la transparencia, la proeza se abre en la fantasía.
Y como los astros, las pupilas desbordadas del cuerpo.
Y como las puertas, fortificado alimento de mis estatutos.
Y como las nubes, pulsante vapor sobre mi cuerpo.
Y como la abundancia, espero torrente, vertical de sus senos.
Y como la humedad, un mundo atravesando las semillas.
Y como los espejos, el día concentrado en los ojos.
Y como los barcos, los muslos sobre el lecho navegando.
Y como tus rodillas, cuerpo invocando el interior de las ventanas.
Y como tu piel roja, levadura hecha panadería,
Y como tu cabello, hamaca donde se acuesta el deseo.
Y como tus axilas, sabana adentro del sexo.
Y como cielo, este perro que aúlla a las estrellas.
Y como las iglesias, erigidas en piedra para santificar la serpiente.
Y como sed, para bajar al pozo de la acequia,
Y como sonrisa para no sentir tedios ni fatigas.
Y como música, para oír el murmullo en las cornisas.
Y como manantial, para beber el agua de tu cuerpo sin fronteras.
Y como paz, para que el acecho no sea angustia...
Baratària, 24.VII.2009

IMAGINE ESPECTRES

La foscor ha deixat en tenebres la Pàtria:
Qui camina sense por a una fulla o a la boira?
—Cada carrer sent a somnis esqueixats; **la claredat**
De cada dia oblida els seus acords; un sol de malsons
Sempre en la polleguera de les portes;
Una ramada de crits ratlla les paraules.
Qui camina ho fa com si **marxàs** en la nit.
La casa de sempre ara és una càrcer.
La llibertat es tornà túnica d'angúnies.
Em costa entendre aquest País torturant els somnis:
El vent, agri, bufa amb espines.
Costa caminar sobre la serenor de les pedres.
Ja no s'entén aquest dolor viu de la carn.
La mort quotidiana inunda els hiverns.
No se sap qui serà el pròxim innocent que bese
De manera indeleble la gespa,
O emplene els claveguerams perduts de la ciutat.
Em costa pensar aquest País convertit en parrac:
El foc crema les paraules més diàfanes.
La violència curulla el calendari i no hi ha porta il·lesa.
Abans el País era més quotidià entre clavells.
Als parcs les boques s'omplien de rialles;
Ara aqueixos retrats només són memòria.
La cendra de la gran nit que vivim estén els seus dits
Colosals damunt de les temples.
Ningú no queda d'aquells que coneguí en el vent.
Ací el tro, el coltell, l'extorsió, el segrest.
La violència ha domesticat les nostres sabates.
Entre milers de transeünts s'endevinen les onomatopeies,
El pantaix i els jeroglífics de la mort.
Res no té consistència, llevat dels vestigis.
El sol s'ha fet imprecís en tots els carrers:
Vagos carrers on l'alba ha perdut tota fantasia.

Cada dia les baldes de la nit ens lleven l'aire:
Som fràgils en aquest pati de pedres.
Ningú no pot viure en aquesta perenne buidor de la carícia,
Ni en la **taula dolent** de la pregària.
La soledat dels ulls abraça les mirades, les fon
En aqueixa batalla sense llum i sense finestres.
Ací fereix la transparència de l'aire. —Fereix l'illa líquida
De la sal; **dissortadament**, no és **possible** l'oblit,
Quan els espectres també habiten els cristalls.
Abans no hi hagué tant mestratge per a la mort: Un a la vora
De l'arbre i els ocells; ara cada germen destorba
En la gola: sord mar de grisos. Sordes nits de genollons.
Quin temps ens beu ara fins a les medul·les!
Vida ça i lla endurida per les lloses, per aquesta tomba
De la brisa, embolicada en el somni.
El País penja de la nit. Nit on triomfa
La fossa i l'espenyador...
Baratària, 12.X.2009

IMAGINO ESPECTROS

La oscuridad ha dejado en tinieblas a la Patria:
¿Quién camina sin miedo a una hoja o la niebla?
—Cada calle sabe a sueños desgajados; la claridad
De cada día olvida sus acordes; un sol de pesadillas
Siempre en el quicio de las puertas;
Una manada de gritos raya las palabras.
Quien camina lo hace como si anduviese en la noche.
La casa de siempre ahora es una cárcel.
La libertad se volvió túnica de angustias.
Me cuesta entender a este País torturando los sueños:
El viento, agrio, sopla con espinas.
Cuesta caminar sobre la serenidad de las piedras.
Ya no se entiende este dolor vivo de la carne.
La muerte cotidiana inunda los inviernos.
Uno no sabe quién será el próximo inocente que bese
De manera indeleble el césped,
O llene las alcantarillas perdidas de la ciudad.
Me cuesta pensar a este País convertido en harapo:
El fuego quema las palabras más diáfanas.
La violencia colma el calendario y no hay puerta ilesa.
Antes el País era más cotidiano entre claveles.
En los parques las bocas se llenaban de risas;
Ahora esos retratos sólo son memoria.
La ceniza de la gran noche que vivimos extiende sus dedos
Colosales sobre las sienas.
Nadie queda de aquéllos que conocí en el viento.
Aquí el trueno, el cuchillo, la extorsión, el secuestro.
La violencia ha domesticado nuestros zapatos.
Entre miles de transeúntes se adivinan las onomatopeyas,
El jadeo y los jeroglíficos de la muerte.
Nada tiene consistencia, salvo los vestigios.
El sol se ha vuelto impreciso en todas las calles:
Vagas calles donde el alba ha perdido toda fantasía.

Cada día las aldabas de la noche nos quitan el aire:
Somos frágiles en este patio de piedras.
Nadie puede vivir en esta perenne oquedad de la caricia,
Ni en la doliente mesa de la plegaria.
La soledad de los ojos abrasa las miradas, las funde
En esa batalla sin luz y sin ventanas.
Aquí hiera la transparencia del aire. —Hierre la isla líquida
De la sal; por desgracia, no es posible el olvido,
Cuando los espectros también habitan los cristales.
Antes no hubo tanta maestría para la muerte: Uno junto
Al árbol y los pájaros; ahora cada germen estorba
En la garganta: sordo mar de grises. Sordas noches en rodillas.
¡Qué tiempo nos bebe ahora hasta los tuétanos!
Vida aquí y allá endurecidas por las losas, por esta tumba
De la brisa, enredada en el sueño.
El País cuelga de la noche. Noche donde triunfa
La fosa y el despeñadero...
Barataria, 12.X.2009

MATÈRIA DIFUSA

las estrellas ronronean frente a la colmena de los relámpagos
Jean Arp

Als llenços de la boira persegueuc els arcans.
—Al besllum dels espills, el confí de les ales
En la seua vessant de riu. Ombres, sovint, sense epifania,
Rierols sense concili en l'anhel. Ombres, al capdavant,
Que recorden el paisatge d'un altre temps tret dels cromos.
Paregut als matossars la gebrada del temps.
L'atzar és una brúixola sense gratacels.
En cada formiga es veu el semblant dels pètals rasclumejats.
La fullaraca renduda ens mostra la seua agonia,
Ací on l'orfandat és com la nuesa en el fred.
Les monedes del crit llisquen a les mans.
Envelleix, obstinat, cada trenc d'alba als braços:
*[En quina nit inabastable els ulls necessiten ablucions?
—en aqueixa nit balba i sense calendaris.
Tanta vigília fa que el tros de la nit es torne cendra,
Tanta mirada i no trobar la teua als clarions del fullatge,
En aquest tuguri irremeiable de la veu, ungit de caos.
Quina guarida projecta l'eco dels imans?
Quin territori és llençol on la il·lusió es fa promissòria?
—Els peus necessiten rentar-se a l'arca dels jardins;
A l'aixopluc persuasiu, sense reixats de filferro, dels alambins
Que el fil de la consciència llampegueja...]*
Als trets de la penombra es tornen difuses les distàncies.
Cavalls endolats creuen aquesta matèria difusa de la meua carn.
Amb els crespons del sopor a lloms, les mortalles es tornen
Pregàries del setge.
Damunt del paladar de les pedres, el mateix allau de les fatigues,

El grapat d'estius als tapissos de les grans avingudes,
La llibertat a les mans titubejants de Diògenes,
L'hamaca de les violes sense freds conciliatoris,
La sal amb la seua flassada relliscosa d'estàtues, —cegues ferralles
Que perllonguen l'èxtasi fins a les llombrius de terra.
Als anells d'efigies amb basses, aquesta matèria difusa
De l'oferta i la demanda, els cascos del lliure mercat,
La llengua dels periòdics sonant a melodia rànica,
El davantal últim dels pètals on s'arreceren les abelles,
Fins a perdre la raó en la coreografia més encesa de la Torre
Democràcia: —porcellana la vida de la qual manca de pol·lucions.
[En les melodies arrabassades a les visions sona la mort.
On és la teua boca, el teu rostre, en la multitud del planeta,
En aquest oprobí global de les intrigues, entre inquisicions
I militàncies amb badalls que arrabassen les finestres?]
—Quin dia indecís serà millor que les llavors sebolides **al** solc?
Ací en la foscor, la memòria, cada vegada es clivella.
De penes la claraboia d'una promesa insepulta. El dia innominat
Dels verbs, el talp insondable dels fantasmes,
I aquest fragment de **ninetes** com una garba de branques seques,
Damunt de la golfà de les divagacions...
Baratària, 10.IX.2009

MATERIA DIFUSA

...las estrellas ronronean frente a la colmena de los relámpagos
Jean Arp

En los lienzos de la niebla persigo los arcanos.
—Al trasluz de los espejos, el confín de las alas
En su vertiente de río. Sombras, a menudo, sin epifanía,
Arroyos sin concilio en el anhelo. Sombras, a fin de cuentas,
Que recuerda el paisaje de otro tiempo sacado de los cromos.
Igual que en matorrales la escarcha del tiempo.
El azar es una brújula sin rascacielos.
En cada hormiga se ve el semblante de los pétalos raídos.
La hojarasca **rendida nos** muestra su agonía,
Ahí donde la orfandad es como la desnudez en el frío.
Las monedas del grito resbalan en las manos.
Envejece, obstinado, cada amanecer en los brazos:
*[¿En qué noche inabarcable los ojos necesitan abluciones?
—en esa noche aterida y sin calendarios.
Tanta vigilia hace que el trozo de la noche se vuelva ceniza,
Tanta mirada y no encontrar la tuya en la crayola del follaje,
En este tugurio irremediable de la voz, ungido de caos.
¿Qué guarida proyecta el eco de los imanes?
¿Qué territorio es sábana donde la ilusión se vuelve promisoría?
—Los pies necesitan lavarse en el arca de los jardines;
Al amparo persuasivo, sin alambradas, de los alambiques
Que el hilo de la conciencia **destella...**]*
En los trotes de la penumbra se vuelven difusas las distancias.
Caballos enlutados cruzan esta materia difusa de mi carne.
Con los crespones del sopor a cuestras, las mortajas se vuelven
Plegarias del asedio.
Sobre el paladar de las piedras, el propio alud de las fatigas,

El manojo de veranos en los tapices de las grandes avenidas,
La libertad en las manos titubeantes de Diógenes,
La hamaca de los **alhelíes** sin fríos conciliatorios,
La sal con su frazada resbaladiza de estatuas, —ciegos herrajes
Que prolongan el éxtasis hasta las lombrices de tierra.
En las sortijas de efigies con albercas, esta materia difusa
De la oferta y la demanda, los cascos del libre mercado,
La lengua de los periódicos sonando a melodía rancia,
El delantal último de los pétalos donde se guarecen **las** abejas,
Hasta perder la razón en la coreografía más encendida de la Torre
Democracia: —porcelana cuya vida carece de poluciones.
*[En las melodías arrebatadas a las visiones suena la muerte.
¿Dónde está tu boca, tu rostro, en la multitud del planeta,
En este oprobio global de los cabildeos, entre inquisiciones
Y militancias con bostezos que arrebatan las ventanas?]*
—Qué día indeciso será mejor que las semillas sepultadas en el surco?
Aquí en la ciudad, la memoria, cada vez se agrieta.
Apenas el tragaluz de una promesa insepulta. El día innominado
De los verbos, el topo insondable de los fantasmas,
Y este fragmento de pupilas como un haz de chiriviscos,
Sobre el desván de las divagaciones...
Barataria, 10.IX.2009

PAÍS DE LES CENDRES

Una suave luz en tu cuerpo
aire y luna de la noche
Efraín Huerta

Per a calmar el País de les cendres invente les paraules.
Aqueixa altra forma on la mort no abaste les ales.
Les branques del crit sempre es troben als límits de l'ombra,
El món existeix en cada llibre amuntegat a la meua ànima.
Al sèpia van envellint tots els colors,
Hi ha cap dic sense mortalles perquè no envellesquen les cambres?
De sobte l'alba té aqueixa espessor de la flema,
—Ací declinen els ports grisos dels ulls, les tarimes dels rostres,
Les mans amollades a l'aigua, la claredat pètria dels rostres,
Els camins del llampec absent de veus, la memòria
En la tempesta del País, els cavalls escabellats de la ciutat.
Un dia abraça la lluna reflectida en la fusta, la dóna que corre
Pels meus ulls cap a la música de l'horitzó, les boques asimètriques
Del riure, les pedres en aquesta ombra de la vida.
Cada absència destiny les nines. —És una forma apagada
En la torxa fúnebre de les estàtues. Estàtues com tu o jo,
Perseguides per aqueix fullatge dens de les portes de la intempèrie.
Les fissures perllonguen les ferides. Cada mort cava la llinda
Dels naips, bullen les cremadures dels blens a la catacumba
aquest festí del rovell. —De sobte, el mimetisme
És més cert que les paraules, que aquesta pàgina penjada de l'enigma,
Que aquest dubte proscrit en alguns manuals de retòrica.
Jo sé que a les meues sabates llegeixes l'evidència, aquesta negació d'aigües,
Aquest orgasme dilucidat de la nit, aquesta innocència de títles
Al pubis augural del teu cos.
En aquest viatge d'un País indecís, viatge sense branques el mateix arbre,

Els vents es tornen maror de simple tertúlia.
Coneguí el teu nom i es clavà a la meua boca. Terra al vesper
De la balança, ocell llevada la manca de tendresa, la ferida als porus,
I una campana vestida de pluja, **dies marcits** de salut irreal.
Cada estona de viure hi ha desordre a les rajoles,
Però estime la teua ombra de merla enmig dels encaixos;
Cada peu es torna fràgil durant les setmanes,
Així i tot camine guanyant a l'astor la remor armada dels tapials.
Al fil de la tendresa aquesta forma del País. Els noms, les llanternes.
Darrere de les llanternes els rats penats en cercles, la llum a nus,
La taula sense sospirs, el llit edificat als enderrocs.
Després de no tindre un davantal sacsant les hores acostumades,
Les miques proliferen als meus dits, la velocitat fúnebre **de la nit**,
El desvetlament anònim gotejant escalfreds,
La marimba d'emocions sacsant els porus, els personatges
Encoberts darrere de les cortines, o simplement l'escuma respirada
Per una marea. Somie el meu temps de testimoni i víctima:
El somni encara és una noia feliç que es gita en la flaire,
I no aqueix vertigen de la saba. I no la gespa amb l'arrel del pols.
En cada armari que òbric, el País ha deixat la seua empremta: —aroma
Recurrent de velers, sal inevitable a la porcellana del diàleg,
Ficció que els cecs perceben al seu recint soscat per les onades.
El País, tu i **jo**, som la mercaderia als espills de la somnolència,
Aqueixa forma trencada, curullada dels espectres...
Baratària, 15.IX.2009

PAÍS DE LAS CENIZAS

Una suave luz en tu cuerpo
aire y luna de la noche
Efraín Huerta

Para calmar al País de las cenizas invento las palabras.
Esa otra forma donde la muerte no alcance las alas.
Las ramas del grito siempre están en los límites de la sombra,
El mundo existe en cada libro agolpado en mi alma.
En el sepia van envejeciendo todos los colores,
¿Hay algún dique sin mortajas para que no envejezcan las habitaciones?
De pronto el alba tiene esa espesura de la flema,
—Ahí declinan los puertos grises de los ojos, las tarimas de los rostros,
Las manos arrojadas al agua, la claridad pétreo de los rostros,
Los caminos del relámpago ausente de voces, la memoria
En la tormenta del País, los caballos desgredados de la ciudad.
Un día abrazo la luna reflejada en la madera, la mujer que corre
Por mis ojos hacia la música del horizonte, las bocas asimétricas
De la risa, las piedras en esta sombra de la vida.
Cada ausencia destiñe las pupilas. —Es una forma apagada
En la antorcha fúnebre de las estatuas. Estatuas como vos o yo,
Perseguidas por ese follaje denso de las puertas de la intemperie.
Las fisuras prologan las heridas. Cada muerte cava el umbral
De los naipes, hierven las quemaduras de los pabilos en la catacumba
De este festín de la herrumbre. —De pronto, el mimetismo
Es más cierto que las palabras, que esta página colgada del enigma,
Que esta duda proscrita en algunos manuales de retórica.
*Yo sé que en mis zapatos lees la evidencia, esta negación de aguas,
Este orgasmo dilucidado de la noche, esta inocencia de tildes
En el pubis augural de tu cuerpo.*
En este viaje de un País indeciso, viaje sin ramas el propio árbol,

Los vientos se vuelven marejada de simple tertulia.
Supe tu nombre y se clavó en mi boca. Tierra en el avispero
De la balanza, pájaro excepto la falta de ternura,
Y una campana vestida de lluvia, ajados días de salud irreal.
Cada rato de vivir hay desorden en las baldosas,
Pero amo tu sombra de mirlo en medio de los encajes;
Cada pie se vuelve frágil durante las semanas,
Aún así camino ganándole al azor, el murmullo armado de los tapiales.
Al filo de la ternura esta forma del País. Los nombres, las linternas.
Detrás de las linternas los murciélagos en círculos, la luz a nudos,
La mesa sin suspiros, la cama edificada en los escombros.
Después de no tener un delantal sacudiendo las horas habituales,
Las migas proliferan en mis dedos, la velocidad fúnebre de la noche,
El desvelo anónimo goteando escalofríos,
La marimba de emociones sacudiendo los poros, los personajes
Recatados tras las cortinas, o simplemente la espuma respirada
Por una marea. Sueño mi tiempo de testigo y víctima:
El sueño aún es una muchacha feliz que se acuesta en la fragancia,
Y no ese vértigo de la savia. Y no el césped con la raíz del pulso.
En cada armario que abro, el País ha dejado su huella:
[Recurrente de veleros, sal inevitable en la porcelana del diálogo,
Ficción que los ciegos perciben en su recinto cavado
El País, vos y yo, somos la mercancía en los espejos de la somnolencia,
Esa forma rota, colmada de los espectros...
Barataria, 15.IX.2009

PARRAC DE L'HORA

Desde hace tiempo vivo mi último minuto
Louis Aragon

Els adéus es fonen en la boira de cada matí.
Cremades les mans només resta el miracle.
Les mortalles colpegen aquesta penitent fugida de mi mateix.
Qualsevol dia la diligència de la taula
Perdrà totes les estovalles —idèntic a la boira
És aquest ofici dels cards, jardí d'ombres a les temples.
*[Mai no oblide la forma esparsa de les lluernes,
Aquest pomell de llum que vessa la nit última,
Els ulls de la vesprada amb els seus ocells trencats, els records
Reprimits damunt del trac-a-trac de les aigües,
L'esclafit de les armes en el darrer silenci.
La pau amb aquesta ferida de rosers. En les paraules
Indefenses les ulleres del calendari. La por
Sense ales ací en aquest trànsit d'òrfena Esperança].*
Un dia haurà d'acompanyar-me algun paisatge sense parets.
Esperar fa envellir innecessàriament.
La **vigília** cada vegada perpetua els impossibles. No hi ha idioma
Que abaste aquesta demència d'absències i parracs.
Sovint els dies són innecessaris per a la memòria.
Udola el gos de la paciència, el trot de l'esbufec,
El segle ploró de les ombres, —aquest sopor de cascots
Endolat. La tempesta arqueja la seua enorme escala.
Res no resta quan **ens perdem** als crespons
De la nit. Cremen les genives davall de les llànties.
Una sola pedra pot obrir les comportes del dia.
A la fi el sanglot es torna moneda gastada a la boca
Del vent. Al costat és insuportable a l'alfabet.

En quina pell encarnen làpides sinistres?
En quin territori parla l'espessura de les pedres?
—En aqueix on els còdols sostrauen el llenguatge,
En aqueix on només hi ha taüts i mocadors de fred.
Sempre fou feroç el **sutge** dels cresols. Els morts
A la sal sense metamorfosi, les llàgrimes amb disigs de vaixells,
Aquest llegir-se un mateix sense repudiar la sintaxi.
[Amb tu ha tornat la nit al jardí dels cecs.
Hi ha cendra en aquesta travessia de nus. Hi ha jardins
Arrossegats pel tacte, vertigens i armes sense sentit].
No conec capa altra pèrdua que la palpitació desenfrenada.
—Els guanys només els proveeix l'exercici de l'usura,
I no aquest supurar de finestres en la nit.
Un cruixit de mosques profana la carn. La disfressa del rostre,
Aquesta història inevitable de sorra.
Les portes resten a prop dels ossos, parrac de l'hora
Que es vessa al brou, nuesa que callem en l'ombra,
Univers sense alberg, postrat en sabates sense eco.
Es viu, al capdavant, al fil de l'últim minut
Tot i sabent que el desvari pot convertir-se en un fangar.
Baràtaria, 04.IX.2009

ANDRAJO DE LA HORA

Desde hace tiempo vivo mi último minuto
Louis Aragon

Los adioses se funden en la niebla de cada mañana.
Quemadas las manos sólo queda el milagro.
Las mortajas golpean esta penitente huída de mi mismo.
Un día menos pensado, la diligencia de la mesa
Perderá todos los manteles —idéntica a la niebla
Es este oficio de los cardos, jardín de sombras en las sienes.
*[Jamás olvido la forma dispersa de las luciérnagas,
Este ramo de luz que vierte la noche última,
Los ojos de la tarde con sus pájaros rotos, los recuerdos
Reprimidos sobre el tableteo de las aguas,
El chasquido de las armas en el último silencio.
La paz con esta herida de rosales. En las palabras
Indefensas las ojerías del calendario. El miedo
Sin alas aquí en este tránsito de huérfana Esperanza].*
Un día habrá de acompañarme algún paisaje sin paredes.
Esperar hace envejecer innecesariamente.
La vigilia cada vez perpetúa los imposibles. No hay idioma
Que abarque esta demencia de ausencias y harapos.
A menudo los días son innecesarios para la memoria.
Aúlla el perro de la paciencia, el trote del resuello,
El siglo lloroso de las sombras, —este sopor de cascos
Enlutados. La tempestad arquea su enorme escalera.
Nada queda cuando se pierde uno en los crespones
De la noche. Arden las encías debajo de las lámparas.
Una sola piedra puede abrir las compuertas del día.
Al final el sollozo se vuelve moneda gastada en la boca
Del viento. En el costado es insoportable al alfabeto.

¿En qué piel encarnan lápidas siniestras?
¿En qué territorio habla la espesura de las piedras?
—En **ése** donde los guijarros sustraen el lenguaje,
En **ése** donde sólo hay ataúdes y pañuelos de frío.
Siempre fue feroz el hollín de los candiles. Los muertos
A la sal sin metamorfosis, las lágrimas con deseos de barcos,
Este leerse uno mismo sin repudiar la sintaxis.
*[Contigo ha vuelto la noche al jardín de los ciegos.
Hay ceniza en esta travesía de nudos. Hay jardines
Arrastrados por el tacto, vértigos y armas sin sentido].*
No conozco otro extravío más que **la** palpitación desenfrenada.
—Las ganancias sólo las provee el ejercicio de la usura,
Y no este supurar de ventanas en la noche.
Un crujido de moscas profana la carne. El disfraz del rostro,
Esta historia inevitable de arena.
Las puertas están próximas a **los huesos**, andrajo de la hora
Que se vierte en la sopa, desnudez que callamos en la sombra,
Universo sin albergue, postrado en zapatos sin eco.
Uno vive, después de todo, al filo del último minuto
A sabiendas que el desvarío puede convertirse en una ciénaga.
Barataria, 04.IX.2009

POEMA SENSE BILIS

En els temps més difícils devem emplenar-nos de coratge,
Altrament no podríem suportar la iracúndia de la roba
Bruta, i la pedra amb què ensopeguen els nostres sentits.

[És cert que sempre et necessite nua.

*Nua no requeresc de la llum, ni de la meua intel·ligència,
Ni de les meues paraules.*

En els matins et veig estesa damunt dels llençols.

Darrere de la finestra, a les lluernes, voletegen els ocells.

Sempre és així l'esbravament al llit:

La humitat lliure de les dents, els porus reflectits als ràfecs].

El cel segons **ens han contat** no deixa de ser avorrit.

El silenci o la modèstia sovint són vestits innecessaris,

Sobretot quan tot el món es vanta dels menjars

Que se serveixen als banquets del poder.

De segurs que els gossos aguacaters no saben de rellotges de polsera,

Ni les tulipes es mengen amb fesols cuinats,

Ni casament;

Tampoc les galeries d'art li diuen res a les estrelles.

*(Clar que no em referesc a les models, ni a la vehemència de les nostres
Amèriques, ni als seus governants purificats per xamans).*

De sobte els xiquets somien amb tota aqueixa bijuteria de Hollywood:

Amb l'estrella i la catifa roja

Que la TV ens llança com un escapulari.

Reconec que ara hi ha una gran fascinació pel sexe virtual,

En la banda ampla del sospir no ens contagiem de sida,

Encara que no sé si ix més barat l'espavent,

Si destrossen els dies com la memòria de la Pàtria.

[La teua veu és descansada i suau.

Busque els teus peus sense fugir un instant dels somnis.

Em vante del teu moll en els matins: olores a mar, a platja.

Tota la pluja es fa torrent, punt de les mans a l'entranya,

La gaubança té una golfa d'ocells].

Al llarg del vent s'han posat de moda els manifestos,

De tal forma que les cambres s'omplin de les contradiccions
Dialèctiques. En aquest punt també ixen a relluir necessàriament
Les categories, la consciència, els canvis radicals;
Alguns ens recomanen llegir Tugàrinev, Stalin, Lenin,
Jo, **al contrari**, dic que és més entretingut El comte de Lautréamont,
René Char, Jean Arp, Pierre Reverdy, Charles Bukowski,
Samuel Beckett, Gaston Bachelard.
Hui és possible l'eternitat sense necessitat de franquícies, ni alfàbega.
*[Te n'adones, ara, per què és necessari afinar les nostres relacions:
Devem fer-les qualitatives;
El País necessita mirar amb altres ulls, pujar l'orgull de la nostra
Fecunditat, emplenar de menys cadàvers els cementeris,
Evitar les bestioles raquíiques i mirar Déu amb certa estranyesa.
Tu ja no deus pensar en el suïcidi,
Ni en els ganivets que pul-lulen al carrer amb tota impunitat.
El sexe és la millor manera de llevar-li el pus a l'Himne Nacional;
Per això s'ha de pensar en certs joguets
A l'hora d'obrir el llibre i fer la volta a la pàgina.]*
El dia menys pensat els xiquets ja no dibuixaran la mort,
Ni caldrà el control de la natalitat a les penitenciaris...
Baratària, 03.X.2009

POEMA SIN BILIS

En los tiempos más **difíciles debemos** llenarnos de coraje,
De otro modo no podríamos soportar la iracundia de la ropa
Sucia, y la piedra con la cual tropiezan nuestros sentidos.
[Es cierto que siempre te necesito desnuda.
Desnuda no requiero de la luz, ni de mi inteligencia,
Ni de mis palabras.
En las mañanas te veo extendida sobre las sábanas.
Atrás de la ventana, en los tragaluces, revolotean los pájaros.
Siempre es así el desahogo en el lecho:
La humedad libre de los dientes, los poros reflejados en los aleros].
El cielo según se nos viene contando no deja de ser aburrido.
El silencio o la modestia a menudo son trajes innecesarios,
Sobre todo cuando todo mundo hace alarde de los manjares
Que se sirven en los banquetes del poder.
De seguro que los chuchos aguacateros no saben de relojes de pulsera,
Ni los tulipanes se comen con frijoles guisados,
Ni casamiento;
Tampoco las galerías de arte le dicen algo a las estrellas.
[Claro que no me refiero a las modelos, ni a la vehemencia de nuestras
Américas, ni a sus gobernantes purificados por shamanes].
De pronto los niños sueñan con toda esa bisutería de Holywood:
Con la estrella y la alfombra roja
Que la **TV** nos lanza como un escapulario.
Reconozco que ahora hay una gran fascinación por el sexo virtual,
En la banda ancha del suspiro uno no se contagia de sida,
Aunque no sé si sale más barato el asombro,
Si destrozan los días como la memoria de la Patria.
[Tu voz es descansada y suave.
Busco tus pies sin huir un instante de los sueños.
Hago alarde de tu muelle en las mañanas: hueles a mar, a playa.
Toda la lluvia se hace torrente, punto de las manos en la entraña,
El regocijo tiene un desván de pájaros].
A lo largo del viento se han puesto de moda los manifiestos,

De tal forma que las habitaciones se llenan de las contradicciones
Dialécticas. En este punto también salen a relucir necesariamente
Las categorías, la conciencia, los cambios radicales;

Algunos nos recomiendan leer a Tugárinov, a Stalin, Lenin,

Yo en cambio digo que es más entretenido El conde de Lautréamont,
René Char, Jean Arp, Pierre Reverdy, Charles Bukowski,
Samuel **Beckett**, Gaston Bachelard.

Hoy es posible la eternidad sin necesidad de franquicias, ni albahaca.

[Te das cuenta, ahora, por qué es necesario afinar nuestras relaciones:

Debemos hacerlas cualitativas;

El País necesita mirar con otros ojos, subir el orgullo de nuestra

Fecundidad, llenar de menos cadáveres los cementerios,

Evitar los bichos raquíticos y mirar a Dios con cierta extrañeza.

Vos ya no debes pensar en el suicidio,

Ni en los cuchillos que pululan en la calle con toda impunidad.

El sexo es la mejor manera de quitarle el pus al Himno nacional;

Para ello hay que pensar en ciertos juguetes

A la hora de abrir el libro y darle vuelta a la página.]

Un día menos pensado los niños ya no dibujarán la muerte,

Ni será necesario el control de la natalidad en las penitenciarías...

Barataria, 03.X.2009

RES IMPORTANT

Aquí abajo, no podemos fiamos de nadie; los mortales no acarician nunca con
dicha sincera;
incluso del olor de la flor brota un algo amargo;
Arthur Rimbaud

No me acostume als horrors invàlids del somni. Els miratges
Darrere dels espills i armaris són llocs tòrrids.
No es pot confiar en les crosses, ni en els rosaris,
Ni en els centímetres
De la set, ni en les drassanes on el paper no val res.
Els bars no només buiden les butxaques, sinó també els ulls i l'esperma.
La fullaraca brota de certs pecats inconfessats en les hòsties.
Allò quotidià no té importància per a les caixes de seguretat:
—per a això estan els tresors crepitants en les profunditats
Del mar, en els secrets no desvelats dels ciris.
Darrere de la vida, hi ha monstres encauats i a l'aguait
De cartes astrals, i de somrients hipotenuses.
Ja Rimbaud ens diu que no devem fiar-nos de ningú.
Hi ha gent que es mou al voltant de certs cercles irreal.
Mai no se sap qui ens esbocinarà el cos, les idees o l'ànima.
Ara mateix hi ha megalòmans en un País bandejat.
Fins **quan** serem gossos de casa, sordmuts del sucre.
La vida s'esdevé més innocent sense pensaments. I clar,
És preferible riure o **dir amén**, a pensar.
I acostumar-se a llepar-li les sabates al somni.
Ignore quins llocs estan fora d'aquesta òrbita. Quina sang farta
Lliska en les mans, quines pors s'amaguen en les mirades
De la nit amb monyons i sotanes negres.
Quan bull l'excés dels joguets, són preferibles
Els insecticides, i no precisament els analgèsics.

Per a invocar els àngels guardians és necessari tindre en les mans
Un matamosques, o un spray per a ruixar l'atmosfera.
Es transpira més **de l'escaient** als carrers i mercats.
Els ulls se'ns cansen damunt de la taula; hi ha tovallons tacats
Amb delers i no amb tinta i poemes.
Les mans se'ns cauen damunt de plats de pedra. —La misèria no sols
És manca d'allis i cebes, sinó aqueixa manca de sol en la memòria.
Ara la realitat és una quietud de **pètals grocs**.
Tot acaba en el hui dels desassossecos, en la saliva cremada
De la follia, en el clamor comparable a la melangia.
Toca començar a escriure els epitafis del perfum. Potser, també,
Pujar les escales, **fins a** rompre les empremtes dactilars.
Dolenta és la setmana amb tants Soprans. Dolent és inventar
Natures mortes en segles foscos...
Baratària, 25.XI.2009

NADA IMPORTANTE

Aquí abajo, no podemos fiarnos de nadie; los mortales no acarician nunca con
dicha sincera;
incluso del olor de la flor brota un algo amargo;
Arthur Rimbaud

No me acostumbro a los horrores inválidos del sueño. Los espejismos
Detrás de los espejos y armarios son lugares tórridos.
No se puede confiar en las muletas, ni en los rosarios,
Ni en los centímetros
De la sed, ni en los astilleros donde el papel no vale nada.
Los bares no sólo vacían los bolsillos, sino los ojos y el esperma.
La hojarasca brota de ciertos pecados inconfesados en las hostias.
Lo cotidiano no tiene importancia para las cajas de seguridad:
—para ello están los tesoros crepitantes en las profundidades
Del mar, en los secretos no desvelados de los cirios.
Detrás de la vida, hay monstruos agazapados y al acecho
De cartas astrales, y de sonrientes hipotenusas.
Ya Rimbaud nos dice que no debemos fiarnos de nadie.
Hay gente que se mueve alrededor de ciertos círculos irreales.
Uno nunca sabe quien nos hará pedazos el cuerpo, las ideas o el alma.
Ahora mismo hay megalómanos en un País desterrado.
Hasta cuándo seremos perros de casa, sordomudos del azúcar.
La vida resulta más inocente sin pensamientos. Y claro,
Es preferible **reír** o decir a amén, a pensar.
Y acostumbrarse a lamerle los zapatos al sueño.
Ignoro qué lugares están fuera de esta órbita. Qué sangre harta
Resbala en las manos, qué miedos se ocultan en las miradas
De la noche con muñones y sotanas negras.
Cuando hierve el desmán de los juguetes, son preferibles
Los insecticidas, y no precisamente los analgésicos.

Para invocar a los ángeles guardianes hay que tener en las manos
Un matamoscas, o un spray para rociar la atmósfera.
Uno transpira más de lo necesario en las calles y mercados.
Los ojos se nos cansan sobre la mesa; hay servilletas manchadas
Con anhelos y no con tinta y poemas.
Las manos se nos caen sobre platos de piedra. —La miseria no sólo
Es falta de ajos y cebollas, sino esa falta de sol en la memoria.
Ahora la realidad es una quietud de amarillos pétalos.
Todo termina en el hoy de los desasosiegos, en la saliva quemada
De la locura, en el clamor comparable a la melancolía.
Toca empezar a escribir los epitafios del perfume. Quizá, también,
Subir las escaleras, hasta romper las huellas dactilares.
Mala es la semana con tantos Sopranos. Malo es inventar
Naturalezas muertas en siglos oscuros...
Barataria, 25.XI.2009

ROSTRE EN LA BOIRA

Nada, por lo demás, ha variado.
El tiempo sigue siendo un puente oscuro
Carlos Sahagún

Aquests llençols vells, rosegats pels porus. Rostres en la boira
De l'alé, exhalant el miratge de les catifes,
La motlura de les màscares en algun racó, potser, també
La llunyania, —la trama dissolta del vol, el mostrari dels peus
Al llenç de la llengua. Un dia la ràfega fou l'aliment.
Un altre, el remolc de les ombres al llom.
Cada pas fou un rostre esculpit amb ganivets.
Cada matí, escindida llenya, parany de la sal a la gola.
—El carrer fou sempre depòsit de llàgrimes. Estampetes
D'un món envellit, refugi on el paper es mulla amb els somnis.
Sempre la precarietat ha rondat la nit: entre ossos, el temps
Guarda les seues marinades. Les closques, els amulets en valises.
Les portes testimonien les paràboles del sutge.
Quina fi serà feliç per a reinventar la memòria i extraure'n els escapularis.
—El matossar groc de les ombres amb la seua llengua moribunda.
El card furtiu que llostreja al pit. El crescut pèl de l'espera.
Només recorde les parets de la infantesa i la joventut:
La impaciència, ara inútil, dels pètals damunt dels reixats.
Aquest fred del destí envellint, junt al somriure gastat de les espelmes.
No sé si un dia, la vetlla llevarà tots els tatuatges. O l'ablució
De la nit escurarà l'escòria de tantes paraules. O l'impossible serà almenys
Un dibuix del fullatge, o la distància escoltarà aquesta penombra
Que alça fèretres i amulets. Hi ha un tropell de pols en aquesta tempesta.
Llavis somorts llepen la saliva. Llavis com rius vessats.
Ací hi ha massa ombres penjant del sanglot.
Hi ha llengües arrossegant les branques del plany.

Hi ha pedres com un altre cel a la **intempèrie**.
Però no **hi ha** els noms que em serviren de llànties.
No hi ha volcans blaus en aquest empedrat dels teulats, ni vocals
Blanques damunt de la molsa acumulada als quadrons.
El fum esgarrapa en la sang com aqueixa aixadella del destí. Tot [s'esdevé una
regió fosca —pedres al corrent dels retalons;
Làpides en retalls, parrac insondable en la profunditat del gemec.
Qui pot pujar a la barca en aquest moll desballestat — només
Un núvol d'illes o un grapat de sal suspés en la tempesta.
Hi ha tants taüts com evidents anells als dits. —Hi ha al darrere
Ocells de llarg fullatge, lladres sense pietat de l'alegria,
Noms que dormen a l'estany de l'**enderroc**. Hi ha rostres
D'esquenes tan llunyans, que m'acostumí a la fidelitat dels fantasmes.
—Alguna volta, en algun lloc, la cendra serà el paradís.
O **certa** aquesta pèrdua del somrís. O fuet el tacte en el vertigen.
Al cap i a la fi, ja m'acostumí a l'èxode dels embuts,
I a aquest infantament dispers del desig baixant fins
Als soterranis del subsòl...
Baratària, 03.XI.2009

ROSTRO EN LA NIEBLA

Nada, por lo demás, ha variado.
El tiempo sigue siendo un puente oscuro
Carlos Sahagún

Estas sábanas viejas, roídas por los poros. Rostros en la niebla
Del aliento, exhalando el espejismo de las alfombras,
La moldura de las máscaras en algún rincón, acaso, también
La lejanía, —la trama disuelta del vuelo, el muestrario de los pies
En el lienzo de la lengua. Un día la ráfaga fue el alimento.
Otro, el remolque de las sombras en el lomo.
Cada paso fue un rostro esculpido con cuchillos.
Cada mañana, escindida leña, trampa de la sal en la garganta.
—La calle fue siempre depósito de lágrimas. Estampillas
De un mundo envejecido, refugio donde el papel se moja con los sueños.
Siempre la precariedad ha rondado la noche: entre huesos, el tiempo
Guarda sus marejadas. Las cáscaras, los amuletos en valijas.
Las puertas testimonian las parábolas del hollín.
Qué final será feliz para reinventar la memoria y extraer sus escapularios.
—El matorral amarillo de las sombras con su lengua moribunda.
El cardo furtivo que amanece el pecho. El crecido pelo de la espera.
Sólo recuerdo las paredes de la infancia y la juventud:
La impaciencia, ahora inútil, de los pétalos sobre las verjas.
Este frío del destino **envejeciendo junto** a la sonrisa gastada de las bujías.
No sé si un **día la** vigilia quitará todos los tatuajes. O la ablución
De la noche lave la escoria de tantas palabras. O el imposible sea al menos
Un dibujo del follaje, o la distancia escuche **esta penumbra**
Que levanta féretros y amuletos. Hay un tropel de polvo en esta tempestad.
Labios mortecinos lamen la saliva. Labios como ríos derramados.
Aquí hay demasiadas sombras colgando del sollozo.
Hay lenguas arrastrando las ramas del quejido. Hay piedras como otro cielo

En la intemperie.
Pero no están los nombres que me sirvieron de lámparas.
No hay volcanes azules en este empedrado de los tejados, ni vocales
Blancas sobre el musgo acumulado en los cuartos.
El humo escarba en la sangre como ese azadón del destino. Todo se vuelve
Una región oscura —piedras en la corriente de los calcañales;
Lápidas en retazos, harapo insondable en la profundidad del quejido.
Quién puede subir a la barca en este muelle desvencijado —sólo
Una nube de islas o un puñado de sal suspendido en la tormenta.
Hay tantos ataúdes como evidentes anillos en los dedos. —Hay atrás
Pájaros de largo follaje, ladrones despiadados de la alegría,
Nombres que duermen en el estanque del escombros. Hay rostros
De espaldas tan lejanos que me acostumbré a la fidelidad de los fantasmas.
—Alguna vez, en algún lugar, la ceniza será el paraíso.
O cierto este extravío de la sonrisa. O látigo el tacto en el vértigo.
Después de todo, ya me acostumbré al éxodo de los embudos,
Y a este parto disperso del deseo bajando hasta
Los sótanos del subsuelo...
Barataria, 03.XI.2009

TRAMA DE L'HORIZZÓ

Mentre la foscor trenca les vèrtebres, el present
S'esgota. Els dormitoris devasten la respiració,
L'Esperança sagna amb certa lògica insomne.
Els ossos s'aferren a tots els possibles. La pols
mormola des de les llesques, —des d'aqueix jardí
Inferior dels coixins. El mateix temor donarà les certeses,
El món deixarà de ser aqueixa enruna de terror íntim,
Per a convertir-se en un nom amb carrers i música.
La història ens ha convertit en silenci, en paisatge traït,
El fred creix com un mort dins dels ossos.
Hi ha morts en aquesta demència de la foscor, —morts
La demència dels quals udola a les palpebres, morts
en el seu confús xiu-xiu d'abelles, morts en l'estació fatigada de l'anhel.
*(Ara l'habitació revela els teus cabells, en la llàntia
El vestit de la teua carn es desploma, la pluja és una conquesta
En la infusió de les finestres: cruixen les línies del teu contorn
En la irracional afirmació del temps. La jornada tota
És una teoria del moviment. L'asfíxia té secret
De pèndol, el desvetlat llenguatge del tacte, la caiguda tota
Del planeta als meridians, la cega existència de la carn).*
Sé que enlloc no hi ha rostres enters.
—Res no es decisiu als batecs de l'horitzó.
Les lleis sovint són residus de l'aparença:
Als jardins encara prevalen les ombres per bé que no les vegem.
De sobte els ulls es degraden a la taula. L'erosió
Que causen els anys no cap en la memòria, tampoc el desordre
De la cendra **no** és aire al rostre. Després de veure els llampecs,
Algú **suara** la llum que li pertanyia. Davall de la pols
De la podridura, hi ha mil·lenaris repartits de caos.
La respiració sovint es perd indemne als penya-segats.
Entre claus i escopinades, un cementeri de guitarres.
Les espines, àvides, als peus. La pulsació ploricosa
Dels martells, la gresca del foc en la concuspicència.

*(A la finestra els viatges inconclusos del temps: el sospir
Sense treva dels trens, la libèl·lula incessant de la llum,
Aquest cru matí, interminable, dels llençols)...*

Sovint el llenguatge es perd als dits de les mans.

Es perd la visió i l'aigua decisiva de les certeses.

Ens perdem al fons dels espills, al matossar insidiós

Del dia, al camí gratuït de la perplexitat.

El desvari deixa la casa buida de l'alegria. Sé, ara, que la pèrdua

No és una brisa d'anous: res no és més possible que aquesta mort lenta

En la mateixa dent de la intempèrie. Pal d'ombres mossegat

Pel rovell, alfabet ordit a les parets del buit.

Ara exhumem les flautes de la vigília amb lliçons amuntegades

De sucre. Ara els ulls llepen les columnes trencades

Dels vitralls, i els almanacs premuts de les portes.

A la fi, entre la pedra, sempre abastem la nit o el dia,

I aqueixa mirada de la incertesa esgarrapant a l'aigua.

Baratària, 01.IX.2009

TRAMA DEL HORIZONTE

Mientras la oscuridad rompe las vértebras, el presente
Se agota. Los dormitorios devastan la respiración,
La Esperanza sangra con cierta lógica insomne.
Los huesos se aferran a todos los posibles. El polvo
Murmura desde los anaqueles, —desde ese jardín
Inferior de las almohadas. El propio temor dará las certidumbres,
El mundo dejará de ser ese escombros de terror íntimo,
Para convertirse en un nombre con calles y música.
La historia nos ha convertido en silencio, en paisaje traicionado,
El frío crece como un muerto dentro de los huesos.
Hay muertos en esta demencia de la oscuridad, —muertos
Cuya demencia aúlla en los párpados, muertos en su confuso
Murmullo de abejas, muertos en la estación fatigada del anhelo.
*(Ahora la habitación revela tus cabellos, en la lámpara
El vestido de tu carne se desploma, la lluvia es una conquista
En la infusión de las ventanas: crujen las líneas de tu contorno
En la irracional afirmación del tiempo. La jornada toda
Es una teoría del movimiento. La asfixia tiene secreto
De péndulo, el desvelado lenguaje del tacto, la caída toda
Del planeta en los meridianos, la ciega existencia de la carne).*
Sé que en ninguna parte hay rostros enteros.
—Nada es decisivo en los latidos del horizonte.
Las leyes a menudo son residuos de la apariencia:
Aún en los jardines prevalecen las sombras aunque no las veamos.
De pronto los ojos se degradan en la mesa. La erosión
Que causan los años no cabe en la memoria, tampoco el desorden
De la ceniza es aire en el rostro. Después de ver los relámpagos,
Alguien reciente la luz que le pertenecía. Bajo el pulso
De la **podredumbre** hay milenios repartidos de caos.
La respiración a menudo se pierde indemne en los acantilados.
Entre clavos y escupidajos, un cementerio de guitarras.
Las espinas, ávidas, en los pies. La pulsación quejumbrosa
De los martillos, la trifulca del fuego en la conciencia.

*(En la ventana los viajes inconclusos del tiempo: el suspiro
Sin tregua de los trenes, la libélula incesante de la luz,
Esta cruda mañana, interminable, de las sábanas)...*

A menudo el lenguaje se pierde en los dedos de las manos.

Se pierde la visión y el agua decisiva de las certezas.

Se pierde uno en el fondo de los espejos, en el matorral insidioso

Del día, en el camino gratuito de la perplejidad.

El desvarío deja la casa vacía de la alegría. Sé, ahora, que el extravío

No es una brisa de nueces: nada es más posible que esta muerte lenta

En el propio diente de la intemperie. Mástil de sombras mordido

Por la herrumbre, alfabeto urdido en las paredes del vacío.

Ahora exhumamos las flautas de la vigilia con lecciones agolpadas

De azúcar. Ahora los ojos lamen las columnas rotas

De los vitrales, y los almanaques apretados de las puertas.

Al final, entre la piedra, siempre abarcamos la noche o el día,

Y esa mirada de la incertidumbre escarbando en el agua.

Barataria, 01.IX.2009

VERTIGEN DE L'ESCALFRED

En tots els vertigens humans els llibres respiren escalfreds.
La ràfega de la consciència perd els seus perdigons.
Al capciró dels dits batega el fil sense quadern dels desencerts.
El lliure somni transpira mons inventats. Mons eteris
I no aqueix que, espés de sang, apareix a les Guinness
Recorreguent la pols sense llànties,
Mastegant la violència en totes les seues formes vegetatives.
Un encenser mossega les lluernes del crepuscle a l'estiu
De la set; quan Déu camina damunt de les aigües, els fulls de l'escuma
Inventen l'aurèola de les gavines.

Al món les paraules superiors han de ser el nosaltres i no
Justament Walt stress amb els seus espills virtuals.
Per a desfer la via a l'Univers fa falta canviar les portes de l'aire,
I obrir pas als ferrocarrils.
Qualsevol coixí pot fer-se rossinyol dels somnis.
En la nostra carn no serveixen les estovalles sinó les campanes amb la seua
xafegada
De claus. —És menester canviar les mirades davant
de les noves de la por.
Al rellotge de les paràboles,
Compten les estacions de la saliva, i les cerimònies de l'endormiscada.
Quants supervivents són necessaris per al juí final?
—La nit retrobada a la caravana de la transpiració. Només la nit
I el seu ardit de diàspora i plastilina.
Només l'erm aleatori del canvi climàtic.
Només la nuesa enmig de teranyines, o els forats de les mirades.
La història ens **arriba** sempre amb huracans de cendra:
No és possible llavar els peus amb lavatoris de formigues, ni fingir humanitat
Entre la garrotxa, brollador potser del dolor, ni emprar olis, com no siga
Per a assuavir el fil del **bisturí** a les vètebres.
Fem **levitació** en el magisteri errant de les confraries.
Caiem en les burilles de les funeràries sense resurrecció.

Assistim al silenci com enclaustrats en un fal·lus copulant; preferim
La placenta en la gaubança del bordell alienat.
Assumim el manual de les matrones i no l'ànima del credo, ni el graal
Que conforte les ansietats produïdes pel sistema.
Al camí ix la branca del gemec. La branca lleu de la llum.
Aquesta ànima no reposa a l'eixida del sol. En el fons desacate qualsevol
Olfacte, el doll de la nit envaint els meus mormols, aqueixa lenta
Calma que no puja a la pluja.
Tal volta aquest fàstic, adins, desfaça els camins, enrune les dents
Del manteu de fang i arena, torne la xanca a la flaire.
On hi ha vents transparents i sons distints al desarrelament?
En quin lloc la nit té sentit als portals i aquest dolor
De mesos no es torne nen down, ni macrocefàlia per a experiments?
—Tot el somni té dubtes i preguntes.
Dies confusos en els que encara viuen. Ara ixen i entren cementeris
De mi mateix. No veig el palpebreig de l'amor,
Sinó els matossars enderrocant-se, com un **talús** d'espills.
No veig sinó l'ansietat de les portes tancant-se **al** colp del tràfec.

VÉRTIGO DEL ESCALOFRÍO

En todos los vértigos humanos los libros respiran escalofríos.
La ráfaga de la conciencia pierde sus perdigones.
En la yema de los dedos palpita el hilo sin cuaderno de los desatinos.
El libre sueño transpira mundos inventados. Mundos etéreos
Y no ese que, espeso de sangre, aparece en los Guinness
Recorriendo el polvo sin lámparas,
Masticando la violencia en todas sus formas vegetativas.
Un incensario muerde las luciérnagas del crepúsculo en el verano
De la sed; cuando Dios camina sobre las aguas, los folios de la espuma
Inventan la aureola de las gaviotas.
En el mundo, las palabras superiores debe ser el nosotros y no
Precisamente Walt stress con sus espejos virtuales.
Para desandar el Universo se hace necesario cambiar las puertas del aire,
Y abrirle paso a los ferrocarriles.
Cualquier almohada puede volverse ganzúa de los sueños.
En nuestra carne no sirven los manteles sino las campanas con su chubasco
De claves. —Es preciso cambiar las miradas frente a las noticias del miedo.
En el reloj de las parábolas,
Cuentan las estaciones de la saliva, y las ceremonias del entresueño.
¿Cuántos sobrevivientes son necesarios para el juicio final?
—La noche reencontrada en la caravana de la transpiración. Sólo la noche
Y su ardid de diáspora y plastilina.
Sólo el baldío aleatorio del cambio climático.
Sólo la desnudez en medio de telarañas, o los agujeros de las miradas.
La historia nos viene siempre con huracanes de ceniza:
No es posible lavar los pies con lavatorios de hormigas, ni fingir humanidad
Entre la breña, manantial acaso del dolor, ni usar aceites, salvo que sean
Para suavizar el filo del bisturí en las vértebras.
Levitamos en el magisterio errante de las cofradías.
Caemos en las colillas de las funerarias sin resurrección.
Asistimos al silencio como enclaustrados en un falo copulante; preferimos
La placenta en la juega del lupanar enajenado.
Asumimos el manual de las matronas y no el ánima del credo, ni el grial

Que conforte las ansiedades producidas por el sistema.
Al camino sale la rama del quejido. La rama leve de la luz.
Esta alma no reposa a la salida del sol. En el fondo desacato cualquier
Olfato, el chorro de la noche invadiendo mis murmullos, esa lenta
Calma que no sube a la lluvia.
Tal vez este hastío, adentro, deshaga los caminos, derribe los dientes
Del talpetate, vuelva la cárcava a fragancia.
¿Donde hay vientos transparentes y sonidos distintos al desarraigo?
¿En qué lugar la noche tiene sentido en los portales y este dolor
De meses no se vuelva niño down, ni macrocefalia para experimentos?
—Todo el sueño tiene dudas y preguntas.
Confusos días en los que aún viven. Ahora salen y entran cementerios
De mí mismo. No veo el parpadeo del amor,
Sino los matorrales desmoronándose, como un talud de espejos.
No veo sino, la ansiedad de las puertas cerrándose al golpe del tráfigo.
Barataria, 16.IX.2009

PASSOS DAMUNT DE L'AIGUA

El único recurso del agua que corre o se estanca será sentarnos (yo mismo, contigo) pasados los cuadros de labranza,
en la linde del bosque
José Kozér

No tinc cap altra solució per a l'espantall del meu esperit.
Tampoc no puc agafar els parracs de les aigües amb les meues mans.
En l'escala dels caragols, la ranera consumeix els ecos.
El verdet desemboca als canals de les vísceres. —Pense
En els ocells posant-se en les finestres fins al capvespre;
Anys ha que necessite acostar una granera a les meues sabates,
Un bisturí o una llanterna del tamany de certes absències.
Al voltant, la llum entre l'esbarzer. —Bordons d'enfiladisses,
Ulls escapant al carnestoltes del foc, esquirols de cendra damunt de la brasa.
El dia té la mobilitat dels insectes.
De sobte no tinc ni idea dels llençols, ni del confort
Que donen les bragues a l'olfacte,
Ni de la fam que de sobte buida taules interminables,
Ni del litoral de les pedres que fan trontollar els meus passos.
De sobte m'agafe de les trenes dels records: —un terròs
De mar en la meua argila, un vent de jade sense escòria de cabres,
Crina de mula en la gota hermètica dels resquills.
La fam em fa un depredador de calendaris incerts.
*[Pense en el cedre concèntric de la teua corporeïtat; en l'escull
De sucre, en la canyella seguint els teus contorns, en el cotó
De la teua sinagoga, en la cambra mullada d'imatges.
Tota flama llepa l'origen del cos. El vertigen de la perplexitat].*
Sempre estic en les dues cares d'aqueixa moneda inconclusa.
Hi ha dies amb parets trencadisses, —ficció d'identitats
Reassumides; al voltant desafia la por amb gemecs.

En quines ales no hi ha un segle de criptes i esgotades escumes.
En quines estàtues, un gos no banyà els engonals i llavà l'escòria.
—Damunt de les aigües totes les formes possibles de les paraules;
Sempre aquesta devastació de la pluja en la consciència.
La brasa dels cards trenca les entranyes. Quan beuré
El darrer café lluny de la decrepitud i tan a prop de les campanes.
—Sempre la inclemència com una ràfega irreparable.
Mai no deixes de pernoctar en l'hamaca de les missatgeries virtuals.
Malgrat tot, mai no deixa de ser la benevolència,
Una flassada d'èxtasi. Al cap i a la fi, en algun moment
Ens convertim en peces **cerimonials d'algun** pètal mercenari.
Malgrat tot, l'aigua és d'allò més semblant a una vànova de begònies,
A aqueix ésser obsés, versemblant dels brufols damunt del teulat
Palpable del batec...
Baratària, 14.XI.2009

PASOS SOBRE EL AGUA

El único recurso del agua que corre o se estanca será sentarnos (yo mismo, contigo) pasados los cuadros de labranza,
en la linde del bosque
José Kozér

No le tengo otra solución al espantapájaros de mi espíritu.
Tampoco puedo asir los harapos de las aguas con mis manos.
En la escalara de los **caracoles el estertor** consume los ecos.
El moho desemboca en los canales de las vísceras. —Pienso
En los pájaros posándose en las ventanas hasta el atardecer;
Hace años que necesito acercar una escoba a mis zapatos,
Un bisturí o una linterna del tamaño de ciertas ausencias.
Alrededor, la luz entre la zarza. —Bordones de enredaderas,
Ojos escapando al carnaval del fuego, ardillas de ceniza sobre el ascua.
El día tiene la movilidad de los insectos.
De repente no tengo ni idea de las sábanas, ni del confort
Que dan las bragas al olfato,
Ni del hambre que de pronto vacía mesas interminables,
Ni del litoral de las piedras que hacen trastabillar mis pasos.
De repente me agarro de las trenzas de los recuerdos: —un terrón
De mar en mi arcilla, un viento de jade sin escoria de cabras,
Crin de mula en la gota hermética de las esquirlas.
El hambre me hace un depredador de calendarios inciertos.
*[Pienso en el cedro concéntrico de tu corporeidad; en el arrecife
De azúcar, en la canela siguiendo tus contornos, en el algodón
De tu sinagoga, en el cuarto mojado de imágenes.
Toda llama lame el origen del cuerpo. El vértigo de la perplejidad].*
Siempre estoy en las dos caras de esa moneda inconclusa.
Hay días con paredes quebradizas, —ficción de identidades
Reasumidas; alrededor desafía el miedo con gemidos.

En qué alas no hay un siglo de criptas y agotadas espumas.
En qué estatuas, un perro no bañó las ingles y lavó la escoria.
—Sobre las aguas todas las formas posibles de las palabras;
Esta siempre devastación de la lluvia en la conciencia.
La brasa de los cardos rompe las entrañas. Cuándo beberé
El último café lejos de la decrepitud y tan cerca de las campanas.
—Siempre la inclemencia como una ráfaga irreparable.
Nunca dejo de pernoctar en la hamaca de las mensajerías virtuales.
Pese a todo, nunca deja de ser la benevolencia,
Una frazada de éxtasis. Después de todo, en algún momento
Nos convertimos en piezas ceremoniales, de algún pétalo mercenario.
Pese a todo, el agua es lo más parecido a una colcha de begonias,
A ese ser obseso, verosímil de los búhos sobre el tejado
Palpable del latido...
Barataria, 14.XI.2009

ANIMAL DE CARRONYA

Dejemos, de esa heráldica, que viajen
los símbolos, el mudo abecedario...
Severo Sarduy

Em toca per abundància de rellotges míser, **inventar** miratges.
L'escòria de les brases en llengües moribundes,
El tedi del vent en la plaga dels murs,
Els ossos damunt dels paisatges del riure, dentadura ensangonada
En les nines, cega la gola als ulls del pit.
Qui està ficat com el cel de la boca doblat dels somnis,
Com el tedi acostumat als porus?
—Clarament les paraules que empre **sagnen**: tinc un llenç
De sal al meu paladar fendit per la foscor deserta.
M'abelleix partir en l'arna del paper higiènic.
M'abelleix jugar a la claredat cega dels espills.
He de tancar el pit als vitralls projectats en l'entranya.
—No sé si la consciència és past de la veritat.
Les meues **còrnies** de penes són trossos de cartró.
De quin celler puc netejar la pell de les teranyines.
Buidar els jeroglífics, armar el puzzle dels odres i provar
La suavitat difusa en la cendra.
No hi ha certesa mansueta en la carronya. No hi ha oblit si naix
Del sanglot. No hi ha paraules al moll de l'arna.
Sempre una ferida ens condueix a l'evocació del temps. **Claror**
És l'antípoda descomposta de la carronya,
I les fulles de l'esperança en l'àpex de la saliva.
*[Sempre em toca viure la mania del zacate, un túnel d'aquarel·les,
La respiració amb ombres dels molls, el trencacaps
De l'àrbre prometeic, els jocs assedegats del penya-segat,
L'hàlit sense graner de les llavors, la humitat culpant de la respiració,*

I el xiuxiueig immediat de l'aire pròdic].

Sovint només sóc ocell o argila. —obedient asfíxia en el basalt.

Sovint, **esca domèstica**. —**Núvol obsés** sense hora zero.

Sovint l'astor del dubte es torna tempesta. —La teologia

De la letargia mossega els meus costats, clava els seus **crims prolixos**

Sovint la veu dessagna els refilets. —brunzeix el vent

Als capitells de les tombes, afligeix el summe de lloses cegues,

Enfebra cada aprenentatge de la buidesa —llànties de grills

En una ergàstula, ulls llançats **a l'arcabús** dels cabells.

[Sovint et somie en les onades de les escales. En l'obsenitat

Dels orgasmes, en l'aroma anarquista dels sinònims,

En l'agonia repartida del desig].

No meresc el pudor de certs somnis, ni la saliva de les verges.

Em toca menjar en l'embarcador dels ossos.

O **millor** al veler de les ungles, sense cap nostàlgia...

Baratària, 15.XI.2009

ANIMAL DE CARROÑA

Dejemos, de esa heráldica, que viajen
los símbolos, el mudo abecedario...
Severo Sarduy

Me toca por abundancia de relojes míseros, inventar espejismos.
La escoria de las brasas en lenguas moribundas,
El tedio del viento en la llaga de los muros,
Los huesos sobre los paisajes de la risa, dentadura ensangrentada
En las pupilas, ciega la garganta en los ojos del pecho.
¿Quién está hincado como el cielo de la boca, doblado de los sueños,
Como el tedio acostumbrado a los poros?
—Claramente las palabras que uso sangran: tengo un lienzo
De sal en mi paladar hendido por la oscuridad desierta.
Tengo ganas de partir en la polilla del papel higiénico.
Tengo ganas de jugar a la claridad ciega de los espejos.
Tengo que cerrar el pecho a los vitrales proyectados en la entraña.
—No sé si la conciencia es pasto de la verdad.
Mis córneas apenas son pedazos de cartón.
De qué tabanco puedo limpiar la piel de las telarañas.
Vaciar los jeroglíficos, armar el puzzle de los odres e intentar
La suavidad difusa en la ceniza.
No hay certidumbre mansa en la carroña. No hay olvido si nace
Del sollozo. No hay palabras en el muelle de la polilla.
Siempre una herida nos conduce a la evocación del tiempo. Lumbre
Es la antípoda descompuesta de la carroña,
Y las hojas de la esperanza en el ápice de la saliva.
*[Siempre me toca vivir la manía del zacate, un túnel de acuarelas,
La respiración con las sombras de los muelles, el rompecabezas
Del árbol prometeico, los juegos sedientos del acantilado,
El hálito sin troje de las semillas, la humedad culposa de la respiración,*

Y el susurro inmediato del aire pródigo].

A menudo sólo soy pájaro o arcilla. —obediente asfixia en el basalto.

A menudo doméstica yesca. —Obsesa nube sin hora cero.

A menudo el azor de la duda se torna tempestad. —La teología

Del letargo muerde mis costados, clava sus prolijos crímenes.

A menudo la voz desangra los trinos. —zumba el viento

En los capiteles de las tumbas, aflige el sumo de lajas ciegas,

Da fiebre cada aprendizaje de la oquedad —lámparas de grillos

En una ergástula, ojos lanzados al arcabuz de los cabellos.

[A menudo te sueño en el oleaje de las escaleras. En la obscenidad

De los orgasmos, en el aroma anarquista de los sinónimos,

En la agonía repartida del deseo].

No merezco el pudor de ciertos sueños, ni la saliva de las vírgenes.

Me toca comer en el embarcadero de los huesos.

O mejor en el velero de las uñas, sin ninguna nostalgia...

Barataria, 15.XI.2009

NEGACIÓ DE L'HOME

El estío suena como un deshielo por los corazones
Y las alboradas tiemblan como los árboles al despertarse
Emilio Westphalen

A prop **restí** sempre de la nit, mendicant, ferit en voreres
I amb les ulleres del prec i amb el hui sempre de la creu.
Mentre uns altres menjaven, la meua llengua corbada, en descens
Cap a la fam sobre la pols i la pedra.
Ningú no obrí portes ni encengué llanternes. A la fi, les dents
Trencades de l'angoixa, el cometa de la incertesa,
El goteig de la cara refregant-se en el vent.
Entre els pobres traguí la meua boca amarga, en la boca el pa
Mossegat als contenidors, l'hivern sense taules,
I l'esperver de la boira atrapada en les meues nines.
Sempre he sigut trist com les parets a soles. Com l'escarniment
Corb dels algorismes, com les carícies que sempre arriben
A destemps, com un esmorçar sense boca en la vesprada.
Sempre he sigut una mescla d'ocells i núvols, un mort
En les cuines de la tortura, un llarg raig de por als garrotxars.
En un racó de la Pàtria, la meua collita d'insomnis,
Una bufetada de cascots, falsos rosaris en aquest pervindre de dol.
L'horitzó sense calcetins del tamany de la fondor.
Mirar, ací, escales en **davallada**. Galtes sacsades
Per la indiferència, sordes a l'hora de menjar el forment, selectives
A l'hora d'escorxar l'anunciació de les palpebres.
El temps engegà en les plagues del meu costat.
Cavalls de vidre baixaren a la gola. Gossos mandres
Lladrugaren en la llengua. El meu regne sí és d'aquest món: indiferent,
Avorrit, consumat al meu pit.
A voltes fa por la tristesa sense campanes. Sense la meua mare,

Sense germans, sense uns altres ulls que arreceren la congoixa.
A voltes la inclemència fa delirant els perfums, imprecisos
Els passos, fosques les finestres, **torbat** el pit davall de boques
Despiadades, indefens davant dels carrers tancats.
El calendari sigilós dels cementeris m'ha seguit.
Ulls sense pietat han afonat la sal **als** meus porus.
Mai les hores doloroses no han deixat d'envellir en mi.
Sempre fugitiu en el túnel dels embuts, sense Pere, Joan,
Lluc, Mateu. Sempre fustigat per la immundícia.
Sempre en la Pàtria del desvari, plovent a porta tancada.
Sempre els mesos asseguts sense covar-se, tocats pels fetitxes
De la nit, per dies vidus d'alé diví,
Per tants vidres de la queixa, per caragols de tortura,
Per epitafis d'insomne parrup, potser morfina per a la deshora.
Sempre isquí a tocar portes a mà alçada, però tot em fou negat
Com un rigorós cirurgià.
Tot fou afany sense dies, dolgudes **paraules, negacions confesses.**
Sempre isquí al carrer a buscar l'alegria, **en bescanvi** tinguí
Paraigües rígids, diagnòstics rars, grillons per al meu llit inefable.
Ara em dol **pregonament**, sense ulls i sense rostre...
Baratària, 07.XI.2009

NEGACIÓN DEL HOMBRE

El estío suena como un deshielo por los corazones
Y las alboradas tiemblan como los árboles al despertarse
Emilio Westphalen

Cerca estuve siempre de la noche, mendigo, herido en aceras
Y con las ojeras del ruego y con el hoy siempre de la cruz.
Mientras otros comían, mi lengua curvada, en descenso
Hacia el hambre sobre el polvo y la piedra.
Nadie abrió puertas ni encendió linternas. Al final, los dientes
Rotos de la angustia, el cometa de la incertidumbre,
El goteo de la cara restregándose en el viento.
Entre los pobres saqué mi boca amarga, en la boca el pan
Mordido en los contenedores, el invierno sin mesas,
Y la atarraya de la niebla atrapada en mis pupilas.
Siempre he sido triste como las paredes solas. Como el remedo
Curvo de los algoritmos, como las caricias que siempre llegan
A destiempo, como un almuerzo sin boca en la tarde.
Siempre he sido una mezcla de pájaros y nubes, un muerto
En las cocinas de la tortura, un largo chorro de miedo en los breñales.
En un rincón de la Patria, mi cosecha de insomnios,
Una bofetada de cascos, falsos rosarios en este porvenir de luto.
El horizonte sin calcetines del tamaño de la hondura.
Mirar, ahí, escaleras en descenso. Mejillas sacudidas
Por la indiferencia, sordas a la hora de comer el trigo, selectivas
A la hora de descorchar la anunciación de los párpados.
El tiempo se hizo ciego en las llagas de mi costado.
Caballos de vidrio bajaron a la garganta. Perros zánganos
Ladraron en la lengua. Mi reino **sí** es de este mundo: indiferente,
Aborrecido, consumado en mi pecho.
A veces **da** miedo la tristeza sin campanas. Sin mi madre,

Sin hermanos, sin otros ojos que cobijen la congoja.
A veces la inclemencia vuelve delirante los perfumes, imprecisos
Los pasos, oscuras las ventanas, turbado el pecho debajo de bocas
Despiadadas, indefenso ante las calles cerradas.
El calendario sigiloso de los cementerios me ha seguido.
Ojos sin piedad han hundido la sal en mis poros.
Nunca las horas dolorosas han dejado de envejecer en mí.
Siempre fugitivo en el túnel de los embudos, sin Pedro, Juan,
Lucas, Mateo. Siempre hostigado por la inmundicia.
Siempre en la Patria del desvarío, lloviendo a puerta cerrada.
Siempre los meses sentados sin empollarse, tocados por los fetiches
De la noche, por días viudos de soplo divino,
Por tantos vidrios de la queja, por caracoles de tortura,
Por epitafios de insomne arrullo, acaso morfina para la deshora.
Siempre salí a tocar puertas a mano alzada, pero todo me fue negado
Como un riguroso cirujano.
Todo fue afán sin días, dolidas palabras, confesas negaciones.
Siempre salí a la calle a buscar la alegría, a cambio tuve
Paraguas rígidos, diagnósticos raros, grilletes para mi lecho inefable.
Ahora me duelo hondo, sin ojos y sin rostro...
Barataria, 07.XI.2009

CLAREDAT

Per als ulls el ritu de l'aigua a l'espill. Les bagues
De les comes i l'encens, les mans apartant la idolatria,
El tro brandant les úlceres, i de bell nou l'aigua,
Mel del picaflor, gota d'ambre en la llum.
Creuem la imminència de la sang en letals coltells.
—el suny del llenguatge sovint pesa en la sang. És de nit
La intensitat del crepuscle, l'obstinació dels tímpan.
—No. Tot és adolorida substància en la flama, **agosarada** matèria
Que consumeix la son on l'ull termina o obri el vernís de la sutura.
Els colors desdoblen les paraules del pensament,
Encara que l'arc del cel siga una agulla que sosté la pesadesa del món.
Hi ha dies de xafegada a la burilla d'un cigar. Dies que no terminen
En allò possible, racons de verticals sabates, recolzats en el buit.
L'horitzó celebra en bocins l'entusiasme:
En un poema, la raó ferida empenta les paraules, no les restitueix,
Les tortura ferament amb el quitrà de la saliva.
Entre tanta mirada repartida, el defici ens pertany,
Els dictats dels dies d'aprenentatge, la frustració **límit** de l'arbre,
Els trasplants a cor obert dels espasmes,
La imminència estranya dels murs, i no les buganvílies
Que desperten com riu damunt d'ells.
Després de la ràfega, la hipnosi erràtica de les contradiccions, [l'entropessada
De l'immòbil, les caixes de cartró del paisatge, el trafegar insuportable
De certes imatges, —No l'amor i els amants perduts en la llum;
Dic, la raó de ser perquè l'ocell que som no peresca.
Badallar davant dels afaits sense afonar-nos en les larves del balbuceig.
No sé si un dia la Santíssima Trinitat serà amb nosaltres, sense la fúria
Singular dels trepants; sense fer etern l'erràtic.
La claredat s'assembla a un pou de lluernes.
A una esfínx de llavors, a un feliç encontre del temps i l'espai.
Mai no es fàcil trobar-la sense que devore la consciència.
Mai no es fàcil retindre-la sense que es còrrega el risc d'esdevindre
Fantasma, o en simple croada per a omplir momentàniament [armaris de paret.

Sempre és ardent, però mai no ha sigut botella tirada al mar,
Sempre és vital, però la vigília o el somni l'enfosqueixen,
Fins a convertir-la en un fòssil de la passió.
[només tu i jo sabem que la guardem sota claus especials,
Sense que siga poma de la discòrdia dels minotaurs o iniciats.
Sense que del llavi fuja per a fer-se carcanada com tants
Agònics feltres, sense trama ni ordit].
Al present, sovint, la claredat no és un article mengívol.
Ja hi ha prou amb caminar entre dents i llençols...
Baratària, 07.XI.2009

CLARIDAD

Para los ojos el rito del agua en el espejo. Los eslabones
De las comas y el incienso, las manos apartando la idolatría,
El trueno blandiendo las úlceras, y de nuevo el agua,
Miel del picaflor, gota de ámbar en la luz.
Cruzamos la inminencia de la sangre en letales cuchillos.
—el ceño del lenguaje a menudo pesa en la sangre. Es noche
La intensidad del crepúsculo, la obstinación de los tímpanos.
—No. Todo es adolorida sustancia en la llama, osada materia
Que consume el sueño donde el ojo termina o abre el barniz de la sutura.
Los colores desdoblan las palabras del pensamiento,
Aunque el arco iris sea una aguja que sostiene la pesadez del mundo.
Hay días de chubasco en la colilla de un cigarro. Días que no terminan
En lo posible, rincones de verticales zapatos, apoyados en el vacío.
El horizonte celebra en pedazos el entusiasmo:
En un poema, la razón herida empuja las palabras, no las restituye,
Las tortura fieramente con el alquitrán de la saliva.
Entre tanta mirada repartida, la desazón nos pertenece,
Los dictados de los días de aprendizaje, la frustración límite del árbol,
Los trasplantes a corazón abierto de los espasmos,
La inminencia extraña de los muros, y no las buganvillas
Que despiertan como río sobre ellos.
Tras la ráfaga, la hipnosis errática de las contradicciones, el traspíés
De lo inmóvil, las cajas de cartón del paisaje, el trajinar insoportable
De ciertas imágenes, —No el amor y los amantes perdidos en la luz;
Digo la razón de ser para que el pájaro que somos no fenezca.
Bostezar ante los afeites sin hundirnos en las larvas del balbuceo.
No sé si un día la Santísima Trinidad será con nosotros, sin la furia
Singular de los taladros; sin hacer eterno lo errático.
La claridad se parece a un pozo de luciérnagas.
A una esfinge de semillas, a un feliz encuentro del tiempo y el espacio.
Nunca es fácil encontrarla sin que devore la conciencia.
Nunca es fácil retenerla sin que se corra el riesgo de convertirse
En fantasma, o en simple cruzada para llenar momentáneamente alacenas.

Siempre es ardiente, pero nunca ha sido botella tirada al mar,
Siempre es vital, pero la vigilia o el sueño la oscurecen,
Hasta convertirla en un fósil de la pasión.
*(Sólo vos y yo, sabemos que la guardamos bajo llaves especiales,
Sin que sea manzana de la discordia de los minotauros o iniciados.
Sin que del labio huya para convertirse en osamenta como tantos
Agónicos fieltros, sin trama ni urdimbre.)*
En el presente, a menudo, la claridad no es un artículo comestible.
Ya con caminar entre dientes y sábanas es bastante...
Barataria, 07.XI.2009

SOLEDAT D'OCELLS

El deseo es lo que nos rescata del abismo,
pero también se yergue lo que no admite consuelo.
Palabras como pájaros en la soledad del aire.
Lucía Estrada

Sovint no hi ha ocells als ulls, sinó llàgrimes.
Ulls als dominis de la nit i la mort,
I escales sense paraules a les branques dels noms.
Sovint els refilets volten els lòbuls: —lliure
És el somni al litoral de l'arena, als ínfims
Cants de la pluja, a les aigües que liben les libèl·lules.
Al dia li lleve la cendra de la por, el torrent del foc,
Aquest anar pel camí i no caure a l'abís.
Cada pas és com l'aleteig damunt d'espelmes enceses.
Cada llum ajunta la dansa del calendari amb el seu greu
Silenci sense retorn. —M'imagina que encara té
Valor l'alfabet per a nomenar el sol de les teues sines.
Junt a la finestra xerre amb els ocells més senzills:
Aqueixos que en presó somriuen a la fortalesa de les reixes.
Supose que encara s'ho val somiar amb els jardins,
De sobte m'agradaria viure sempre en aqueix niu límpid;
Tornar dia al pa sense monedes brutes,
Abrigar-me admetent aqueix consol sense els cels falsos
De la culpa, sense aqueix prurit atroç de l'enyor.
M'imagina que puc caminar sense el crepuscle dels rius;
Puc canviar les claus titil·lants del riure?
De cada abisme fiu un camí, —ací prostrí els colps
De les ombres, però isquí il·lés per a ressentir els sons del desig.
Quan la nit em llepà els dits,
Eres el bedoll, nua nit del meu alé i el meu anhel.

La nuesa front a la llum és llum polsant.
Potser pluja reflectida com als mesos d'hivern. Potser
Aqueixa fulla verda, gran, verda de la figuera o del guarumo.
Enrí cec en aquesta lliçó del somni.
Soterrí els meus peus buits damunt del cansament espars de la sorra,
Aprenquí també dels llavis, el sèpia de l'estiu,
Amb els seus pupitres a boca de canó; amb la sesquera per llapissera,
He anat pintant els camins de l'aire.
On ets amb aquesta influença que crepita a la gola?
A penes al clam del somni, aqueix consol de saber-me arbre:
El fullatge nu de la roca,
Dies d'ales amb ulls de mar, d'horitzó sense dolor,
Alts balcons del sol a les temples, armari de paret del vol.
On esperar respostes després de buidar balcons?
En un País de somnis necessaris, és necessari dibuixar-te:
Aquest supòsit ha de ser un raig amb municions. O almenys
Un tractat de línies per a escriure un vademècum.
Per a aquesta transparència incorregible, no em calen diccionaris,
Sinó una lluna amb espills menys **desolats**
Dels que hi ha als Congressos dels erudits i polítics.
En tot cas lamentement escriure't aquests versos, encara que
No tinga valor de desfer-los i amollar-los a l'oblit...
Baratària, 15.VIII.2009

SOLEDAD DE PÁJAROS

El deseo es lo que nos rescata del abismo,
pero también se yergue lo que no admite consuelo.
Palabras como pájaros en la soledad del aire.

Lucía Estrada

A menudo no hay pájaros en los ojos, sino lágrimas.
Ojos en los dominios de la noche y la muerte,
Y escaleras sin palabras en las ramas de los nombres.
A menudo los trinos cercan los lóbulos: —libre
Es el sueño en el litoral de la arena, en los ínfimos
Cantos de la lluvia, en las aguas que liban las libélulas.
Al día le quito la ceniza del miedo, el torrente del fuego,
Este ir en el camino y no caer en el abismo.
Cada paso es como el aleteo sobre cirios encendidos.
Cada luz junta la danza del calendario con su grave
Silencio sin retorno. —Me imagino que todavía tiene
Valor el alfabeto para nombrar el sol de tus senos.
Junto a la ventana platico con los pájaros más sencillos:
Esos que en prisión le sonrían a la fortaleza de las rejas.
Supongo que todavía es válido soñar con los jardines,
De repente me gustaría vivir siempre en ese nido límpido;
Volver cada día al pan sin monedas sucias,
Abrigarme admitiendo ese consuelo sin los cielos falsos
De la culpa, sin ese prurito atroz de la añoranza.
Me imagino que puedo caminar sin el crepúsculo de los ríos;
¿Puedo cambiar las llaves titirantes de la risa?
De cada abismo hice un camino, —ahí postré los golpes
De las sombras, pero salí ileso para reoír los sonidos del deseo.
Cuando la noche lamió mis dedos,
Eras el abedul, desnuda noche de mi aliento y anhelo.

La desnudez, frente a la luz es luz pulsante.
Quizá lluvia reflejada como en los meses de invierno. Quizá
Esa hoja verde, grande, verde de la higuera o del guarumo.
Entré ciego a esta lección del sueño.
Enterré mis pies vacíos sobre el cansancio disperso de la arena,
Aprendí también de los labios, el sepia del verano,
Con sus pupitres a quemarropa; con la chamiza por lápiz,
He ido pintando los caminos del aire.
¿Dónde estás con esta influencia que crepita en la garganta?
Apenas al clamor del sueño, ese consuelo de saberme árbol:
El follaje desnudo de la roca,
Días de alas con ojos de mar, de horizonte sin dolor,
Altos balcones del sol en las sienes, alacena del vuelo.
¿Dónde esperar respuestas después de vaciar balcones?
En un País de sueños necesarios, es necesario dibujarte:
Este supuesto debe ser un rayo con municiones. O al menos,
Un tratado de líneas para escribir un vademécum.
Para esta transparencia incorregible, no necesito diccionarios,
Sino una luna con espejos menos desolados,
A los que existen en los Congresos de los eruditos y políticos.
En todo caso lamento escribirte estos versos, aunque
No tenga valor de deshacerlos y tirarlos al olvido...
Barataria, 15.VIII.2009

PREHISTÒRIA DE LES CRIPTES

...pomos eran no maduros.
Luis de Góngora

La foscor anà fent-se plenitud de part. Eterna imatge
De la nuesa, món de cansades llacunes, indolent cal·ligrafia.
En cada hora **grisa**, el regne de les pedres, els caps de setmana sense gent,
—famolenca la cripta de la terra, memòria d'illa al llampec.
He vist passar rostres damunt de la boira freda dels horaris.
Al meu costat els papers pudents dels somnis,
El granit plagat de boques, les telles incolores de la llum, la carn
Pàl·lida en la seua tendresa. Entrí al pit deshabitat de les portes:
Entre amb els meus morts a la fusta erta, per a morir en ombra.
Entre certes llunyanies certes o imaginàries, aquell pàlpit vital
De les teues sines, l'afany buscant contrapesos als excessos de la memòria,
La tempesta com recer dels clivells,
Aqueixa prehistòria refundada en les meues mans **com** ràfega,
Quasi talismà on pregue la meua fam i el meu plany, quasi pedrenyera delirant.

*[“torna sempre a la mateixa cambra fosca d'on isqué,
al mateix forat de la terra,
al mateix alvèol de la carn que li dóna a llum.
Una sepultura tan sols és una matriu,
I la terra la més gran de totes,
Està feta amb les sepultures, amb les primeres ombres de les coves.”]*
Amb aqueixa flaire dels cants de l'escuma. Basalt fugaç del refugi.
Dec confessar junt a les estrofes de l'arc del cel, la llegenda obsessa
De l'hora zero, la teologia de la letargia, la mossegada dessagnada del refilet,
El portal oprimit dels somnis en el zumzumeig calcinat amb lloses.
Sempre girí en les teues dues veles de seda sostingudes al pit.
—Ací, infinit l'albir de les finestres sense fatiga. Tossals sense sufocament.

Sempre llancí una llengua de fletxes damunt de les teues càlides estrelles.
—Ací, la boca ascendint als tèrmens, tebis brolladors lliurats.

No sé si [*“ja poden els rostres sentir vertigens d’esperança,
Donar-se les mans els sempre i els mai,
Deixar-se créixer barba les ones dels mars,
viure una família en un gra de sorra.”*]

Ha passat tanta densitat damunt de la nit que la senectud es tornà
Pa sord, orfandat d’aixetes brutes, risc d’esperons;
Aquells arrels amb rètols de fongs, són ara sinistres dents,
Foc pregon en cada cantó del carbó, o simple força de silenci.
Durant segles pensí en aquest grapat de llàgrimes seques, en La Vaga
De Braços Caiguts, en la Massacre del Sumpul o el Mozote,
En la de la 25 avinguda nord amb oprobiosos tancs i helicòpters.
Deixarem de ser història clandestina, pàgines tacades d’una Plaça
Per a convertir-nos en l’estroncable alegria del somni?
—Aquesta manera de viure-nos és de jardins prehistòrics.
Les paraules **promíscues** promouen el fanatisme. Preferesc

[les **paraules**, a gosades, que alberguen somnis.

No el fill pròdig de la respiració. No el que es desvist en nits
Portàtils. —Em conforme amb l’alé dels teus dos poms,
Amb les teues dues atalaies cremant a la meua llengua...
Baratària, 27.IX.2009

PREHISTORIA DE LAS CRYPTAS

...pomos eran no maduros.
Luis de Góngora

La oscuridad se fue haciendo plenitud de parto. [Eterna imagen
De la desnudez, mundo de cansadas lagunas, indolente caligrafía.
En cada hora gris, el reino de las piedras, los fines de semana sin gente,
—hambrienta la crypta de la tierra, memoria de isla en el relámpago.
He visto pasar rostros sobre la niebla fría de los horarios.
A mi lado los papeles malolientes de los sueños,
El granito llagado de bocas, las tejas incoloras de la luz, la carne
Pálida en su ternura. Entro en el pecho deshabitado de las puertas:
Entro con mis muertes a la madera yerta, para morir en sombra.
Entre ciertas lejanías ciertas o imaginarias, aquel pálpito vital
De tus senos, el afán buscando contrapesos a los excesos de la memoria,
La tormenta como abrigo de las grietas,
Esa **prehistoria** refundada en mis manos como ráfaga,
Casi talismán donde rezo mi hambre y mi queja, casi pedernal delirante.

*[“vuelve siempre a la misma cámara oscura de donde salió,
al mismo agujero de la tierra,
al mismo alvéolo de la carne que le dio a luz.
Una sepultura no es más que una matriz,
Y la tierra la más grande de todas,
Está hecha con las sepulturas, con las primeras sombras de las cuevas.”]*
Con ese aroma de los cantos de la espuma. Basalto fugaz del refugio.
Debo confesar junto a las estrofas del arco iris, **la** leyenda obsesa
De la hora cero, la teología del letargo, la mordida desangrada del trino,
El portal oprimido de los sueños en el zumbido calcinado con lajas.
Siempre giré en tus dos velas de seda sostenidas en el pecho.
—Ahí, infinito el albedrío de las ventanas sin fatiga. Lomas sin sofoco.

Siempre lancé una lengua de flechas sobre tus cálidas estrellas.
—Ahí, la boca ascendiendo a los linderos, tibios manantiales entregados.

No sé si [*“ya pueden los rostros sentir vértigos de esperanza,
estrecharse las manos los siempre y los nunca,
dejarse crecer barba las olas de los mares,
vivir una familia en un grano de arena.”*]

Ha pasado tanta densidad sobre la noche que la senectud se tornó
Pan sordo, orfandad de grifos sucios, riesgo de espuelas;
Aquéllas raíces con letreros de hongos, son ahora siniestros dientes,
Fuego profundo en cada esquina del carbón, o simple fuerza de silencio.
Por siglos pensé en este puñado de lágrimas secas, en La Huelga
De Brazos Caídos, en la Masacre del Sumpul o el Mozote,
En la de la 25 **avenida** norte con oprobiosos tanques y helicópteros.
¿Dejaremos de ser historia clandestina, páginas manchadas de una Plaza
Para convertirnos en la restañable alegría del sueño?
—Esta manera de vivirnos es de jardines prehistóricos.
Las palabras promiscuas promueven el fanatismo. Prefiero las palabras,
Desde luego, que albergan sueños.
No el hijo pródigo de la respiración. No el que se desviste en noches
Portátiles. —Me conformo con el aliento de tus dos pomos,
Con tus dos atalayas ardiendo en mi lengua...
Barataria, 27.IX.2009

A L'AGUAIT DEL DIA

Abandoné las sombras,
para salir volando,
desesperadamente.
Oliverio Girondo

Ull i ala al suc dels campanaris.
Nu el rellotge i el foc crepitant a l'ànima.
Abraça el sospir pregon del mar.
Davant de les paraules s'obri el dia, ocells
A l'aguait de la meua gola i les meues sabates.
A la vorera de la pluja s'obri el guix de l'orfenesa,
La memòria esparsa a la boira, el pou
De tants dies passats, els quaderns oberts
Pel vent en el seu crit de mig vivent.
Ja no sé si és la nit o el dia els que arrosseguen
Ossos, ebriesses que l'eco mateix extravia.
La veu al vas dels grisos. L'arcà.
La llum naix junt a l'ombra de les parets.
—Ara mateix fendeix les temples, petrifica
La seua boca en la meua ombra, dobla la mirada
Cap a les cornises de la seua mateixa metamorfosi.
Com explique l'espill que beu les meues temples?
Ocells estranys dansen en la respiració.
—La foguera **fornica** amb el seu mateix funeral.
Lluny els dies amb les seues petites baldes de cendra.
lluny la gerga pulveritzada de les nines,
Davant de les mosques que moren de nostàlgia.
Entre les pedres l'espill de la llum es torna
Prohibit, trista mordassa que no devoren
Els felins en el seu bram de teulats.

I, tanmateix, gose tindre set: —un rostre
Que sovint desvetla el somriure entre llavis
Esgotats per la sal. Els vaixells apareixen
A les venes: aqueixos vaixells **de llum abrasada**.
Totes les gesticulacions del món tinc
Anotades al meu quadern: els trens morts
De la meua infantesa, les gàbies de la vigília que ventí
A les estovalles de l'horitzó. Els ossos mai
No foren ploma font per a escriure els meus poemes,
Sinó una ombra callada, escapulari devastat
De la nit. De la meua infantesa resta el temps:
—Aqueix olorar el somni amb les **ninetes** fixes
Cap als estreps de la nit en el desig.
De tant invocar, la soledat, es tornà mà recòndita.
De tant rostre amb mocadors, quedí amb la meua barba
A la intempèrie, amb la meua nit de riures gregorians.
Avall, al subsòl del llenguatge, queda tot:
L'animal que he **sigut**. L'animal que el temps
Ha mort. L'esbalaïment del carrer: els **somnambulismes**.
Tot el dia camine damunt del fil de la pluja
Com un ocell que se sustenta amb l'aigua.
I encara que l'aigua esborra el foc, alguna cosa en **resta**
Després a les fulles trèmules de les meues costelles.
Alguna cosa en **resta** en aquesta harmonia que busque:
La mateixa llum que **gemegue** al vas dels meus ulls.
Baratària, 12.VII.2009

A LA ESPERA DEL DÍA

Abandoné las sombras,
para salir volando,
desesperadamente.
Oliverio Girondo

Ojo y ala en el zumo de los campanarios.
Desnudo el reloj y el fuego crepitante en el alma.
Abrazo el suspiro hondo del mar.
Frente a las palabras se abre el día, pájaros
A la espera de mi garganta y mis zapatos.
Al borde de la lluvia se abre la tiza de la orfandad,
La memoria dispersa en la niebla, el pozo
De tantos días pasados, los cuadernos abiertos
Por el viento en su grito de **semiviviente**.
Ya no sé si es la noche o el día los que arrastran
Huesos, ebriedades que el eco mismo extravía.
La voz en el vaso de los grises. El arcano.
La luz nace junto a la sombra de las paredes.
—Ahora mismo hiende las sienas, petrifica
Su boca en mi sombra, dobla la mirada hacia
Las cornisas de su propia metamorfosis.
¿Cómo explico el espejo que bebe mis sienas?
Pájaros extraños danzan en la respiración.
—La hoguera **fornica** con su propio funeral.
Allá los días con sus pequeñas aldabas de ceniza.
Allá la jerigonza pulverizada de las pupilas,
Frente a las moscas que mueren de nostalgia.
Entre las piedras el espejo de la luz se torna
Prohibido, triste mordaza **que no** devoran
Los felinos en su brama de tejados.

Y sin embargo me atrevo a tener sed: —un rostro
Que a menudo desvela la sonrisa entre labios
Agotados por la sal. Los barcos aparecen
En las venas: esos barcos de abrasada luz.
Todas las gesticulaciones del mundo tengo
Anotadas en mi cuaderno: los trenes muertos
De mi infancia, las jaulas de la vigilia que aventé
A los manteles del horizonte. Los huesos nunca
Fueron pluma fuente para escribir mis poemas,
Sino una sombra callada, escapulario devastado
De la noche. De mi infancia queda el tiempo:
—Ese oler el sueño con las pupilas fijas
Hacia las estribaciones de la noche en el deseo.
De tanto invocar, la soledad, se volvió mano recóndita.
De tanto rostro con pañuelos, quedé con mi barba
A la intemperie, con mi noche de risas gregorianas.
Abajo, en el subsuelo del lenguaje, queda todo:
El animal que he sido. El animal que el tiempo
Ha matado. El pasmo de la calle: los sonambulismos.
Todo el día camino sobre el hilo de la lluvia
Como un pájaro que se sustenta con el agua.
Y si bien el agua borra el fuego, algo queda
Después en las hojas trémulas de mis costillas.
Algo queda en esta armonía que busco:
La propia luz que gima en el vaso de mis ojos.
Barataria, 12.VII.2009

PUNCTUM CONTRA PUNCTUM

Aigua cega l'aigua del defici. L'aigua lenta dels ulls.
Ací la veu colpejant les parets, la molsa salada
Dels dies, els ocells feixucs que cremen al vent.
El fil de la teua veu, el fil de les armes, el fil dels conclaves,
On regna la gepa dels patetismes: un blues
Trenca la respiració de maig, —cada volta el món
És un sol dubte damunt de la taula global de les inquisicions:
Entre la garrotxa es temptegen les foscors o, en tot cas,
El **somriure** absent, inventat en aqueixos petits cenacles.
No confie en les paraules d'escuma, ni en la promesa
Dels terminis, ni en els rostres que intercanvien besos
Darrere dels balcons i ixen en primera plana als **periòdics**.

Una volta darrere de l'altra la boca mossega la cara sense **apartar-ne** els ulls:

*[“El tema de la follia exerceix tal suggestió a les pàgines
De Cervantes, que no deixen de percaçar-lo els folls, a la manera de
Dom Quixot; esperits assenyats que només desbarren
Al contacte del llibre de cavalleries; el Llibre, com el nomena
D. Miguel de Unamuno i devem tots nomenar-lo”]...*
Els cavalls de les estrelles evaporen l'aigua, la respiració
Impotent es torna lleu als pètals: —llibres negres
On no es reconeix la memòria, carrers on pengen
Aranyes de set i estranyes carrosses d'aiguarent i cosidories.
Cada vegada el vol deuria tornar-se una farmàcia oberta,
Un embolcall per a netejar la sobirania de les portes,
O potser un conte de fades dit pels nostres avis
Amb la intensitat nutritiva del jade...

*[“L' infern —digué **Mefistòfil**— no té límits, ni resta
Circumscribit a un sol lloc, perquè l'infern
És ací on **restem**
I ací on és l'infern hem de romandre ...”] Ací
És on som torturats gregàriament on triomfa*

L'enuña amb tot el seu suc de rats, i llurnes com
Una lluna sense esclats. La caspa deslliura manolls de cabells morts,
Ací on les mans premen les tempes, ací on la carn
Aguaita paraigües i les formigues inunden el sòl...
Al capdavant si alguna cosa resta com rostre són les paraules, els teulats
Amb degollats verdors de pols, amb cegues gotes al cap.

En eixir al carrer els pensaments es desintegren: és gel o foc
El valor de la vida o, simplement contesa de frases fetes
Per a cada ocasió. La prehistòria de les paràboles cobra vida
—la por corca els cartílags; la concertina de la nit llança
Ventalls de saliva i llumins **d'ecos corcats**.
Així, mentre l'alé respira —la nit, la follia, la por,
Són els naips l'aire irremeiable al coixí...
Baratària, 03.V.2009

PUNCTUM CONTRA PUNCTUM

Agua ciega el agua del ansia. El agua lenta de los ojos.
Aquí la voz golpeando las paredes, el musgo salado
De los días, los pájaros torpes que arden en el viento.
El filo de tu voz, el filo de las armas, el filo de los cónclaves,
En donde reina la joroba de los patetismos: un blues
Quiebra la respiración de mayo, —cada vez el mundo
Es una sola duda sobre la mesa global de las inquisiciones:
Entre la breña se tantean las oscuridades o, en todo caso,
La sonrisa ausente, inventada en esos pequeños cenáculos.
No confío en las palabras de espuma, ni en la promesa
De los plazos, ni en los rostros que intercambian besos
Atrás de los balcones y salen en primera plana en los periódicos.

Una y otra vez la boca muerde la cara sin apartar los ojos:
[*“El tema de la locura ejerce tal sugestión en las páginas
De Cervantes, que no dejan de perseguirle los locos, a lo
Don Quijote; espíritus cuerdos que desbarran nada más
Al contacto del libro de caballerías; el Libro, como le nombra
D. Miguel de Unamuno y debemos todos nombrarle”*] ...
Los caballos de las estrellas evaporan el agua, la respiración
Impotente se vuelve leve en los pétalos: —libros negros
Donde no se reconoce la memoria, calles donde cuelgan
Arañas de sed y extrañas carrozas de aguardiente y costurerías.
Cada vez el vuelo debería tornarse una farmacia abierta,
Un pañal para limpiar la soberanía de las puertas,
O quizá un cuento de hadas dicho por nuestros abuelos
Con la intensidad nutritiva del jade...

[*“El infierno —dijo Mefistófeles— no tiene límites, ni queda
Circunscrito a un solo lugar, porque el infierno
Es aquí donde estamos
Y aquí donde es el infierno tenemos que permanecer...”*] Aquí
Es donde somos torturados gregariamente y donde triunfa

El escombros con todo su juego de ratones, y luciérnagas como
Una luna sin destellos. La caspa suelta manojos de cabellos muertos,
Ahí donde las manos aprietan las sienes, ahí donde la carne
Aguarda paraguas y las hormigas inundan el suelo...
Al final si algo queda como rostro son las palabras, los tejados
Con degollados verdoros de polvo, con ciegas gotas en la cabeza.

Al salir a la calle los pensamientos se desintegran: es hielo o fuego
El valor de la vida o, simplemente contienda de frases hechas
Para cada ocasión. La prehistoria de las parábolas cobra vida
—el miedo carcome los cartílagos; la concertina de la noche lanza
Abanicos de saliva y fósforos de corroídos ecos.
Así, mientras el aliento respira —la noche, la locura, el miedo,
Son los naipes el aire irremediable en la almohada...
Barataria, 03.V.2009

AL BELL MIG DEL **SUTGE**, **ELS** RELLOTGES

Al bell mig del **sutge**, **els** rellotges caient com cerç.
La tinta dels espills a l'escala del vent.
L'estrèpit dels ocells florint en la rosada:
Llumins com somnis cremen les gavetes dels armaris;
Estàtues sense pompa transformen el seré.
La tempesta de mosques sona a guitarra.
A les voravies es tornen solemnes els coltells.
—Algú es juga la vida en les màquines menjadiners;
D'altres venent bijuteries en un bosc de forrellats.
—i d'altres, taquen sines amb fum de cigars.
Ara els camins absorbeixen estranyes llunyanies:
Dolen els peus penjats de cellers, els ulls com una llança,
La vesprada que es perd entre **ràfegues** desfigurades.
Mai no foren domèstics els pits assotats pel vent:
—Mai els joguets penjats de la vigília,
O aqueixos porus de colibrís muntats en les meues nines,
Quasi reals com la transpiració dels dilemes.
Ara deixe caretetes i ports i molls per a la posteritat.
Ací, supose, que els transeünts manquen de memòria,
O n'és tanta que es torna una tempesta en la nit.
Les mans, insegures, toquen l'últim cantó de les ombres,
La vorera dels contraris que conquereix l'enruna.
—Absort m'afone al desfici de la llunyania,
I a voltes conspire darrere del teló del sacrament.
Cec estic en la clarividència del respir: —no deixa de ser
Tortura la brossa que damunt de la pedra s'alça.
És com si els Molins de vent vessaren els seus sofismes.
O premeren la meua sang fins a rebentar l'alé
En l'atapeït badall de les campanes. Vola, potser,
La carn del patetisme? Els braços del **somnambulisme**?
El caos de sobte li posa sal al meu mutisme, contagia,
Depreda fins als límits d'una llengua exorcitzada.
El foc dels mapes em fa un estat d'emergència,

La respiració que deixa de ser rierol i es torna
Fonda glopada de la nit. Desvetlada indigència.
Al bell mig del sutge dels rellotges, la poca llum del paisatge,
Les abelles ocultes de la set, les futures nostàlgies sense vocals.
—A les terrasses grises de les temples, habita la vigília:
Aqueix abric de sal que rovella el melic i els engonals.
Aqueix auxili del coixí: els somnis, el pubis sedós
De les aigües, i el diamant de l'espessor a la cendra.
La agonía és imminent com el bategar d'una llavor,
Incendis, ossos intransitius, taules sense espavent
De goles, vitralls obscurs i vaixells elegíacs.
La veu al meu cor ja no gosa ser diàleg: Sinó
Una simple balda incorporada a l'udolament de la consciència.
Quants dies i anys sense inventar els xiprers!
Quins carrers de sobte se solleven a les reixes?
Quins cabells passen volant per damunt de la finestra de l'instint?
Deixe de ser tot, llevat d'aqueix cimbell per a sentir el vol
Al tafetà cremat dels ocells...
Baratària, 25.VI.2009

ENTRE EL HOLLÍN, LOS RELOJES

Entre el hollín, los relojes cayendo como cierzo.
La tinta de los espejos en la escalera del viento.
El estruendo de los pájaros floreciendo en el rocío:
Fósforos como sueños queman las gavetas de los armarios;
Estatuas sin pompa transforman el sereno.
La tempestad de moscas suena a guitarra.
En las aceras se vuelven solemnes los cuchillos.
—Alguien se juega la vida en las máquinas tragaperras;
Otros vendiendo bisuterías en un bosque de candados.
—y otros, manchan senos con humo de cigarros.
Ahora los caminos absorben extrañas lejanías:
Duelen los pies colgados de tabancos, los ojos como una lanza,
La tarde que se pierde entre ráfagas desfiguradas.
Nunca fueron domésticos los pechos azotados por el viento:
—Nunca los juguetes colgados de la vigilia,
O esos poros de colibríes montados en mis pupilas,
Casi reales como la transpiración de los dilemas.
Ahora dejo máscaras y puertos y muelles para la posteridad.
Ahí, supongo que los transeúntes carecen de memoria,
O es tanta que se vuelve una tormenta en la noche.
Las manos, inseguras, tocan la última esquina de las sombras,
El borde de los contrarios que conquista el escombros.
—Absorto me hundo en la desazón de la lejanía,
Y a veces conspiro tras el telón del sacramento.
Ciego estoy en la clarividencia del respiro: —no deja de ser
Tortura la maleza que sobre la piedra se yergue.
Es como si los Molinos de viento derramaran sus sofismas.
O apretaran mi sangre hasta reventar el aliento
En el apretujado badajo de las campanas. ¿Vuela, acaso,
La carne del patetismo? ¿Los brazos del sonambulismo?
El caos de repente le pone sal a mi mutismo, contagia,
Depreda hasta los límites de una lengua exorcizada.
El fuego de los mapas me vuelve un estado de emergencia,

La respiración que deja de ser arroyo y se torna
Honda bocanada de la noche. Desvelada indigencia.
Entre el hollín de los relojes, la poca luz del paisaje,
Las abejas ocultas de la sed, las futuras nostalgias sin vocales.
—En las azoteas grises de las sienas, habita la vigilia:
Ese abrigo de sal que corroe el ombligo y las ingles.
Ese auxilio de la almohada: los sueños, el pubis sedoso
De las aguas, y el diamante de la espesura en la ceniza.
La agonía es inminente como el palpito de una semilla,
Incendios, huesos intransitivos, mesas sin asombro
De gargantas, vitrales oscuros y barcos elegíacos.
La voz en mi corazón ya no se atreve a ser diálogo: Sino
Una simple aldaba incorporada al aullido de la conciencia.
¡Qué días y años sin inventar los cipreses!
¿Qué calles, de pronto se sublevan a las rejas?
¿Qué cabellos pasan volando sobre la ventana del instinto?
Dejé de ser todo, menos ese señuelo para sentir el vuelo
En el tafetán ardido de los pájaros...
Barataria, 25.VI.2009

GOS QUE PERDÉ EL SEU AMO

Igual que un perro que perdió su dueño...
Raúl Contreras

Semblant al gos que perdé el seu amo. Angoixes totes.
Hores esmolades en un calendari en desús, en un orgasme
De sal cremada —sal creemada en les paraules, mort
Emboçat des de l'horitzó de la infantesa, des de la nit
De totes les absències, des del vent de tots els ocells
Desolats, des de les pors bellugadisses dels circs...
Des del fons dels noms: trencats, irreal, freds,
La presència de ningú com rails en la intempèrie, com
Dorments morint-se al balast nugat a la set
Grisa de la nit, a la nit que martelleja com una cripta.
Alguna cosa no és ja raonable en el nus de les tempes:
El riu deshabitat de les constel·lacions, el pol·len sense besllums
D'abelles, el llavi balb davant de papirus de vella data,
La ineptitud de l'ala davant de la saliva de la nit,
Nit proscria en la deïtat del no-res com dards
De formigues. I així, ni Descartes, ni Pitàgores són arrels,
Sinó simple aleteig, xuïlant algoritme de la sal...
La respiració assumí totes les enrunes possibles:
Ací no hi ha violes immemorials, només magma a l'àpex
De la llengua i palpebres com un pèndol de flames.
Ara sóc abanderat dels fantasmes: —ferment, potser,
De tot allò que vessà la fam i la sequera;
Els xiprers penjen com esperits —cegues vàlvules
O aixetes de la meua memòria isolada, matèria sense epifania.
La llum en la seua remota gràcia no existeix: la pell endurí
De tanta agulla, sòrdid llit sense retorns, arenes
Desafiants i prolífiques en la cendra del cos.

Hui desconfie dels parcs amb **estàtues**, de les innocències
Destinades a ser prolífic ramat. Desconfie del sanglot
I del pla cartesià, dels aigüerols blaus, inclinats
A ser por, dels segles asimètrics de la nuesa,
D'aqueixa entranyable escuma que creix en la seua fragilitat.
He anat entre endrerrocs de places insomnes; ací
Les idees s'han tornat torta porcellana, cartílags
De **pol·len** entre canelobres i catacumbes de fer ritme.
Entre els espills inventats, cohabitaven els gargalls
Dels llepamels, les paraules refredant-se en la seua mateixa
Amnèsia, el sol com el darrer fòsfor inventat
En el costat de la ferida, —paradoxa dels rius
En la seua penúltima fossa, atri on cruix el rovell.
Sense el foc dels llençols, sense el bosc, tot es torna
Un monòleg de cercles, només un record repartit
Entre les branques abandonades del gel.
Semblant a un gos sense amo, aquest riu d'aleteigs:
—riu esguitat **per la sufumigació** de la pròpia vida
feta nusos...

Barataria, 20.IV.2009

PERRO QUE PERDIÓ SU DUEÑO

Igual que un perro que perdió su dueño...
Raúl Contreras

Igual que un perro que perdió su dueño. Angustias todas.
Horas afiladas en un calendario en desuso, en un orgasmo
De sal quemada —sal quemada en las palabras, muerto
Embozado desde el horizonte de la infancia, desde la noche
De todas las ausencias, desde el viento de todos los pájaros
Desolados, desde los miedos movedizos de los circos...
Desde el fondo de los nombres: rotos, irreales, fríos,
La presencia de nadie como rieles en la intemperie, como
Durmientes muriéndose en el balastro anudado a la sed
Gris de la noche, a la noche que martilla como una cripta.
Algo no es ya razonable en el nudo de las sienas:
El río deshabitado de las constelaciones, el polen sin destellos
De abejas, el labio aterido frente a papiros de vieja data,
La ineptitud del ala ante la saliva de la noche,
Noche proscrita en la deidad de la nada como dardos
De hormigas. Y así, ni Descartes, ni Pitágoras son raíces,
Sino simple aleteo, silbante algoritmo de la sal...
La respiración asumió todos los escombros posibles:
Aquí no hay **alhelíes** inmemoriales, sólo magma en el ápice
De la lengua y párpados como un péndulo de flamas.
Ahora soy abanderado de los fantasmas: —fermento, acaso,
De todo lo que derramó el hambre y la sequía;
Los cipreses cuelgan como espíritus —ciegas válvulas
O grifos de mi memoria íngrima, materia sin epifanía.
La luz en su remota gracia no existe: la piel endureció
De tanta aguja, sórdido lecho sin retornos, arenas
Desafiantes y prolíficas en la ceniza del cuerpo.

Hoy desconfío de los parques con estatuas, de las inocencias
Destinadas a ser prolífico rebaño. Desconfío del sollozo
Y del plano cartesiano, de las humedades azules, inclinadas
A ser miedo, de los siglos asimétricos de la desnudez,
De esa entrañable espuma que crece en su fragilidad.
He andado entre escombros de plazas insomnes; ahí
Las ideas se han vuelto torcida porcelana, cartílagos
De polen entre candelabros y catacumbas de fiero ritmo.
Entre los espejos inventados, cohabitan los escupitajos
De los chupamieles, las palabras enfriándose en su propia
Amnesia, el sol como el último fósforo inventado
En el costado de la herida, —paradoja de los ríos
En su penúltima fosa, atrio donde cruje la herrumbre.
Sin el fuego de las sábanas, sin el bosque, todo se torna
Un monólogo de círculos, sólo un recuerdo repartido
Entre las ramas abandonadas del hielo.
Igual que un perro sin dueño, este río de aleteos:
—río salpicado por el sahumero de la propia vida
Hecha nudos...
Barataria, 20.IV.2009

PESADESA

...los que están junto al Rey dirán de su victoria, los que son cortesanos
ensalzarán favores:
los que se estiman ... cantarán su alabanza
Joachim du Bellay

Hi ha a les temples una sensació de nit i pesadesa.
La consciència no té la sort dels analgèsics,
Encara que hi haja qui ens els vulguen donar per a subjugar-la.
També de començ a la fi la feixuguesa fa gala
De les seues peüngles. Creguí que els cervells verticals eren cosa
Del passat; en correspondència amb el vertigen tot fa oix.
Les matrones que volen coagular la sang per
Als dies vinents, la classe política sempre amb els seus cabells
Enroscats com serpents;
A voltes és sentimental aquest podriment de les paraules.
En la fondor de lògica no cap la racionalitat, el sentit
Comú, buidat de la realitat estratificada.
*[Em fot un blet que diguen que estic en contra del sistema;
L'aire quan s'altera es torna irreal a les llapisseres;
Em fot un blet, en realitat, complir ordes i convertir-me
En una cèl·lula no humana, un escarabat, i renunciar
A la meua llibertat que sovint requereix cirurgies].*
De sobte s'ha **tornat** prohibit a l'horitzó.
No hi ha cel de retorn sobre els ideals. En quin temps
D'aspirines vivim, just quan hi ha pústules en les placentes.
Quines penques masteguem en les pàgines de l'esperit,
En els preceptes de gèlides baves,
En els arrels superpoblats dels carnestoltes.
Cada dia és tan cert com els humans en trossets de llepolies.
La nàusea és hui, com els càlculs als ronyons:

Una mena de vida saturada per la indigestió i els drenatges
Obstruïts per la llengua.
És el dia que es necessiten més cresols que boçals
Els llocs foscos fan coves a les ossades. La moralitat
Danya les intel·ligències conspicues, —hi ha necessitat de subministrar-la
En subtils dosis de sucre diluïda.
Hui tenen més vigència les llengües a partir dels badalls.
En cada esquerdada hi ha pestanyes vigilants a l'estil dels **gàngsters**.
Només hi ha espai per a la trama de doble cara.
Es veu cert foc en convulsions primitives.
El **resplendor** és com una secta de llamps paranormals.
I, tanmateix, flamegen certs ventalls en el **resplendor** de la trama.
I, tanmateix, sen's vol donar atol amb el dit,
Com per a catar el sutze de la caverna on restem.
Cóm entendre la llum en ciris enforcats. En abismes on
Només les mosques defequen, sense marges més que els còdols
En rails de cendra, en somnis sobre roques **amenaçants**.
No puc callar encara que la meua boca s'emplene de fem i acabe
En l'absurd de les ossades.
Hi ha perill en el estrèpit de certes voluntats obscenes.
En els entarimats de la claredat, en les tauletes de somnífers
Que bevem per a flotar sense memòria.
Heus ací pendants de l'opi de **l'eufòria** i de la vexació...
Baratària, 22.XI.2009

PESADEZ

...los que están junto al Rey dirán de su victoria, los que son cortesanos
ensalzarán favores:
los que se estiman ... cantarán su alabanza
Joachim du Bellay

Hay en las sienes una sensación de noche y pesadez.
La conciencia no tiene la suerte de los analgésicos,
Aunque haya quienes nos los quieran dar para subyugarla.
También de principio a fin la torpeza hace gala
De sus pezuñas. Creí que los cerebros verticales eran cosa
Del pasado; en correspondencia con el vértigo todo **da** asco.
Las matronas que quieren coagular la sangre para
Los días venideros, la clase política siempre con sus cabellos
Enroscados como serpientes;
A veces es sentimental esta pudrición de las palabras.
En la profundidad de lógica no cabe la racionalidad, el sentido
Común, hueco de la realidad estratificada.
*[Me vale un bledo que digan que estoy en contra del sistema;
El aire cuando se altera se vuelve irreal en los lápices;
Me importa un bledo, en realidad, cumplir órdenes y convertirme
En una célula no humana, un escarabajo, y renunciar
A mi libertad que a menudo requiere de cirugías].*
De pronto todo se ha vuelto prohibido en el horizonte.
No hay cielo de regreso sobre los ideales. En qué tiempo
De aspirinas vivimos, justo cuando hay pústulas **en** las placentas.
Qué témpanos masticamos en las páginas del espíritu,
En los preceptos de gélidas babas,
En las raíces superpobladas de los carnavales.
Cada día es tan cierto como los humanos en trocitos de golosinas.
La náusea es **hoy como** los cálculos en los riñones:

Una especie de vida saturada por la indigestión y los drenajes
Obstruidos por la lengua.
Es el día que se necesitan más candiles que bozales.
Los sitios oscuros hacen cuevas en los esqueletos. La moralidad
Daña las inteligencias conspicuas, —hay necesidad de suministrarla
En sutiles dosis de azúcar diluida.
Hoy tienen más vigencia las lenguas a partir de los bostezos.
En cada rendija hay pestañas vigilantes al estilo de los gánsteres.
Sólo hay espacio para la trama de doble cara.
Ve uno cierto fuego en convulsiones primitivas.
El resplandor es como una secta de rayos paranormales.
Y, sin embargo, flamean ciertos abanicos en el resplandor de la trama.
Y, sin embargo, se nos quiere dar atol con el dedo,
Como para catar el hollín de la caverna donde estamos.
Cómo entender la luz en cirios ahorcados. En abismos donde
Sólo las moscas defecan, sin márgenes más que los guijarros
En rieles de ceniza, en sueños sobre rocas amenazantes.
No puedo callar aunque mi boca se llene de estiércol y termine
En el absurdo de las osamentas.
Hay peligro en el estrépito de ciertas voluntades obscenas.
En los entarimados de la claridad, en las tabletas de somníferos
Que bebemos para flotar sin memoria.
He aquí pendiendo del opio de la euforia y del vejamen...
Barataria, 22.XI.2009

CERTS MANIQUÍS SOMRIENTS

Certs maniquís **somrients** damunt de les escates fredes de la neu.
Certs vagons damunt de la gebrada de les vitrines.
Certs adéus sense commoure la boca.
Certes gomes de mastegar com paraigües de la llengua.
Certs udolaments colpejant les finestres.
Certes marinades com els telons d'una tomba.
Certes fotografies desfent la tinta dels meus ulls.
Certa la cadira, tornejada, blanca, amb dos petges
Sostenint la cullera incisiva de les meues dents.
Els ocells volen des del tapaboques de les meues mans. Patinen
I mosseguen les burilles primes de balcons.
De cert, les onades graten els llavis; castanyeja la pell a dolls.
*[Et veig feliç tot i que brame el meu esperma. Sóc un vianant
Sense parallamps de fusta...]*
Davant d'algunes imatges ens bolquem cap al buit.
I fins i tot ens disfressem a l'ara d'èxtasi. En l'alteritat
De la líbido. Clar que el trompitxó dels ulls resta al mateix lloc
De la follia. En certs banquetes de la ubiqüitat.
I tanmateix, és com el balbuceig en desbandada.
Aquest sossec inerme, erm, sense articular o foradar el llenguatge.
En certa manera la història és així quan es torna fòssil.
Quan per damunt de l'home drecem la barbàrie.
Tota vida passa per la respiració subliminal
De certs espills hipnòtics;
De certs dobles per a guardar la supervivència.
De certs diccionaris per a saber les petites dosis de tendresa
Enmig de tantes paraules definitives.
No et culpe si has arribat a la fila índia de les afàssies
Del somnambulisme, a la gespa traumàtica de les ortopèdies.
En el món de hui, allò traumàtic és diferenciar-se.
—Així inaugurarem l'extraviament i les paradoxes. La desigualtat
De la carassa, o la textura de la boira.
No podem, però, proclamar la desafecció als nius.

No podem enfonsar-nos en el toc de queda de la intempèrie:
L'escriptura és resistència. Sol il·limitat del solc.

En els dies sense llum, la terra crida. I no és la caverna, el bàlsam
O el mescle. La guitarra sense formigues.

*[Fins ara, ningú no respira la teua epidermis, ni les teues aixelles;
Però l'atmosfera obri el seu musell d'ensinistrable boçal].*

No vull que sigues ni ser, “el gos que acarona la mà que el castiga”.

Ni les domèstiques sabates de la nit,

Ni l'absència en els moments que la líbido es torna magma,

Ni carraques que només pedalegen un instant.

Hui es fa necessària una vida exemplar: una vida on poses

El sucre dels teus sostenidors al servei de càmeres intel·ligents...

Baratària, 27.XII.2009

CIERTOS MANIQUÍES SONRIENDO

Ciertos maniqués sonriendo sobre las escamas frías de la nieve.
Ciertos vagones sobre la escarcha de las vitrinas.
Ciertos adioses sin conmover la boca.
Ciertas gomas de mascar como paraguas de la lengua.
Ciertos aullidos golpeando las ventanas.
Ciertas mareas como los telones de una tumba.
Ciertas fotografías deshaciendo la tinta de mis ojos.
Cierta la silla, torneada, blanca, con dos patas
Sosteniendo la cuchara incisiva de mis dientes.
Los pájaros vuelan desde la bufanda de mis manos. Patinan
Y muerden las colillas delgadas de balcones.
De cierto, el oleaje raspa los labios; castaña la piel a raudales.
*[Te veo feliz aunque brame mi esperma. Soy un peatón
Sin pararrayos de madera...]*

Ante algunas imágenes nos volcamos hacia el vacío.
Y hasta nos disfrazamos en el altar de éxtasis. En la otredad
De la lívido. Claro que el trompo de los ojos queda en el mismo sitio
De la locura. En ciertos banquetes de la ubicuidad.
Y, sin embargo, es como el balbuceo en desbandada.
Ese sosiego inerte, baldío, sin articular u horadar el lenguaje.
En cierta forma la historia es así cuando se convierte en fósil.
Cuando por encima del hombre enrumbamos la barbarie.
Toda vida pasa por la respiración subliminal
De ciertos espejos hipnóticos;
De ciertos dobles para guardar la supervivencia.
De ciertos diccionarios para saber las pequeñas dosis de ternura
En medio de tantas palabras definitivas.

No te culpo si has llegado a la fila india de las afasias
Del sonambulismo, al césped traumático de las ortopedias.
En el mundo de hoy, lo traumático es diferenciarse.
—Así inauguramos el extravío y las paradojas. La desigualdad

De la mueca, o la textura de la niebla.
Sin embargo, no podemos proclamar el desapego a los nidos.
No podemos hundirnos en el toque de queda de la intemperie:
La escritura es resistencia. Sol ilimitado del surco.

En los días sin luz, la tierra grita. Y no es la caverna, el bálsamo
O el almizcle. La guitarra sin hormigas.

*[Por ahora, nadie respira tu epidermis, ni tus axilas;
Pero la atmósfera abre su hocico de adiestrable bozal].*

No quiero que seas ni ser, “el perro que acaricia la mano que lo castiga”.

Ni los domésticos zapatos de la noche,

Ni la ausencia en los momentos que la libido se vuelve magma,

Ni chicharras que sólo pedaleen un instante.

Hoy se hace necesaria una vida ejemplar: una vida donde pongás

El azúcar de tus sostenes al servicio de cámaras inteligentes...

Barataria, 27.XII.2009

HISTÒRIA DE L'ASSETJAMENT

Hi ha jardins que els meus ulls no veuen. Cap peu no cap al lloc
On guarde les burilles que les mans tiren a cullerades.
Cap dia no em parla amb capells impermeables, amb tasses
De café o amb el cor obert dels infants. A la pissarra
Del crit hi ha fúries, —fins i tot rostres d'infatigable cendra.
Els dies són com els records dormits al **paviment de carretera**:
Una cosidora es trenca el cor amb les agulles, les bobines
Giren com **una** roda marcida. Amb un rastrell recull
La fullaraca dels morts, —dels meus morts, els que estimava
En el silenci de la pena. Clar que **es troben** ací sense oblidar-me:
Sent la seua llengua recórrer el tòrax de les formigues,
Les cançons massa atroces per al celofà del meu somriure.
La barba de la pluja creix fins als meus braços sense pudor.
Recorde l'aigua titubejant al rostre, els arsenals
De cascos al mussell dels gossos, la ferralla dels meus joguets
I els quaderns com un mercat en ruïnes.
A través dels escarabats, els astres pul·lulant: bèsties
De ferro als trens de la rosada —Quin idioma més estrany
Tenen els borinots als excusats! Zumzumeja l'entrecella
En la cavil·lació dels dits. És un empeny enfilar-se a la nostàlgia.
El vent xiula en la carrossa de les celles: demà els arbres
Apareixeran als engonals. Quina pena el cabell del tamany
De la pluja! Els núvols que viatgen sense rendir-se en les espines.
Encara amb abric és pròdig el fred. Les ombres es perden
Als resquills del sol: el resplendor banya totes les tombes.
El rellotge despertador dorm sense llençols a l'armari.
Des d'ací salten les hores astorades, la granera de les costelles,
Les ones desorbitades del riure, les ales del llit.
Les meues mans dissolen cada present del dia. A soles, és clar,
Entre arrels i pedres, entre gestos i caretes, contra tot.
La història comença amb l'argent viu insòlit dels déus:
Després és tan sols anar completant les tortures, **la** ferida àcida
De les guitarres, el brocal de les nines al ventre d'algú.

Els dies són més certs quan **ens rentem** les mans
I la carronya dels ocells es perd en la fresa de la molsa.
A cada hora mastegue els adjectius de l'Apocalipsi **i** els pronoms
De l'últim cec a pujar a les escales de la iniquitat.
Sovint la dolçor em meravella entre fruits de dubtosa
Procedència —però entenc que hui tot això pot ser possible
Potser un vertigen a borbolls entre la insolència de les abelles.
Tots els dies de la setmana són nefastos: —algú els inventà
Amb el mateix sanglot del calendari, amb fissures **a** les palpebres,
De genolls i balotejants per a la gran oració de les subhastes.
El silenci ateny temporades de fantasmes. A l'armari de paret
Del conjur, el beuratge i la densitat dels escapularis
Ateny segles de taüts. Als bassals de la innocència, el riu
Transporta les mateixes aigües, el mateix eclipsi de l'auguri.
En el rere món que se'm revela, els ulls en la seua lluita,
Sagnen d'una corrosió agònica, veu de la memòria en claus
Balbucients, —formes sense decor, i potser alé a l'aguait
De la seua mateixa sort: visceral foc de la torbació **en** la meua penúria.
Baratària, 19.VII.2009

HISTORIA DEL ASEDIO

Hay jardines que mis ojos no ven. Ningún pie cabe en el lugar
Donde guardo las colillas que las manos tiran a cucharadas.
Ningún día me habla con sombreros impermeables, con tazas
De café o con el corazón abierto de los niños. En la pizarra
Del grito hay furias, —y hasta rostros de infatigable ceniza.
Los días son como los recuerdos dormidos en el tapetate:
Una costurera se rompe el corazón con las agujas, los carretes
Giran como un rueda marchita. Con un rastrillo recojo
La hojarasca de los muertos, —de mis muertos, los que amaba
En el silencio de la pena. Claro que están aquí sin olvidarme:
Siento su lengua recorrer el tórax de las hormigas,
Las canciones demasiado atroces para el celofán de mi sonrisa.
La barba de la lluvia crece hasta mis brazos sin pudor.
Recuerdo el agua titubeando en el rostro, los arsenales
De cascos en el hocico de los perros, la chatarra de mis juguetes
Y los cuadernos como un mercado en ruinas.
A través de los escarabajos, los astros pululando: bestias
De hierro en los trenes del rocío —¡Qué idioma más extraño
Tienen los moscardones en los **retretes!** **Zumba** el entrecejo
En la cavilación de los dedos. Es un fastidio trepar a la nostalgia.
El viento silba en la carroza de las cejas: mañana los árboles
Aparecerán en las ingles. ¡**Qué** pena el cabello del tamaño
De la lluvia! Las nubes que viajan sin rendirse en las espinas.
Aún con abrigo es pródigo el frío. Las sombras se pierden
En las esquirlas del sol: el resplandor baña todas las tumbas.
El reloj despertador duerme sin sábanas en el armario.
Desde ahí saltan las horas asustadas, la escoba de las costillas,
Las olas desorbitadas de la risa, las alas de la cama.
Mis manos disuelven cada presente del día. A **solas, por** supuesto,

Entre raíces y piedras, entre gestos y caretas, contra todo.
La historia comienza con el azogue insólito de los dioses:
Después es sólo ir completando las torturas, **la** herida ácida

De las guitarras, el brocal de las pupilas en el vientre de alguien.
Los días son más ciertos cuando uno se lava las manos
Y la carroña de los pájaros se pierde en el desove del musgo.
A cada hora mastico los adjetivos del Apocalipsis y los pronombres
Del último ciego en subir en las escaleras de la iniquidad.

A menudo la dulzura me asombra entre frutos de dudosa
Procedencia —pero entiendo que hoy todo eso puede ser posible
Quizá un vértigo a borbotones entre la insolencia de las abejas.
Todos los días de la semana son nefastos: —alguien los inventó
Con el mismo sollozo del calendario, con fisuras en los párpados,
De rodillas y balbucientes para la gran oración de las subastas.
El silencio alcanza temporadas de fantasmas. En la alacena
Del conjuro, el brebaje y la densidad de los escapularios alcanza
Alcanza siglos de ataúdes. En los charcos de la inocencia, el río
Transporta las mismas aguas, el mismo eclipse del augurio.
En el trasmundo que a mí se me revela, los ojos en su lucha,
Sangran de una corrosión agónica, voz de la memoria en clavos
Balbucientes, —formas sin decoro, y acaso aliento al acecho
De su propia suerte: visceral fuego del azoro en mi penuria.
Barataria, 19.VII.2009

MAR A FONTS

Los que vestimos cuerpos como trajes envejecidos
a quienes basta el hurto o la limosna de una migaja que es
todo el pan y la única hostia
hemos llegado al litoral de los siglos que pesan sobre
nuestros corazones angustiados,
Salvador Novo

Mar a fons la nit total dels meus sentits. El llit al rostre,
El pit estalonat amb testos de Calipso, l'anar humidit
Pels dies, la imatge carnal, sense limits a la cambra.
L'asfíxia quasibé toca els ossos. La finitud de les certeses
Arrancada a certes ambigüitats, la litúrgia de l'aire a les palpebres,
—A voltes la llum defalleix als jardins, la profunditat ofega
Les paràboles; goteja la ferida instantànies de palpebres.
Cap a quins fons la ceguesa fa les seues manufactures? —Cap
A quins calendaris la taula coagula el menjar, aqueixes endurides
Paraules del crit? Els ulls giren, lleugers, al voltant dels objectes.
Aigües ombrívols emplen el costat sacramental de la ràfega.
Sóc un comensal al davantal de la molsa. Bracege al coral
De certs peixos, en l'apogeu d'aqueixa estranya llum, món esqueixat
De flautes. Cada paisatge crema en els caragols. Cada rastre
És un cor fermentat en la **trama comuna** dels espills.
Hi ha crims a l'altra banda del somni: — gossos solars estesos
A l'alba, **amants nus** que se n'allunyen en esvanir
La consciència en les fotografies. A l'ull s'instal·la el fred de la impunitat.
Els avis condemnats a la desesperació, l'anatomia crítica
Dels claus, el vell turment dels hiverns estacionals.
La Pàtria i l'amor mai no arriben quan es ploren. Mai una guitarra
No reviu els ulls, els ocells repetits que s'alcen a la vesprada.
[Per a què els braços si no serveixen per a agafar l'olor als vestits;

*Sovint l'huracà llepa els rellotges on el respir caduca. Al faristol
Del paladar no cap l'hivern amb tot el seu alfabet, però sí
Els racons del secret, el desvetlament del sospir en l'arc del cel]...*
En aquest mar a fons hi ha nits i set. Hi ha misèria i tortura.
—Sempre aquest País insepult traï els meus somnis. El desdeny, el traïment
Són permanents: On ets **mentre agonitze**? On et trobe
Sense veure sepultures, amb un pessic de zum-zums, [agonitzant
En la necessitat dels ovaris, amb un flascó d'esperança i sense barbitúrics?
Al capdavant no sé on **ets**. No sé del vestit tornat
Fortalesa, ni en qui reclines la teua arquitectura.
Front a l'ansia i la despulla renaix l'oblit i l'estridència dels morts.
Hi ha dies on la llàgrima resorgeix amb empena. Hi ha dies on la mel
És un vell litoral de penya-segats, obscé llaç d'ofegaments.
S'esdevé que les fal·làcies s'obrin en trossos de pa. No en feliç meravella.
Els dies són més certs quan punxen el plany.
Quan la ferida s'emplena de clams, i el plor és un retrat
De crisantems. [*I encara que la paradoxa siga un poc afortunada,
La foscor ateny la llegibilitat de les dents, la degradació
Exacta de les vísceres, i l'antic sotsmón de les finestres als ulls.
Sovint és la retòrica la que s'encarrega dels simulacres. Quant a la resta,
Conec el calembur dels discursos i el tret a la racionalitat*].
Mai no em dius res d'aquesta tortura que depreda els quaderns del dia.
Mai no **ets** ací amb mi suportant la bava de les portes tancades,
El rovell sense treva de la descomposició,
Els arbres tallats on cucleja l'horitzó, les víctimes ofegades
En les clavegueres i aqueix matí on escapce **la** meua esperança.
El món ens arrossega amb el seu punyal desorbitat cap a espais
On els jardins es dissequen...
Barataria, 27.VIII.2009

MAR A FONDO

Los que vestimos cuerpos como trajes envejecidos
a quienes basta el hurto o la limosna de una migaja que es
todo el pan y la única hostia
hemos llegado al litoral de los siglos que pesan sobre
nuestros corazones angustiados,
Salvador Novo

Mar a fondo la noche total de mis sentidos. La cama en el rostro,
El pecho apuntalado por tuestos de Calipso, el andar humedecido
Por los días, la imagen carnal, sin límites en la habitación.
La asfixia casi toca los huesos. La finitud de las certezas
Arrancada a ciertas ambigüedades, la liturgia del aire en los párpados,
—A veces la luz desfallece en los jardines, **la** profundidad ahoga
Las parábolas; gotea la herida instantáneas de párpados.
¿Hacia qué fondos la ceguera hace sus manufacturas? —¿Hacia
Qué calendarios la mesa coagula la comida, esas endurecidas
Palabras del grito? Los ojos giran, ligeros, alrededor de los objetos.
Aguas sombrías llenan el costado sacramental de la ráfaga.
Soy un comensal en el delantal del musgo. Braceo en el coral
De ciertos peces, en el apogeo de esa extraña luz, mundo agrietado
De flautas. Cada paisaje arde en los caracoles. Cada rastro
Es un corazón fermentado en la común trama de los espejos.
Hay crímenes al otro lado del sueño: —perros solares tendidos
En el alba, desnudos amantes que se alejan al desvanecer
La conciencia en las fotografías. En el ojo se instala el frío de la impunidad.
Los abuelos condenados a la desesperación, **la anatomía** crítica
De los clavos, el viejo tormento de los inviernos estacionales.
La Patria y el amor nunca llegan cuando se lloran. Nunca una guitarra
Revive los ojos, los pájaros repetidos que se alzan en la tarde.
[Para qué los brazos si no sirven para asir el olor a los vestidos;

*A menudo el huracán lame los relojes donde el respiro caduca. En el atril
Del paladar no cabe el invierno con todo su alfabeto, pero sí,
Los rincones del sigilo, el desvelo del suspiro en el arco iris]...*
En este mar a fondo hay noches y sed. Hay miseria y tortura.
—Siempre este País insepulto traicionó mis sueños. El desdén, la traición
Son permanentes: ¿Dónde estás mientras agonizo? ¿Dónde te encuentro
Sin ver sepulturas, con una pizca de zumbidos, agonizante
En la necesidad de los ovarios, con un frasco de esperanza y sin barbitúricos?
No sé a fin de cuentas dónde te encuentras. No sé del vestido tornado
En fortaleza, ni en quién reclinas tu arquitectura.
Frente al ansia y el despojo renace el olvido y la estridencia de los muertos.
Hay días donde la lágrima resurge con ímpetu. Hay días donde la miel
Es un viejo litoral de acantilados, obscuro lazo de ahogos.
Sucede que las falacias se abren en trozos de pan. No en feliz asombro.
Los días son más ciertos cuando punzan la quejumbre.
Cuando la herida se llena de clamores, y el llanto es **un retrato**
De crisantemos. *[Y aunque la paradoja sea un poco afortunada,
La oscuridad alcanza la legibilidad de los dientes, la degradación
Exacta de las vísceras, y el antiguo submundo de las ventanas en los ojos.
A menudo es la retórica la que se encarga de los simulacros. Por lo demás,
Conozco el retruécano de los discursos y el disparo a la racionalidad].*
Nunca me dices nada de esta tortura que depreda los cuadernos del día.
Nunca estás aquí conmigo soportando la baba de las puertas cerradas,
La herrumbre sin tregua de la descomposición,
Los árboles cortados donde grazna el horizonte, las víctimas ahogadas
En las cloacas y esa mañana donde decapito mi esperanza.
El mundo nos arrastra con su puñal desorbitado hacia espacios
Donde los jardines se disecan...

Barataria, 27.VIII.2009

Índex/Índice

Introducción

Sublimació de la nit/ Sublimación de la noche

A la llum del dia, llum de nit.../ A la luz del día, luz de noche

Assonàncies/ Asonancias

Balcó **del vertigen**/ Balcón **del vértigo**

Caigudes i entropessades/ Caídas y traspiés

Cant a la cendra/ Canto a la ceniza

Cap a la nit/ Hacia la noche

Destemps/ Destiempos

Dies amb ares descolorides/ Días con altares descoloridos

Dubtes de l'alé/ Dudas del aliento

Fons amb mur/ Fondo con muro

Goig de la rosada/ Gozo del rocío

I com.../ Y como...

Imagine espectres/ Imagino espectros

Matèria difusa/ Materia difusa

País de les cendres/ País de las cenizas

Parrac de l'hora/ Andrajo de la hora

Poema sense bilis/ Poema sin bilis

Res important/ Nada importante

Rostre en la boira/ Rostro en la niebla

Trama de l'horitzó/ trama del horizonte

Vertigen de l'escalfred/ Vértigo del escalofrío

Passos damunt de l'aigua/ Pasos sobre el agua

Animal de carronya/ Animal de carroña

Negació de l'home/ Negación del hombre

Claredat/ Claridad

Soledat d'ocells / Soledad de pájaros

Prehistòria de les criptes/ Prehistoria de las cryptas

A l'aguait del dia/ A la espera del día

Punctum contra punctum/ Punctum contra punctum

Al bell mig del sutge, els rellotges/ Entre el **hollín, los** relojes
Gos que perdé el seu amo/ Perro que perdió su dueño
Pesadesa/ Pesadez
Certs maniquís somrients/ Ciertos maniqués sonriendo
Història de l'assetjament/ Historia del asedio
Mar a fons/ Mar a fondo

